

ESTRATEGIA Y TÁCTICA

MARTA HARNECKER
EDITORIAL ANTARCA, 9 DE AGOSTO, 1985¹

La vigencia del pensamiento Leninista, tanto para las situaciones revolucionarias como en las revoluciones triunfantes, constituye el centro del análisis de esta obra -parte de una mayor- que Marta Harnecker desarrolla, con la claridad y sencillez que le caracteriza.

La teoría política revolucionaria contrastada con las experiencias histórico- concretas, sirve de hilo conductor para demostrar que en la estrategia y la táctica, la flexibilidad en la conducción política -necesaria y conveniente- no puede constituirse en negación de los principios.

El papel de la vanguardia, el estado de ánimo de las masas, los métodos de represión y gobierno, la correlación de fuerzas, las situaciones revolucionarias, los eslabones decisivos y fundamentales, son parte de un todo que sirve para reafirmar que la dirección política revolucionaria, es una ciencia que las vanguardias y masas tienen que asimilar y practicar.

1.1985 08 **Estrategia y táctica.** Análisis sobre estos conceptos en las Obras Completas de Lenin. Publicado en: Argentina, Editorial Antarca, 1ª ed., 1986, 2ª ed., 1987; Rep. Dominicana, Taller Popular, 1985; El Salvador, Ediciones Sistema Radio Venceremos, 1986; México, Editorial Nuestro Tiempo, 1988; Brasil, Centro de Educación Popular Do Instituto Sedes Sapientiae, 1989.

INDICE

INTRODUCCION	3
I. CORRELACION DE CLASES.....	4
1. FUERZAS SOCIALES	4
A) Las fuerzas sociales que se enfrentan y cómo se agrupan.	4
b) El concepto de fuerzas sociales	5
2. CORRELACION DE CLASES EN LAS REVOLUCIONES DE 1905 Y 1917.....	7
a) Revolución de 1905: distribución de fuerzas y papel de la burguesía	7
b) Correlación de clases entre febrero y octubre de 1917.....	9
3. CORRELACION DE CLASES	11
a) Conceptos de correlación de clases y correlación de fuerzas	11
b) La correlación de clases: algo esencialmente dinámico.	12
c) Fuerzas opositoras, fuerzas motrices, fuerza dirigente, fuerza principal.....	14
4) ALGUNOS ASPECTOS DEL PROBLEMA DE LA CORRELACIÓN DE CLASES EN AMÉRICA LATINA	16
II. ESTRATEGIA POLITICA.....	19
1. ESTRATEGIA Y CORRELACION DE CLASES	19
2. ESTRATEGIA LENINISTA DESPUES DEL TRIUNFO DE OCTUBRE DE 1917.....	20
a) Estrategia revolucionaria y contrarrevolucionaria.....	20
b) El viraje estratégico de 1921	23
3. LA ESTRATEGIA EN EL TERRENO MILITAR.....	29
4. EL CONCEPTO POLITICO DE ESTRATEGIA.....	33
a) Elementos que deben considerarse para elaborar una estrategia política justa.....	33
b) Las tareas de la estrategia revolucionaria	37
III. CORRELACION DE FUERZAS.....	37
1. ANALISIS DE LA CORRELACION DE FUERZAS DE DISTINTAS COYUNTURAS POLITICAS	38
a) Equilibrio de fuerzas en octubre de 1905	38
b) Correlación internacional de fuerzas en mayo de 1918	40
c) Consideraciones acerca de la fuerza del proletariado en una guerra civil	43
2. CRITERIOS PARA DETERMINAR LA CORRELACIÓN DE FUERZAS	45
IV. TACTICA POLITICA	46
1. TAREAS POLÍTICAS Y SITUACIÓN CONCRETA	46
2. DOS EJEMPLOS HISTÓRICOS.....	50
a) La actitud de los bolcheviques frente a la Duma	50
b) La actitud de los bolcheviques frente a la guerra	53
3. EL CONCEPTO POLÍTICO DE TÁCTICA	56
a) Formas de enfrentamiento y correlación de fuerzas	56
b) Táctica y estado de ánimo de las masas	57
c) Las cuestiones tácticas.....	59
V. EL ARTE DE LA POLITICA Y EL ESLABON DECISIVO	60
1. EL ESLABON DECISIVO	60
2. FLEXIBILIDAD EN LA CONDUCCIÓN POLÍTICA	63

I. INTRODUCCION

Estos cinco capítulos, que a continuación ofrecemos al lector, conforman la primera parte de un libro en preparación: **Instrumentos leninistas de dirección política**, que pretende realizar una exposición sistemática de los principales conceptos que Lenin utiliza en la conformación de una conducción política científica y, por lo tanto, revolucionaria. Ellos son: estrategia y táctica, enemigos estratégicos e inmediatos, alianzas y frente político, vías y formas de lucha, virajes tácticos y estructura orgánica de la vanguardia y consignas políticas.

Para conseguir este objetivo no ha sido suficiente reunir y analizar críticamente los conceptos esparcidos a lo largo de la extensa obra de Lenin, sino que, al mismo tiempo, ha sido necesario reconstruir algunos conceptos utilizados constantemente por el autor pero jamás definidos.

Nuestra tarea más ardua ha sido, sin embargo, desentrañar los conceptos de **estrategia y táctica**, objeto de este trabajo. El término **estrategia** está ausente de la obra de Lenin hasta 1921, como lo está de toda la obra de Marx y Engels. Solo es empleado por primera vez, aunque todavía con muchas vacilaciones, a partir de esa fecha para dar cuenta del viraje profundo en la construcción del socialismo que caracteriza la nueva política económica que, entonces, producto de la situación nacional e internacional, comienza a aplicar el naciente poder soviético.

En todos los textos anteriores a 1921 Lenin usa el término de “táctica”, tanto en un sentido amplio, que abarca el conjunto de problemas estratégicos y tácticos, como en un sentido más restringido, refiriéndose únicamente a los problemas estratégicos, particularmente en el conocido trabajo del dirigente bolchevique, escrito en plena revolución de 1905: **Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática**, en el que el tema de fondo es la discusión acerca de las dos estrategias que surgen en el seno de dicha agrupación política.

Partiendo de un estudio minucioso de sus escritos hemos llegado al convencimiento de que el concepto de **estrategia** (no así el término) estuvo presente en Lenin desde sus primeras obras de análisis políticos y, sin ninguna duda, a partir de 1905. Hemos arribado también a la conclusión de que los conceptos de **estrategia y táctica** están, a su vez, estrechamente vinculados a otros dos conceptos, constantemente presentes en sus análisis políticos y sobre los cuales no se suele hacer hincapié: los de **correlación de clases** y de **correlación de fuerzas**. Sin su desarrollo previo es imposible entender las diferencias y las vinculaciones recíprocas de los conceptos de **estrategia y táctica**. En el trabajo que actualmente presentamos al lector hemos desarrollado ampliamente estos cuatro conceptos, a lo que hemos agregado el estudio de dos elementos básicos a toda la conducción política leninista: su sabiduría para definir en cada coyuntura el eslabón decisivo de la cadena de acontecimientos allí presentes y su flexibilidad para buscar la mejor solución sin abandonar, por ello, los principios.

Toda sugerencia para mejorar este trabajo en el sentido de hacerlo mas útil al movimiento revolucionario, será bienvenida.

LA HABANA, 9 DE AGOSTO DE 1985.

II. CORRELACION DE CLASES

1. FUERZAS SOCIALES

A) LAS FUERZAS SOCIALES QUE SE ENFRENTAN Y CÓMO SE AGRUPAN.

1. Para comprender una situación política y conducir correctamente al movimiento revolucionario se debe “comenzar por pasar revista, con la mayor exactitud y tan serenamente como sea posible, a las fuerzas que se enfrentan”, opina Lenin y agrega que es necesario preguntarse: ¿Cuáles son esas fuerzas? ¿Cómo están agrupadas unas contra otras? ¿Qué posiciones ocupan en el presente? ¿Cómo actúan?

2. Sólo cuando la vanguardia sepa “apreciar estas fuerzas correctamente y con absoluta serenidad”, independientemente de sus “simpatías y deseos”, podrá extraer las conclusiones correctas en cuanto a su “política en general” y a sus “tareas inmediatas en particular”².

3. Veamos a continuación la manera en que el dirigente bolchevique pone en práctica estos consejos cuando analiza la situación rusa en plena revolución de 1905.

4. Recordemos que por entonces todos los dirigentes socialdemócratas de ese país caracterizaban la revolución, desde el punto de vista del contenido económico-social, como una “revolución burguesa”. Todos estimaban que tanto las transformaciones democráticas del régimen político como las transformaciones económicas sociales exigidas por la situación del país no implicaban un quebrantamiento del capitalismo, sino por el contrario, un desarrollo más vasto y acelerado de éste.³ Pero las coincidencias llegaban hasta ahí. Cuando se abordaba el tema de las fuerzas sociales capaces de conducir la revolución a la victoria, las respuestas eran divergentes.

5. El problema clave a dilucidar era si la burguesía rusa podía ser considerada el “motor principal” de la revolución burguesa, como lo fue en las revoluciones burguesas del Siglo XIX en los países más adelantados de Europa.

6. Para evitar una respuesta mecanicista: “si el contenido económico-social de la revolución es burgués su principal motor no puede ser sino la burguesía”, era necesario comenzar por analizar las clases que se enfrentaban, tanto en el terreno político como económico, contra la autocracia zarista, es decir, qué clases tenían contradicciones profundas con las reminiscencias feudales tanto a nivel de las relaciones de producción como a nivel de la superestructura política.

7. Estas clases eran: la burguesía industrial, el proletariado, el campesinado y la pequeña burguesía urbana.

8. Para determinar el comportamiento que asumiría cada una de ellas no era suficiente, sin embargo, conocer sus contradicciones con el régimen existente, era necesario conocer también cómo estaban

2. Lenin, Discurso pronunciado en el Congreso de toda Rusia de los obreros del transporte (27 marzo 1921) Obras Completas, segunda edición corregida y aumentada, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1969-1972, t.35, p.126. Las citas que a continuación se harán de Lenin serán tomadas de esta colección, por lo tanto, nos limitaremos a colocar sólo el tomo y las páginas correspondientes.

3. “Sobre el carácter de la revolución de 1905” ver: Marta Harnecker: La revolución social (Lenin y América Latina), Contrapunto, Buenos Aires, 1986, p.V,b) “La revolución de 1905: una revolución burguesa campesina o democrático-burguesa campesina o democrático-burguesa”.

agrupadas unas contra otras, qué grado de conciencia de clase tenía cada una de ellas y cómo influía esta situación de una en la otra. Para determinar el papel que puede desempeñar la burguesía en la revolución burguesa no basta con llegar a la conclusión de que esta clase está contra las reminiscencias feudales porque su desarrollo como clase se ve frenado por ellas. De hecho la actitud de la burguesía dependerá en gran medida del grado de madurez alcanzado por el proletariado.

9. Si el proletariado ha llegado ya “a tener conciencia de sí mismo como clase” y si ha logrado “unirse en una organización de clase, independiente” es lógico que esté dispuesto a utilizar todas las conquistas de la democracia “para reforzar su organización de clase contra la burguesía”. Esto determina a su vez, en gran medida, la conducta de la burguesía frente a la revolución.

10. El antagonismo creciente entre esta clase y la clase obrera la obliga “a tratar de conservar determinados medios e instituciones del viejo poder, para usarlos **contra** el proletariado”. De ahí que, en estas circunstancias, la burguesía no pueda permitir que la revolución “sea llevada hasta el fin” lo que implicaría dar al proletariado la posibilidad de realizar la lucha de clases con total libertad.⁴

11. La actitud de la burguesía ante la revolución dependerá también del grado de explosividad del movimiento campesino. Y de hecho la peculiaridad más acentuada de la revolución rusa de 1905 fue “la agudeza del problema agrario” transformado en el gran problema nacional del país. La lucha por la tierra forzosamente impulsa a enormes masas campesinas a la revolución democrática, y la condición para su victoria es el aniquilamiento total de la propiedad terrateniente.⁵

B) EL CONCEPTO DE FUERZAS SOCIALES

12. Es, por lo tanto, el contexto político y de relaciones mutuas en el que están inmersas las diferentes clases sociales, lo que Lenin toma en cuenta para diagnosticar el papel que cada una de ellas desempeña en la revolución en marcha y cómo irán evolucionando a medida que avance la revolución.

13. Su análisis más acabado se encuentra en **Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática**, escrito a mediados de 1905 ⁶, con el objetivo de “esclarecer las tareas concretas del proletariado socialdemócrata en la revolución democrática.”⁷

14. Para ello es necesario estudiar “la combinación objetiva de la acción de las distintas **fuerzas sociales**”⁸ dejando de lado “las fuerzas de la política exterior y de las combinaciones internacionales”, ya que se trata de las “**fuerzas sociales interiores**”.⁹

15. Antes de seguir adelante debemos hacer notar al lector, que cuando Lenin realiza un análisis coyuntural generalmente no habla de clases sino de **fuerzas sociales**.

4. Lenin, V Congreso del POSDR (12 mayo 1907) t. 12, p.438.

5. Ibid

6. Escrita exactamente en junio-julio de 1905 t.9, pp. 9-137. Ver especialmente: 6) ¿Desde dónde amenaza al proletariado el peligro de verse con las manos atadas en la lucha contra la burguesía inconsecuente?, pp.43-56 y 12) ¿Disminuirá el alcance de la revolución democrática si la burguesía le da la espalda? pp.88-99.

7. Op.cit. p.16.

8. Op.cit. p.50 (Las negritas son de M.H.)

9. Op.cit. p.93 (Las negritas son de M.H.)

16. Esto se debe a que a este nivel lo que cuenta no es lo que hemos denominado **situación de clase** sino la **posición de clase** y que tanto las **clases** como los **grupos sociales** se expresan cuando asumen determinadas **posiciones de clase**.¹⁰

17. Expliquemos esta afirmación:

18. En política lo que hay que considerar no es la existencia de determinadas clases sino su disposición a luchar por sus intereses de clase. En la Europa de comienzos de la primera guerra mundial, la clase obrera era numéricamente mayoritaria en los países más avanzados pero, salvo escasas excepciones, al caer en posiciones socialchovinistas no representaba, en esa coyuntura política, una fuerza social proletaria sino burguesa. Su fuerza se sumaba a la de la burguesía en un esfuerzo común en pro de la “defensa de la patria” que no era sino la defensa de la patria para los burgueses.

19. En la Rusia de febrero de 1917, aunque en los soviets dominaban los elementos provenientes de la clase obrera, el hecho de que la mayor parte de ellos asumiera la defensa del gobierno provisional y apoyara mayoritariamente a los mencheviques¹¹ y socialistas revolucionarios¹² durante los primeros meses de la segunda revolución rusa, transformó a estos órganos de poder popular en órganos que expresaban y defendían los intereses de la pequeña-burguesía. En ese momento no representaban una fuerza proletaria sino una fuerza pequeño-burguesa.

20. En política no es, por lo tanto, la superioridad numérica de una determinada clase lo definitorio sino la disposición a luchar por determinados intereses de clase. Constituyen una **fuerza social proletaria** todos aquellos obreros con conciencia de clase que luchan por sus intereses de clase; pero no sólo ellos, sino todos aquellos otros sectores sociales que asumen en la lucha posiciones de clase proletarias (sean pequeños burgueses o aún burgueses).¹³

21. Esta **fuerza social proletaria** enfrenta en el escenario político a otras fuerzas sociales: burguesas, terratenientes feudales o pequeño-burguesas. Cada una de éstas a su vez está conformada por los sectores más activos de cada una de estas clases y aquellos sectores sociales que asumen la defensa de esos intereses de clase.

10. El marxismo sostiene que “... todos los grupos sociales representan en general una fuerza real sólo en la medida en que [...] constituyen las clases sociales o adhieren a ellas...” “Esta cita es de Struve en su libro *Notas críticas acerca del desarrollo económico de Rusia* (1894, t.1, p.70). Lenin la reproduce en su polémica contra el autor en su obra *El contenido económico del populismo* (fines 1894-comienzos 1895) t.1, p.438 para demostrar que la llamada “intelectualidad no estamental” rusa no es un sector que está al margen de las clases sino que “representa una ‘fuerza social real’, por cuanto defiende los intereses generales de la burguesía.” (Op.cit. p.440). Sobre situación de clase y posición de clase ver: Marta Harnecker, *Los conceptos elementales del materialismo histórico*, México, Siglo XXI, 51 ed., 1985, Cap. X: “Las clases sociales”.

11. Fracción minoritaria del POSDR que comienza a estructurarse en el II Congreso de ese partido en 1903 y representa las posiciones de derecha.

12. Partido que representa los intereses del campesinado ruso.

13. “...el que un partido sea o no un auténtico partido político obrero, no depende -afirma Lenin solamente de si está integrado por obreros, sino también de quién lo dirige y del contenido de su acción y su táctica política. Sólo esto último determina si realmente tenemos ante nosotros un partido político del proletariado. Desde este punto de vista, el único correcto, el Partido Laborista es burgués hasta la médula, pues aunque está integrado por obreros, lo dirigen reaccionarios, los peores reaccionarios, que actúan enteramente en el espíritu de la burguesía. [...] (Lenin, II Congreso de la Internacional Comunista, 6 ago. 1920, t.33, p.381). En otro texto de 1922 sostiene que no basta ser obrero para adquirir una “mentalidad proletaria”. (Lenin, Condiciones de admisión de nuevos miembros al Partido, 26 marz. 1922, t.36, pp.189).

22. Por lo tanto, si bien se debe determinar **teóricamente** “mediante el análisis marxista de la realidad” de cada país cuáles pueden ser potencialmente las clases y sectores sociales que estarían objetivamente interesados en impulsar la revolución, es en la **práctica**¹⁴ política concreta donde se podrá decir cuáles son las fuerzas sociales reales con las que puede contar ese proceso revolucionario.¹⁵

23. En el primer caso se trata de la **correlación de clases posible**; en el segundo, de la **correlación de clases real**.

2. CORRELACION DE CLASES EN LAS REVOLUCIONES DE 1905 Y 1917.

A) REVOLUCIÓN DE 1905: DISTRIBUCIÓN DE FUERZAS Y PAPEL DE LA BURGUESÍA

24. Dada esta explicación, veamos cuáles son las **fuerzas sociales** que ocupan el escenario político en el momento en que Lenin lleva a cabo su análisis. Se pueden distinguir tres claramente diferenciadas:

25. **Primera:** la autocracia, la corte, la policía, los funcionarios, el ejército y el grupo de la alta aristocracia.

26. **Segunda:** la gran burguesía, los terratenientes y fabricantes.

27. **Tercera:** el pueblo formado por los campesinos, la pequeña burguesía urbana y rural y el proletariado.

28. La primera es eminentemente contrarrevolucionaria, aunque la marcha ascendente de la revolución podría, según Lenin, producir vacilaciones dentro del ejército y de los funcionarios.¹⁶

29. La segunda no puede desarrollar una lucha decidida contra el zarismo porque su sobrevivencia como clase depende de su aparato estatal. Si está a favor de la revolución es sólo de una manera inconsecuente ya que se pasará a la contrarrevolución apenas sean satisfechos sus intereses estrechos y egoístas.¹⁷

30. El dirigente bolchevique excluye de las “fuerzas sociales reales que se enfrentan al ‘zarismo’ (que es una fuerza real y tangible para todos) y que son capaces de obtener la ‘victoria decisiva’ sobre el mismo” a la gran burguesía, a los terratenientes y a los industriales.

31. “Sabemos -dice- que son incapaces, por su posición de clase, de desarrollar una lucha decisiva contra el zarismo: para ir a la lucha decisiva, la propiedad privada, el capital, la tierra, son un lastre demasiado pesado. Tienen demasiada necesidad del zarismo, con sus fuerzas policiales, burocráticas y militares, que emplean contra el proletariado y los campesinos, para que puedan desear su destrucción.”¹⁸

32. La tercera es la única fuerza capaz de una lucha resuelta contra el régimen.

14. Lenin, **Dos tácticas de la socialdemocracia...**, Op.cit. p.50.

15. Op.cit. p.51.

16. Op.cit. p.93.

17. Ibid.

18. Op.cit. p.51.

33. "... la fuerza capaz de obtener la 'victoria decisiva' sobre el zarismo' -afirma- sólo puede serlo **el pueblo**, es decir, el proletariado y los campesinos, si tomamos las fuerzas grandes y fundamentales y distribuimos entre ellas la pequeña burguesía rural y urbana (asimismo parte del 'pueblo' ".¹⁹

34. Pero, de ellas "sólo el proletariado es capaz de marchar seguro hasta el fin, pues va mucho más allá de la revolución democrática [...] Entre el campesinado hay, al lado de los elementos pequeñoburgueses, una masa de elementos semiproletarios. Esto los hace ser también inestables, y obliga al proletariado a cohesionarse en un partido rigurosamente clasista."²⁰

35. Pero la inestabilidad del campesinado es distinta a la de la burguesía porque está interesado en arrebatar a los terratenientes sus tierras y, por ello, "los campesinos son susceptibles de actuar como los más genuinos y radicales partidarios de la revolución democrática"²¹. Esto ocurre cuando el proletariado demuestra más fuerza que la burguesía.

36. De sus análisis concluye que la burguesía industrial en la Rusia de 1905 no puede constituir el "motor principal" ni ser la fuerza dirigente de esa revolución burguesa en curso, como lo fueron las burguesías de los países europeos en las revoluciones del siglo XIX, sino que, por el contrario, la revolución adquirirá su mayor envergadura precisamente cuando esta clase "le vuelva la espalda y las masas campesinas actúen como fuerza revolucionaria junto al proletariado."²²

37. Habiendo estudiado las características de las tres fuerzas políticas que se enfrentan en esa coyuntura llega a la conclusión de que la revolución democrática sólo puede ser llevada a su culminación por una determinada agrupación de clases: si el proletariado logra atraerse "a las masas del campesinado para aplastar por la fuerza la resistencia de la autocracia y contrarrestar la inestabilidad de la burguesía."²³

38. El dirigente bolchevique precisa que para que el proletariado y el campesinado logren una victoria decisiva deberán "apoyarse inevitablemente en la fuerza de las armas, en las masas armadas. Sin ello "será imposible aplastar esa resistencia, rechazar los intentos contrarrevolucionarios."²⁴

39. Esta imposición de esas clases por la fuerza de las armas es lo que Lenin denomina "dictadura revolucionaria democrática del proletariado y del campesinado".

40. Los mencheviques, en cambio, aunque proclamaban defender una política independiente del proletariado, de hecho se inclinaban a considerar que correspondía a la burguesía impulsar la revolución y que esta clase era "el factor determinante de su amplitud". Estaban convencidos de que si la burguesía se apartaba disminuiría el alcance de la revolución, de ahí que recomendaran no asustarla. Estimaban que el proletariado no podía dirigir una revolución burguesa y que, por lo tanto, debía actuar como oposición extrema sin aspirar a conquistar el poder. Por eso rechazaban

19. Ibid.

20. Op.cit. pp.93-94.

21. Ibid.

22. Op.cit. p.95.

23. Op.cit. p.96.

24. Op.cit. p.51

“terminantemente la idea de la dictadura democrático-revolucionaria del proletariado y el campesinado.”²⁵

41. Lenin veía con gran claridad, desde los primeros momentos de la revolución, que si no se lograba una victoria decisiva, es decir, si no se lograba implantar esta dictadura que los mencheviques rechazaban, las cosas terminarían con un arreglo entre el zarismo y los elementos más ‘inconsecuentes’ y ‘egoístas’ de la burguesía.”²⁶

42. Y así ocurrió efectivamente, la revolución, que tuvo su punto culminante en la insurrección de Moscú en diciembre de 1905, fue definitivamente aplastada a mediados de 1907.

43. “Lo que le faltó a este movimiento -afirma el dirigente bolchevique en un informe que hizo sobre esta revolución para la juventud obrera suiza, pocas semanas antes del imprevisto estallido de la segunda revolución rusa- fue, por una parte, firmeza y resolución en las masas, que adolecían de exceso de confianza; y por otra parte, faltó la organización de los obreros revolucionarios socialdemócratas que se hallaban bajo las armas: no supieron tomar la dirección en sus manos, ponerse a la cabeza del ejército revolucionario y lanzar una ofensiva contra el poder gubernamental.”²⁷

B) CORRELACIÓN DE CLASES ENTRE FEBRERO Y OCTUBRE DE 1917.

44. Observemos a continuación cómo analiza Lenin este problema de la correlación de clases entre febrero y octubre de 1917.

45. Tres fueron, según éste, las fuerzas sociales fundamentales que dominaron el escenario político durante los ocho días de turbulencia revolucionaria que terminaron con la derrota del zarismo:

46. **Primera**, la monarquía zarista, cabeza de los terratenientes feudales, de la vieja burocracia y de la casta militar;

47. **Segunda**, la Rusia burguesa y terrateniente de los octubristas y kadetes, con todos sus acólitos inconscientes de la pequeña burguesía y todos sus dirigentes conscientes, los embajadores capitalistas franceses e ingleses;

48. **Tercera**, el Soviet de diputados obreros, que trata de que todo el proletariado y toda la masa de los sectores más pobres de la población se conviertan en aliados suyos.²⁸

49. Concretamente, la **correlación de clases** no se dio exactamente en la forma en que Lenin lo había pensado. Las acciones revolucionarias de masas de los obreros, soldados y campesinos arrastraron tras de sí no sólo “a buena parte de los elementos más vacilantes de la pequeña burguesía I... I sino también al partido monárquico de los kadetes, la burguesía liberal, que se convirtió así en un partido republicano”²⁹.

25. Lenin, Actitud hacia los partidos burgueses (mayo 1907) t.12, p.468.

26. Op.cit. p.50.

27. Lenin, Informe sobre la revolución de 1905 (antes del 9 de enero de 1917, t. 24, p. 267.

28. Lenin, Cartas desde lejos.(1a.carta) (7 marzo 1917) t.24, p.338.

29. Lenin, Del diario de un publicista (23-24 sep.1917) t 27, p.162.

50. Esta conversión no es extraña, agrega el dirigente bolchevique, ya que para la burguesía “la dominación económica lo es todo y la forma de dominación política es secundaria”.³⁰

51. Y resume así los rasgos de la nueva situación creada, los que, según él, deben ser definidos con la “máxima precisión y objetividad (para determinar el camino a seguir), sobre la única base sólida posible, la base de **los hechos**:

52. “La monarquía zarista ha sido abatida, pero no definitivamente destruida.”

53. “El gobierno burgués, octubrista-kadete que quiere llevar la guerra imperialista ‘hasta el fin’, y que es en realidad el agente de la firma financiera ‘Inglaterra y Francia’ **se ve obligado a prometer** al pueblo el máximo de libertades y concesiones compatibles con el mantenimiento de su poder sobre el pueblo y con la posibilidad de continuar la matanza imperialista.

54. “El soviet de diputados obreros es una organización de los obreros, es el embrión de un gobierno obrero, el representante de los intereses de toda la masa del sector pobre de la población, es decir, de las nueve décimas partes de la población, que anhela la paz, el pan y la libertad.

55. “... El antagonismo entre la primera fuerza y la segunda no es profundo, es momentáneo, fruto solamente de la coyuntura actual del brusco viraje de los acontecimientos en la guerra imperialista [...] El nuevo gobierno que aún no ha asestado el golpe de gracia a la monarquía zarista, ya ha empezado a pactar con la dinastía terrateniente de los Románov. La burguesía de tipo octubrista-kadete necesita una monarquía para que sirva como cabeza de la burocracia y del ejército, para salvaguardar los privilegios del capital contra los trabajadores”.³¹

56. Y, contra las posiciones de los mencheviques y socialistas revolucionarios agrega:

57. “Quien diga que los obreros deben apoyar al nuevo gobierno en interés de la lucha contra la reacción zarista [...] traiciona a los obreros, traiciona la causa del proletariado, la causa de la paz y de la libertad. Porque, en realidad, **precisamente este nuevo gobierno ya está atado de pies y manos al capital imperialista, a la política imperialista de guerra de rapiña; ya ha comenzado a pactar (¡sin consultar al pueblo!) con la dinastía; se encuentra ya empeñado en la restauración de la monarquía zarista...**”³²

58. Ante esta nueva situación Lenin no se deja engañar por la fraseología y promesas revolucionarias de la burguesía y reitera una idea planteada en 1905: la incapacidad de esta clase para llevar adelante las tareas democrático-burguesa, y mucho menos ahora, en que la única solución a los problemas de Rusia es la revolución socialista.

59. A medida que transcurren los meses nuevas fluctuaciones se producen en la **correlación de clases**.

30. Ibid.

31. Lenin, Cartas desde lejos.(1a.carta) Op.cit. pp.342-343.

32. Op.cit. p.343.

60. La burguesía y el imperialismo se han pasado al otro lado de la barricada, se han vuelto contrarrevolucionarios. A su vez, “las capas superiores de la **pequeña burguesía** y los sectores acomodados de la pequeña burguesía **democrática** están visiblemente en contra de una nueva revolución”³³ que implica ya una ruptura definitiva con el capitalismo.³⁴

61. “La correlación de clases ha cambiado: eso es lo esencial -afirma Lenin e insiste-. Hay ahora clases diferentes ‘a uno y otro lado de la barricada’. Esto es lo principal”.³⁵

62. De esta nueva situación deduce también que el proletariado necesita contar con otros aliados para cumplir sus nuevos objetivos. En primer lugar, con “la amplia masa de los semiproletarios y, en parte, también la masa de los pequeños campesinos que suman decenas de millones y constituyen la inmensa mayoría de la población de Rusia. Para esta masa son esenciales la paz, el pan, la libertad y la tierra”³⁶ y, en segundo lugar, con “el proletariado de todos los países beligerantes y de todos los países en general”.³⁷

63. Cabe recordar que tanto para Lenin, como para todos los altos dirigentes bolcheviques, la revolución rusa fue concebida sólo como el prólogo o el comienzo un proceso revolucionario que se extendería como reguero de pólvora al resto de los países capitalistas avanzados.

3. CORRELACION DE CLASES

A) CONCEPTOS DE CORRELACIÓN DE CLASES Y CORRELACIÓN DE FUERZAS

64. Determinar entonces cuáles son las clases que se enfrentan, cómo están agrupadas y cómo irá variando su comportamiento a medida que avance la revolución es una tarea fundamental de toda dirección política revolucionaria. Se trata de precisar lo que Lenin denomina indistintamente: “correlación de clases”³⁸, “correlación de las fuerzas de clase”³⁹, “correlación de fuerzas sociales”⁴⁰, “correlación objetiva de las clases y fuerzas sociales”⁴¹ o “agrupamiento de fuerzas sociales”⁴² que caracterizan una situación específica.

65. El término más riguroso sería el de “correlación de fuerzas sociales” ya que el análisis se sitúa en el terreno de la coyuntura política. Sin embargo, no es el más conveniente porque se presta a ser

33. Lenin, Diario de un publicista, Op.cit. pp.162 163.

34. Lenin, Las tareas del proletariado en nuestra revolución (10 de abril 1917) t.24, p.485.

35. Lenin, Diario de un publicista, Op. cit. p. 163.

36. Lenin, Cartas desde lejos (1a.carta), Op.cit. p.345.

37. Op.cit. p.346.

38. Lenin, A propósito de la revolución en toda la nación (2 mayo 1907) t.12, p.389; Diario de un publicista (23-24 sep. 1917) t.27, p.163; Cuarto Congreso extraordinario de toda Rusia de los soviets (14 marzo 1918) t.28 p.383.

39. Lenin, III Congreso de la Internacional Comunista (13 junio 1921) t.35, p.354; p.355. Nuevos tiempos y viejos errores bajo una nueva experiencia (20 ago.1921) t.35,p.442.

40. Lenin V Congreso del POSDR (12 mayo 1907) t.12, p.438.

41. Lenin, Actitud hacia los partidos burgueses (21-25 mayo 1907) t.12, p.477.

42. Lenin, Enseñanzas de los acontecimientos en Moscú (11 oct. 1905) t.9, p.386.

confundido con otro concepto del mismo autor que tiene un significado muy diferente: el de **correlación de fuerzas**. La “correlación”, es decir, la tendencia a variar concomitantemente, en el primer caso se refiere a la **forma en que se agrupan las distintas fuerzas sociales** unas en relación a las otras y a las variaciones que se producen en esta situación a medida que avanza la revolución; en el segundo caso, en cambio, se refiere a la fuerza o capacidad que cada una tiene para imponer sus intereses de clase en una coyuntura determinada, capacidad que está íntimamente ligada a la capacidad que tienen las otras clases para hacer lo mismo.

66. Si bien Lenin usa a menudo estos conceptos en sus análisis políticos nunca los define, de ahí nuestro esfuerzo por construirlos a partir de un estudio exhaustivo de sus más significativos análisis políticos.

B) LA CORRELACIÓN DE CLASES: ALGO ESENCIALMENTE DINÁMICO.

67. La **correlación de clases** no es estática sino esencialmente dinámica como lo es el propio proceso del desarrollo social y político de una formación social determinada. Se modifica a medida que progresa la revolución.⁴³

68. Para que una revolución sea victoriosa es preciso unir “a la enorme mayoría de la población en la lucha por las demandas de esa revolución”. Sólo una enorme mayoría puede vencer a una minoría organizada y dominante. Generalmente esa enorme mayoría está integrada por fuerzas sociales que representan diversos intereses de clase pero que tienen, sin embargo, ciertos objetivos comunes que las mueven a golpear juntas al régimen establecido. Pero los marxistas no pueden olvidar que, junto a esos intereses inmediatos comunes, existen los intereses diferentes propios de cada clase y esto va haciéndose cada vez más evidente a medida que avanza la revolución. Se produce una maduración en la conciencia de clase, y una demarcación más nítida de la fisonomía de clase de los diferentes partidos.

69. Esto se traduce en un reemplazo creciente de las reivindicaciones políticas y económicas que en un comienzo tienen un carácter muy abstracto y general, por reivindicaciones más concretas y exactamente determinadas.

70. “La revolución burguesa rusa, por ejemplo -explica el dirigente bolchevique-, como toda revolución burguesa se inicia inevitablemente bajo las consignas generales ‘libertad política’, ‘intereses del pueblo’, pero el significado concreto de estas consignas se va aclarando para las masas y clases sólo en el curso de la lucha, y sólo en la medida en que se emprende la realización práctica de esa ‘libertad’, en que se le da contenido definido a una palabra hueca como ‘democracia’. En los comienzos de la revolución burguesa todos actúan en nombre de la democracia: el proletariado, el campesinado con los elementos pequeño-burgueses urbanos, los burgueses liberales con los terratenientes liberales. Sólo en el curso de la lucha de clases, sólo durante el desarrollo histórico más o menos prolongado de la revolución, se pone en evidencia la distinta interpretación que hacen de esa ‘democracia’ las distintas clases. Más aún: se manifiesta el profundo abismo hay entre los intereses de las diferentes clases, que exigen diferentes medidas económicas, y políticas en nombre de una misma y única ‘democracia’.

71. “Sólo en el curso de la lucha, sólo en el desarrollo de la revolución se aclara que una clase o capa ‘democrática’ no quiere o no puede ir tan lejos como la otra; que al poner en práctica los objetivos ‘comunes’ (supuestamente comunes) se producen enconados choques debido al modo de

43. Lenin, A propósito de la revolución de toda la nación (2 de mayo 1907) t.12, p.389.

realizarlos; por ejemplo, por el grado, amplitud y consecuencia de la libertad o del poder del pueblo, por la forma de transferir la tierra al campesinado, etc.”⁴⁴

72. De ahí que Lenin critique duramente a Plejánov quien sostiene que los bolcheviques olvidaron lo que defendieron en el II Congreso del PODR de 1903: la necesidad de apoyar cualquier movimiento de oposición contra la autocracia.

73. “El camarada Plejánov se equivoca -afirma-. La tesis general sobre el apoyo a la oposición no es negada por quienes resuelven el problema concreto de apoyar en un momento **dado a uno u otro sector** de esa burguesía opositora y revolucionaria. El error de Plejánov es que sustituye un problema histórico concreto por una consideración abstracta. Esto, en primer lugar. Y, en segundo lugar, el error del camarada Plejánov es que tiene una concepción totalmente no histórica sobre los demócratas burgueses rusos. Plejánov olvida cómo cambia la posición de las distintas capas de esos demócratas burgueses a medida que avanza la revolución. Cuanto más se eleva el nivel de la revolución, tanto más rápidamente se apartan de ella las capas menos revolucionarias de la burguesía. Quien no comprenda esto no podrá explicar nada en el curso de la revolución burguesa en general.”

74. Y luego cita dos ejemplos ilustrativos:

75. “En 1847 Marx apoyaba la más tímida oposición de la burguesía alemana contra el gobierno. Y en 1848 denunciaba y fustigaba sin piedad a los muy radicales kadetes alemanes -mucho más izquierdistas que nuestros kadetes-, que se dedicaban a realizar una ‘labor orgánica’ en el parlamento de Francfort y aseguraban a todos que esa labor orgánica tenía una enorme importancia agitativa sin comprender que era ineludible luchar por el poder verdadero. ¿Se traicionó Marx a sí mismo, adoptó otro punto de vista, cayó en el blanquismo [...] En absoluto. **La revolución había avanzado. Quedaron rezagados** no sólo los ‘shipovistas’ alemanes de 1847, sino también los ‘kadetes’ alemanes de 1848. Como fiel custodio de los intereses de la clase de avanzada, Marx fustigó implacablemente a los rezagados más influyentes.

76. Citando a Marx, Plejánov tergiversa a Marx.

77. Segundo ejemplo.

78. “En 1903 -y aún antes, en 1901 y 1902-, la vieja **Iskra** apoyaba a los ‘shipovistas’, es decir, a los tímidos liberales de los zemstvos⁴⁵ de la época, que junto con el señor Struve defendían la consigna: derechos y zemstvo soberano’. La revolución avanzaba, y los socialdemócratas bajaban, por decirlo así, de las capas superiores opositoras de la burguesía a sus capas inferiores revolucionarias. ‘Atacaban’ a los shipovistas porque no exigían claramente una Constitución; a los constitucionalistas, porque ignoraban el sufragio universal, etc.; a los que reconocían esto último, porque no admitían la revolución, etc. en proporción al desarrollo, expansión y profundización del movimiento democrático. ¿Se contradijeron a sí mismos los socialdemócratas revolucionarios porque después de apoyar en 1901-1902 a los ‘shipovistas’ opositores, pasaron a apoyar a los campesinos revolucionarios en 1905-1906? En absoluto. Fueron muy consecuentes.”⁴⁶

44. Op.cit. p.390.

45. Los zemstvos eran los órganos de autoridad administrativa a nivel provincial creados bajo el reinado del zar Alejandro II.

46. Lenin, Cómo argumenta Plejánov sobre la táctica (mayo 1906) t.10, pp.467-468.

79. Pero, así como la guerra civil en procura de libertades democráticas provoca un cambio en la correlación de clases, y a medida que avanza la revolución los sectores más vacilantes van alejándose de ella, otros sectores sociales pasan, en cambio, a engrosar sus filas.

80. “El éxito de la revolución -expresa Lenin en octubre de 1905- depende de la magnitud de las masas obreras y campesinas que se levantarán para defenderla y llevarla hasta el fin. La guerra revolucionaria se diferencia de otras guerras, en que extrae su principal reserva del campo de los que ayer eran aliados de su enemigo, de entre los que ayer eran partidarios del zarismo, de entre la gente que lo seguía ciegamente.”⁴⁷

81. Y Lenin visualizaba ya en esa época que una vez derrocado el zarismo el proletariado ruso contaría “aún con otras reservas”, las del proletariado socialista mundial.⁴⁸

C) FUERZAS Opositoras, Fuerzas motrices, fuerza dirigente, fuerza principal.

82. El concepto de **correlación de clases** se refiere entonces a la forma en que se distribuyen las clases fundamentales de una determinada sociedad en relación a los cambios revolucionarios que

47. Lenin, La primera victoria de la revolución (25 oct. 1905) t.9, p.435.

48. Ibid. Veamos a continuación el agudo análisis que hace Lenin del comportamiento de las distintas clases a medida que avanza la revolución en Rusia y el pronóstico de lo que ocurrirá si ésta llega a triunfar:”1) El movimiento obrero dirigido por el POSDR levanta al proletariado y al mismo tiempo despierta la burguesía liberal: 1895 a 1901-1902.

“2) El movimiento obrero pasa a la lucha política directa e incorpora a ella a las capas de la burguesía y de la pequeña burguesía liberales y radicales que se han despertado políticamente: 1901/2-1905.

“3) El movimiento obrero se transforma en franca revolución directa, mientras la burguesía liberal ya se ha aglutinado en el partido demócrata constitucionalista y se propone detener la revolución mediante un acuerdo con el zarismo, pero los elementos radicales de la burguesía y de la pequeña burguesía se inclinan hacia la alianza con el proletariado para continuar la revolución: 1905 (particularmente a fines de este año).

“4) El movimiento obrero triunfa en la revolución democrática, mientras los liberales mantienen una actitud de expectativa y el campesinado la apoya activamente. Se agrega el apoyo de los intelectuales radicales y republicanos y las correspondientes capas de la pequeña burguesía en las ciudades. La insurrección de los campesinos triunfa, el poder de los terratenientes es quebrado.

“(Dictadura democrático-revolucionaria del proletariado y del campesinado.)”

“5) La burguesía liberal, expectante en el tercer período, pasiva en el cuarto, se torna francamente contrarrevolucionaria y se organiza para arrebatar al proletariado las conquistas de la revolución. Todo el sector pudiente del campesinado, y una buena parte del campesinado medio, también se vuelven 'más razonables', se sosiegan y viran hacia la contrarrevolución, para quitar el poder al proletariado y a los campesinos pobres, que simpatizan con el proletariado.

“6) Sobre la base de las relaciones establecidas en el quinto período crecen y se extienden una nueva crisis y una nueva lucha, mientras que el proletariado lucha ya por la conservación de las consignas democráticas, con vistas a la revolución socialista. Si el proletariado de Rusia estuviera solo, si no acudiera en su ayuda el proletariado socialista europeo, ésta sería una lucha casi sin esperanzas y su derrota sería tan inevitable como la derrota del partido revolucionario alemán en 1850 o como la derrota del proletariado francés en 1871.

“Así, en esta etapa, la burguesía liberal y el campesinado rico (más en parte el campesinado mediano) organizan la contrarrevolución. El proletariado de Rusia más el proletariado europeo organizan la revolución.

“En tales condiciones, el proletariado de Rusia puede obtener una segunda victoria. La situación ya no es desesperada. El segundo triunfo puede ser la revolución socialista en Europa.

“Los obreros europeos nos mostrarán 'cómo se hace esto', y entonces nosotros, juntamente con ellos, haremos la revolución socialista.” (Las etapas, el curso y las perspectivas de la revolución, fines de dic. 1905 comienzos de 1906, t.10, pp.85-86.

ella requiere. Y, como vimos, no es algo estático, sino algo esencialmente dinámico que varía de acuerdo al grado de profundidad que logra alcanzar el proceso revolucionario.

83. En relación a este problema de la **correlación de clases** debemos definir ahora algunos conceptos que nos serán útiles para analizar las clases y sectores sociales que participan en la lucha común contra los enemigos del pueblo en cada etapa de la revolución.

84. Primeramente debemos diferenciar las **fuerzas opositoras** de las **fuerzas motrices**⁴⁹. Las primeras son todas las clases y sectores sociales que participan de una u otra manera en el derrocamiento del régimen vigente.

85. Las **fuerzas motrices** son las “fuerzas propulsoras”⁵⁰ o “clases capaces de conducir la revolución a la victoria”⁵¹, o el “motor principal” de la revolución.⁵²

86. El dirigente bolchevique sostiene que las únicas clases que son capaces de llevar a su plena realización a la revolución democrático-burguesa son el proletariado y el campesinado. Ellas constituyen las **fuerzas motrices** en la etapa democrática de la revolución. Pero, si analizamos lo que ocurrió en febrero de 1917 advertimos que junto a esas fuerzas que fueron las “propulsoras”, las que dinamizaron ese proceso revolucionario, se encontraron otras fuerzas que también actuaron contra el zar.

87. En esa situación estuvo la burguesía liberal que, con su conducta política concreta en ese momento, formó parte de las **fuerzas opositoras** que contribuyeron al derrocamiento del zarismo. Sin embargo, como sabemos, muy pronto se pasó, como señala Lenin, “al otro lado de la barricada.”

88. Entre las **fuerzas motrices** existe una fuerza que es la **fuerza dirigente** del proceso, la que señala el camino a seguir y “arrastra tras de sí” al resto de las fuerzas revolucionarias.

89. Es importante establecer que esta **fuerza dirigente** no es necesariamente la **fuerza principal** desde el punto de vista numérico.

90. En concreto, el proletariado ruso es una gota de agua en el mar de campesinos de ese país agrario y, sin embargo, es la fuerza que indiscutiblemente conduce a la revolución a su victoria definitiva, la victoria de octubre.⁵³

91. Concluyendo: **fuerzas opositoras** son todas las fuerzas que participan en el derrocamiento del antiguo régimen.

49. Lenin, El problema agrario y las fuerzas de la revolución (1 abril 1907) t.12, p.320. Este término ha sido probablemente tomado de Kautsky ya que sólo aparece en Lenin después de que el autor alemán escribe, en 1906 su artículo Las fuerzas motrices y las perspectivas de la revolución rusa. Este texto es acogido calurosamente por Lenin quien considera que sus reflexiones apoyan las tesis estratégicas bolcheviques contra las tesis mencheviques acerca de cómo afrontar la revolución rusa.

50. Lenin, La socialdemocracia y el gobierno provisional revolucionario (23-30 marzo 1905) t.8, p.295. En este texto el autor señala que “el proletariado más los millones de pobres de la ciudad y del campo, cuyas condiciones son pequeñoburguesas” constituyen “la fuerza propulsora de toda revolución democrática”. (Las negritas son de M.H.)

51. Lenin, Apreciación de la revolución rusa (abril 1908) t.15, p.50.

52. Lenin, V Congreso del POSDR (12 mayo 1907) t.12, p.438.

53. Sobre el papel del proletariado como fuerza dirigente y en general sobre estos temas hablaremos en otro texto dedicado al tema de las alianzas.

92. **Fuerzas motrices**, o revolucionarias, son las fuerzas capaces de llevar una determinada etapa de la revolución a su victoria definitiva, es decir, a la plena realización de las tareas que se plantea en esa etapa.

93. Es necesario distinguir entre fuerzas motrices **potenciales** y **reales**. Las primeras son las clases y sectores sociales que objetivamente, por su situación dentro de esa ocupación social, deberían estar interesadas en impulsar la revolución. Las segundas son las que actúan decididamente en esta dirección. **Fuerza dirigente** es la fuerza que conduce y arrastra tras de sí al resto de las fuerzas revolucionarias.

94. **Fuerza principal** es la fuerza motriz numéricamente más significativa. Se puede ser fuerza motriz principal y no ser la fuerza dirigente.⁵⁴

4. ALGUNOS ASPECTOS DEL PROBLEMA DE LA CORRELACIÓN DE CLASES EN AMÉRICA LATINA

95. En este trabajo no pretendemos abordar en profundidad el tema de la correlación de clases en América Latina. Ello implicaría un análisis previo de las clases que conforman su estructura social, tema más que suficiente para otro libro.

96. Sin embargo, podemos adelantar que los sectores más representativos de la burguesía de nuestros países no pueden desempeñar un papel revolucionario debido, por una parte, a que sus intereses están directamente imbricados con los intereses imperialistas y, por otra, al desarrollo que, en muchos de ellos, ha alcanzado la clase obrera. Ante el peligro que puede representar para su sistema de dominación un poderoso movimiento popular siempre se inclinarán por mantener la dependencia imperialista.

97. Ya en 1962, en la **Segunda Declaración de La Habana**, se decía:

98. “En las actuales condiciones históricas de América Latina, la burguesía nacional no puede encabezar la lucha antifeudal y antimperialista. La experiencia demuestra que en nuestras naciones esa clase, aún cuando sus intereses son contradictorios con los del imperialismo yanqui, ha sido incapaz de enfrentarse a éste, paralizada por el miedo a la revolución social y asustada por el clamor de las masas explotadas.

99. Situadas ante el dilema: imperialismo o revolución, sólo sus capas más progresistas estarán con el pueblo.”⁵⁵

100. Por otra parte, además del campesinado con rasgos semiserviles que todavía subsiste en la mayor parte de nuestros países, y constituye la fuerza motriz potencial principal en los más atrasados, existe un creciente sector constituido por desempleados crónicos o subempleados que rodean las grandes ciudades, y cuyas condiciones de vida infrahumanas tienden a conducirlo a rebelarse contra el sistema. Es innegable que en Nicaragua la principal fuerza motriz de la revolución sandinista estuvo constituida por este sector y no por el campesinado pobre que, por su dispersión y bajo nivel cultural, era muy difícil de organizar.

54. “Se puede ser la principal fuerza motriz de la victoria de otra clase -dice Lenin- cuando no se pueden defender los intereses de la propia.” Y agrega más adelante: “Podemos decir que la clave de la diferencia entre las tácticas oportunista y revolucionaria de la socialdemocracia en la revolución burguesa radica en que la primera acepta el papel de fuerza motriz principal para el proletariado, mientras que la segunda se orienta a dar al proletariado el papel de dirigente y de ninguna manera sólo el de ‘fuerza motriz’.” (Lenin, Actitud hacia los partidos burgueses, 21-25 mayo 1907, t.12, p.478.)

55. La Habana, Obra Revolucionaria (5 feb.1962) No.5; La revolución cubana (1953-1962), México, Era, p.482.

101. Recordemos también que Fidel considera como la fuerza motriz mayoritaria a los “seiscientos mil cubanos que están sin trabajo deseando ganarse el pan honradamente sin tener que emigrar de su patria en busca de sustento” Esta es la masa más numerosa de todos los sectores que conforman lo que él denomina “pueblo” en su texto: La historia me absolverá. La fuerza cuantitativamente más cercana a ellos es la de los obreros agrícolas que suman quinientos mil y luego los cuatrocientos mil obreros industriales y braceros. Le siguen cien mil agricultores pequeños y a continuación grupos más reducidos de lo que pudiéramos denominar “pequeña burguesía intelectual”: maestros y profesores; profesionales liberales; etc.⁵⁶

102. Otro sector, que por su situación dentro de la sociedad está objetivamente interesado en llevar a cabo una revolución social de carácter democrático antimperialista en muchos de los países de América Latina, es el indígena. En países como Guatemala, Bolivia y Perú conforma la mayoría de la población; una mayoría compuesta por varias minorías nacionales. Estas suelen tener más intereses comunes entre sí, debido a la discriminación que sufren por igual, que con los sectores no indígenas de ese país, aún con aquellos que pertenecen a su misma clase social.

103. Es necesario, sin embargo, distinguir entre las **fuerzas motrices potenciales** que son las que por su situación dentro de la estructura social están objetivamente interesadas en llevar adelante la revolución y las **fuerzas motrices reales** que son las que en la práctica política concreta adoptan posiciones revolucionarias.

104. Un ejemplo muy claro de esta diferencia es el de Guatemala. En ese país, teóricamente, las grandes masas indígenas superexplotadas y discriminadas deberían haber estado hace tiempo interesadas en impulsar la revolución. Sin embargo, sólo en los años más recientes es cuando comienzan a integrarse masivamente a la lucha.

105. Lo que ocurrió con la mayoría de los mineros del cobre durante el gobierno de la Unidad Popular en Chile también resulta ilustrativo. En lugar de luchar junto al resto del proletariado y de los campesinos de este país por lograr poner en práctica el programa democrático, popular y antimperialista de ese gobierno, pasaron a formar parte de las fuerzas contrarrevolucionarias vanguardizadas por la burguesía chilena.

106. Un ejemplo más reciente se puede extraer de la experiencia nicaragüense. En este país algunos sectores del campesinado próximo a las zonas donde más activa ha sido la contrarrevolución la han apoyado. Se trata de “sectores atrasados del campesinado pobre”⁵⁷ que fueron engañados por los contrarrevolucionarios. Para conquistarlos, explotaron su sentimiento religioso acusando a la dirección sandinista de ateísmo y ofreciendo demagógicamente entregarles tierras cuando triunfara su causa, aprovechándose de un cierto retardo del gobierno revolucionario en la aplicación de la política agraria hacia ese sector.⁵⁸ La mayor parte de los campesinos, sin embargo, empieza a comprender quiénes son sus verdaderos amigos y el proyecto contrarrevolucionario no ha logrado el apoyo popular que esperaba dentro del país.

107. Debemos recordar también que la correlación de clases es algo **dinámico**, que varía en el transcurso del proceso revolucionario.

56. Fidel, **La historia me absolverá** (16 octubre 1953) La Habana; La revolución cubana, pp.37-38.

57. Marta Harnecker, **El gran desafío**. (Entrevista a Jaime Wheelock) Nueva Nicaragua, Managua, 1983, pp.125-126.

58. Ibid.pp.87-93.

108. Por una parte, hay clases y sectores sociales burgueses que están dispuestos a luchar contra el tirano de turno pero que luego, espantados por el avance del movimiento popular, se pasan a las filas de la contrarrevolución. Un ejemplo actual es el de Chile. En 1983, cuando la izquierda no se había definido todavía como vanguardia del proceso, existía la más amplia unidad nacional contra Pinochet. Pero, cuando el control del movimiento popular escapa de manos de la burguesía y surge el Movimiento Democrático Popular (MDP) reuniendo a los partidos de izquierda de mayor peso político, los sectores burgueses cesan su lucha frontal contra el tirano y empiezan a buscar salidas negociadas que les aseguren el control del futuro gobierno y la mantención del régimen económico-social existente.

109. Otro ejemplo es el de Nicaragua. Importantes sectores burgueses que apoyaron a los sandinistas en su lucha contra Somoza, se han pasado a las filas de la contrarrevolución, y lo han hecho pretextando que la revolución ha violado valores como la “democracia” y la “libertad”; que ha traicionado los objetivos por los que decía luchar. Lo que ocurre es que la burguesía entiende por “democracia”, por “libertad”, por “soberanía” algo muy diferente de lo que entiende el pueblo revolucionario.

110. Por otra parte, lo propio de todo proceso revolucionario, que madura día a día y que es conducido correctamente por la vanguardia revolucionaria, es la incorporación al proceso de más y más sectores del pueblo. Van despertando los sectores más atrasados de las clases que teóricamente deben estar interesadas en la revolución y se van incorporando a ella crecientes sectores medios marginales e indígenas, en la medida en que la crisis nacional se agrava, la vanguardia revolucionaria demuestra cada vez mayor efectividad en el combate y las perspectivas del triunfo revolucionario se van viendo más cercanas.

111. Existe otro factor que puede producir cambios en la correlación de clases existente y es la invasión de ese país por una potencia extranjera. Una acción de este tipo si bien fortalece temporalmente a la contrarrevolución, la debilita a largo plazo ya que la aísla políticamente. Sectores patrióticos que hasta entonces eran indiferentes, y aún enemigos del proceso revolucionario, tienden a incorporarse a las filas de la revolución. Las contradicciones internas entre las clases, sectores sociales y grupos políticos van quedando relegadas a segundo plano.

112. Así ocurrió en países semicoloniales y semif feudales como China y Viet Nam, donde la burguesía nacional y, aún, algunos caudillos militares o jefes feudales pasaron a integrar las filas de la revolución gracias a la correcta orientación antimperialista y en pro de la más amplia unidad nacional que propiciaron sus dirigentes revolucionarios. Así ocurrirá con toda seguridad en El Salvador y en Nicaragua si las tropas norteamericanas invaden sus territorios.

113. **Concluyendo**, es fundamental que la vanguardia sea capaz de determinar con qué fuerzas motrices se puede lograr el triunfo de la revolución; un incorrecto diagnóstico podría impedir que el proceso revolucionario alcance su objetivo. Si en los países atrasados, por ejemplo, se trabaja sólo con el proletariado, despreciando el papel revolucionario del campesinado, de los sectores medios y de esa capa creciente de desempleados y subempleados; si en un país con una marcada población indígena no se asume la defensa de los intereses de las minorías nacionales, jamás se podrá reunir la fuerza suficiente para vencer a los enemigos de la revolución.

114. Frente a la desviación de izquierda señalada en el párrafo anterior, existe la otra, de derecha, que pone el acento del trabajo político en los mal llamados “sectores democrático-burgueses”, sin hacer distinciones precisas entre los sectores burgueses que podrían estar con la revolución, cada vez más escasos en los países latinoamericanos de mayor desarrollo económico, y aquellos sectores que aún teniendo contradicciones con los monopolios y el imperialismo, cuando la lucha de clases

se agudiza, van a jugar siempre la carta de la burguesía como clase. Al tener como eje de su política la suma de fuerzas hacia la derecha ignoran que, de hecho, lo que hacen es restarle fuerzas al movimiento revolucionario. En lugar de vanguardizar el proceso lo que hacen es marchar a la zaga de la burguesía.

III. ESTRATEGIA POLITICA

1. ESTRATEGIA Y CORRELACION DE CLASES

115. Del análisis de cuáles son las clases o fuerzas sociales que se enfrentan en el terreno de la lucha política, cómo están agrupadas y cuál es su dinámica de desarrollo, la vanguardia política debe obtener una apreciación de la revolución en marcha y, definir la **vía o el camino a seguir** para lograr conducir la revolución a la victoria decisiva.

116. Antes de continuar señalemos que la definición del **camino a seguir**, es decir, de **la forma cómo hay que proceder** para que el cauce de la revolución sea mayor, nada tiene que ver con las facilidades o dificultades que se pueden encontrar al transitar por ese camino.⁵⁹

117. En un **análisis teórico** los bolcheviques pronosticaron correctamente en 1905 que “la traición del liberalismo y las aptitudes democráticas del campesinado constituían la clave” de la forma en que debía proceder la socialdemocracia en la revolución burguesa.⁶⁰

118. Los mencheviques, en cambio, no supieron diferenciar a los demócratas burgueses revolucionarios de otros demócratas burgueses, que rápidamente fueron dejando de ser revolucionarios a medida que avanzaba la revolución. En lugar de acercarse a los socialistas-revolucionarios -afirma Lenin- se acercaban a los kadetes que representaban a la burguesía liberal.⁶¹

119. Ahora, **esta orientación general o camino a seguir** no cambia, si no cambia la **correlación** fundamental entre las clases.

120. En 1910 -después de la derrota definitiva de la revolución de 1905- Lenin sostiene que a pesar de que Rusia sufrió cambios muy bruscos en los últimos seis años, que modificaron con gran rapidez y fuerza extraordinaria la situación política y social, durante esos años no varió “la tendencia general de la evolución económica (y no sólo económica)”, ni tampoco “la correlación fundamental entre las distintas clases de la sociedad rusa.”⁶²

121. Y de hecho esta situación se mantuvo hasta la revolución de febrero de 1917 en que la guerra imperialista y el temor de los imperialistas ingleses y franceses a que el zar llegara a firmar una paz por separado con Alemania, determinaron su apoyo a la débil e inconsecuente burguesía liberal

59. “... personas negligentes y poco escrupulosas confunden con harta frecuencia dos cuestiones diferentes: la del camino a seguir, es decir, la elección entre dos caminos diferentes y la facilidad para alcanzar nuestra meta o la proximidad de alcanzarla siguiendo un camino determinado” (Lenin, Dos tácticas..., p.96.(Las negritas son de M.H.).

60. Lenin, La actitud hacia los partidos burgueses, p.470.

61. Lenin, Cómo argumenta Plejánov sobre la táctica (mayo 1906) t.10, p.463.

62. Lenin, Algunas particularidades del desarrollo histórico del marxismo (23 dic.1910) t.17, p.30.

rusa, haciendo posible su acceso al poder como fruto de la primera revolución proletaria engendrada por la guerra.

122. Adelantemos que esta definición de las **formas como hay que proceder o camino o vía a seguir** es lo que denominaremos desde ahora en adelante **estrategia**.⁶³

123. Para comprender mejor este concepto no analizaremos la estrategia propuesta por Lenin durante la revolución de 1905, ya que hemos abordado este tema al referirnos al concepto de correlación de clases. El trabajo de Lenin: **Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática** debería haber llevado el nombre de: **Dos estrategias**... Tampoco analizaremos la estrategia general seguida por el dirigente bolchevique, ya que ésta será analizada en detalle en un libro dedicado exclusivamente a este tema.

124. Abordaremos, en cambio, la estrategia seguida inmediatamente después del triunfo de la revolución de octubre, aclarando que, con ello, sólo queremos ilustrar este concepto y no, hacer un estudio exhaustivo del período de transición al socialismo.

2. ESTRATEGIA LENINISTA DESPUES DEL TRIUNFO DE OCTUBRE DE 1917

A) ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA Y CONTRARREVOLUCIONARIA

125. Ya desde 1905 Lenin había sostenido, en relación al problema de la correlación de clases, que la estrategia del proletariado para llevar adelante la revolución socialista debía consistir en atraer “a las masas de elementos semiproletarios de la población para quebrar por la fuerza la resistencia de la burguesía y contrarrestar la inestabilidad del campesinado y de la pequeña burguesía.”⁶⁴

126. En 1917, después del triunfo de la revolución de febrero, insistirá en esta idea y agregará que el segundo aliado del proletariado en la revolución socialista es “el proletariado de todos los países beligerantes y de todos los países en general.”⁶⁵

127. En ese momento Lenin está convencido de que la revolución rusa es sólo el prólogo de la revolución socialista mundial. Algunos meses después del triunfo de la revolución de octubre confiesa que cuando el partido bolchevique enfrentó solo la tarea de iniciar la construcción del socialismo en Rusia, lo hizo convencido de que la revolución estaba madurando en todos los países y que, a pesar de las dificultades y derrotas que ellos pudieran sufrir, la revolución socialista estallaría, sino en todos, al menos en varios de los países más avanzados de Europa, con lo que se solucionarían los graves problemas que debía enfrentar el triunfo de la revolución proletaria en uno de los países más atrasados de ese continente.⁶⁶

128. En julio de 1918 afirma que la revolución rusa conducirá “inevitablemente a la revolución mundial” y que, mientras esto no ocurra, la “tarea inmediata” del nuevo Estado soviético es

63. Debemos aclarar que éste es el único aspecto en que no usamos la nomenclatura de Lenin. Ya hemos explicado en la introducción de este libro que el dirigente bolchevique usa el término táctica hasta mediados de 1921 para dar cuenta de estos fenómenos y que a partir de esa fecha empieza a usar con muchas vacilaciones la palabra estrategia.

64. Lenin, *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática* (jun-jul.1905) t.9, p.96.

65. Lenin, *Cartas desde lejos* (1a.carta), p.346.

66. Lenin, *Séptimo Congreso Extraordinario del PC(b)R* (7 marzo 1918) t.28, p.301; *VI Congreso Extraordinario de los Soviets* (8 nov. (1918) t. 29, p.471.

“retener este poder, esta antorcha del socialismo, para que se desprendan de ella las chispas que aviven el creciente incendio de la revolución socialista.”⁶⁷

129. Toda la estrategia de construcción del socialismo, impulsada por los bolcheviques durante los primeros años después del triunfo de la revolución de octubre, se basaba en el apoyo que debían recibir proveniente de los países avanzados una vez que en ellos triunfara la revolución socialista.

130. Nos parece que fue esta consideración la que explica por qué al calcular las perspectivas del desarrollo, los bolcheviques tácitamente sobrentendían que se pasaría de inmediato a la construcción del socialismo.⁶⁸

131. En los primeros meses se puso el acento en la expropiación de los expropiadores pero ya en mayo de 1918 -una vez resuelto el problema fundamental de la guerra a través de la firma de la paz de Brest- se comprobó que se había expropiado más de lo que se podía registrar, controlar y administrar. Y de esta manera, surgió el problema de poner entonces el acento en las tareas de “organizar el registro y control”, en la “labor prosaica, por así decirlo, de la construcción económica real.”⁶⁹

132. “Suponíamos -afirma Lenin- que al introducir la producción estatal, habíamos creado un sistema económico de producción y distribución diferente del anterior. Suponíamos que los dos sistemas -el de producción estatal y distribución estatal y el de producción privada y distribución privada- competirían y entretanto organizaríamos la producción estatal y la distribución estatal, y paso a paso la arrancaríamos del sistema antagónico. Dijimos que nuestra tarea no era tanto la expropiación de los expropiadores como implantar el registro y el control, elevar la productividad del trabajo y ajustar la disciplina. Dijimos esto en marzo y abril de 1918, pero no nos preguntamos sobre los vínculos de nuestra economía con el mercado y el comercio.”⁷⁰

133. Otro elemento que no tomaron en cuenta los bolcheviques al poner en práctica su estrategia económica fue la resistencia que, a ese nivel, pudiese oponer la burguesía. Pensamos que esto también puede estar vinculado a su equivocado pronóstico del cercano triunfo de la revolución socialista mundial. No cabe duda que habría sido muy diferente la actitud de la burguesía rusa si ésta no se hubiera sentido protegida por la burguesía europea. Si la revolución socialista hubiera triunfado en todos esos países seguramente se habría visto obligada a aceptar las condiciones que trató de imponerle el poder soviético.

134. Veamos a continuación un ejemplo del propio Lenin que expone la política económica que pretendió llevar a cabo el nuevo Estado proletario en relación a la burguesía y cual fue su respuesta.

135. “Uno de los primeros decretos promulgados a fines de 1917, fue el del monopolio estatal de la publicidad. ¿Qué implicaba ese decreto? Implicaba que el proletariado, que había conquistado el poder político, suponía que habría una transición más gradual hacia las nuevas relaciones económico-sociales: no la supresión de la prensa privada, sino el establecimiento de cierto control estatal que la conduciría por los canales del capitalismo de Estado. El decreto que establecía el monopolio estatal de la publicidad suponía al mismo tiempo la existencia de periódicos privados como regla general, que se mantendría una política económica que requeriría anuncios privados, y

67. Lenin, Discurso en la reunión conjunta del CEC de toda Rusia... (29 jul.1918) t.29, pp.330-331.

68. Lenin, “Informe sobre la NEP” (29 oct.1921) VII Conferencia del Partido en la provincia de Moscú, t.35, pp.532-533.

69. Op.cit. p.533.

70. Op.cit. p.534.

que subsistiría el régimen de propiedad privada, que continuarían existiendo una cantidad de empresas privadas que necesitaban anuncios y propaganda. Eso fue lo que significó el decreto sobre el monopolio estatal de la publicidad privada y no podía significar nada más...

136. “¿Pero qué suerte corrió el decreto sobre el monopolio de la publicidad privada, promulgado en las primeras semanas del poder soviético? Desapareció poco tiempo después. Recordando hoy el desarrollo de la lucha y las condiciones en las que se ha desarrollado desde entonces, causa gracia pensar que hayamos sido tan cándidos como para hablar de implantar, a fines de 1917, el monopolio estatal de la publicidad privada. ¡Qué publicidad privada podía haber en un período de enconada lucha! El enemigo, es decir, el mundo capitalista, respondió a este decreto del poder soviético con la continuación de la lucha, haciéndola cada vez más aguda, llevándola hasta el límite. El decreto suponía que el poder soviético, la dictadura del proletariado, era tan firme que no podía existir ningún otro sistema económico; suponía que la necesidad de someterse a él sería tan evidente para la masa de los empresarios privados y los patronos individuales, que ellos aceptarían la lucha en el terreno que nosotros, como poder estatal, elegíamos. Dijimos que les permitiríamos continuar con sus publicaciones privadas, con las empresas privadas, la libertad de hacer propaganda, que es necesaria para estas empresas privadas, subsistirá, sólo que el Estado fijará un impuesto sobre los anuncios. La propaganda será concentrada en manos del Estado. El sistema de la publicidad privada no será eliminado; por el contrario, ustedes disfrutarán de los beneficios que siempre resultan de la adecuada concentración de la publicidad. Pero en la práctica resultó que tuvimos que librar la lucha en un terreno completamente diferente. El enemigo, o sea la clase capitalista, respondió a este decreto del poder estatal rechazando totalmente a ese poder estatal. La publicidad dejó de ser el problema, pues todo lo burgués y capitalista que sobrevivía en nuestro régimen concentró todos sus esfuerzos en la lucha contra los fundamentos mismos del poder estatal. Y nosotros, que habíamos dicho a los capitalistas: ‘sométanse a las normas estatales, sométanse al poder estatal, y en lugar de la total eliminación de las condiciones que corresponden a los viejos intereses, hábitos y concepciones de la población, gradualmente se harán los cambios mediante las normas estatales’, encontramos que nuestra propia existencia estaba en peligro.”⁷¹

137. La **estrategia** empleada por los capitalistas no fue la de aceptar esa transformación gradual en la que pensaron los bolcheviques sino la de oponerse al poder estatal soviético como tal, obligando al nuevo Estado a romper las viejas relaciones mucho más allá de lo previsto. El decreto sobre el monopolio de la publicidad quedó reducido a letra muerta.

138. “... la resistencia de la clase capitalista -explica el dirigente bolchevique- obligó a nuestro Estado a trasladar la lucha a un plano completamente diferente. No se trataba ya de los problemas triviales, ridículamente triviales, de los que tuvimos la candidez de ocuparnos a fines de 1917, sino del problema de ser o no ser, de aplastar el sabotaje de la anterior clase de empleados y de rechazar los ejércitos de guardias blancos, apoyados por la burguesía de todo el mundo.”⁷²

139. ¿Por qué Lenin usa este ejemplo?

140. Porque resulta ilustrativo de las intenciones que tenía el Estado soviético de seguir un camino gradual, sin grandes rupturas, en la adopción de las nuevas relaciones sociales, adaptándose, en la medida de lo posible, a las condiciones existentes en el país, intenciones que no pudieron llevarse a la práctica porque la **estrategia** de la contrarrevolución fue otra.

71. Op.cit. pp.535-536.

72. Op.cit. pp.536-537.

141. Al respecto dice Lenin:

142. “En aquel entonces la burguesía nos respondió con una **estrategia** acertada desde su punto de vista. Lo que dijo fue: ‘ante todo lucharemos por el problema fundamental: determinar si ustedes son realmente el poder del Estado o sólo creen serlo; el problema, desde luego no será resuelto con decretos, sino por medio de la violencia y la guerra, y lo más probable es que esta guerra será librada no sólo por nosotros, nosotros, los capitalistas expulsados de Rusia, sino por todos los que quieren el sistema capitalista. Y si llega a ocurrir que interesa lo suficiente al resto del mundo entonces nosotros, los capitalistas rusos, obtendremos el apoyo de la burguesía internacional.’ La burguesía actuaba correctamente desde el punto de vista de la defensa de sus intereses. Mientras le quedara siquiera un ápice de esperanza de poder resolver el problema fundamental empleando el medio más efectivo -la guerra-, la burguesía no podía ni debía conformarse con las concesiones parciales que le ofrecía el poder soviético, y que tendían a una transición más gradual al nuevo régimen. ‘¡Nada de transición, nada nuevo!’ , fue la respuesta de la burguesía.”⁷³

143. “Este problema -agrega más adelante- sólo podía resolverlo la guerra que, por ser una guerra civil, resultó sumamente enconada. Cuanto más dura se hacía la lucha, menos lugar quedaba para un paso cauteloso”.⁷⁴

144. La **estrategia** del enemigo obligó a modificar la estrategia económica de los bolcheviques. La grave situación de crisis en que se encontraba el país, producto de la guerra civil, obligó a adoptar la política económica que se denominó “comunismo de guerra”: requisas de todos los excedentes agrícolas para repartirlos entre la población azotada por el hambre y, especialmente, entre los soldados que luchaban en el frente; implantación de “principios socialistas de producción y distribución mediante el ‘asalto directo’, o sea, en la forma más breve, rápida y directa”.⁷⁵

145. El “comunismo de guerra” se mantiene hasta 1921, momento en que se produce el viraje hacia la llamada “nueva política económica”.

B) EL VIRAJE ESTRATÉGICO DE 1921

146. El progreso del movimiento revolucionario no condujo al triunfo de la revolución en Europa como esperaban los bolcheviques, condición para la victoria definitiva del socialismo en su país, pero al menos logró impedir que el primer Estado proletario fuera estrangulado por las potencias imperialistas: su muy superior poderío militar no pudo hacerse efectivo porque sus tropas no estaban dispuestas a lanzarse contra la República de los Soviets.

147. El término de la guerra civil, la firma de la paz con los Estados capitalistas, las escasas posibilidades de que ocurran nuevos estallidos revolucionarios en Europa, crean una situación de relativo equilibrio de fuerzas.

148. “En el plano político -afirma Lenin- ahora se ha establecido cierto equilibrio entre las fuerzas que venían librando una lucha abierta, armada, por la hegemonía de una u otra clase dirigente. Es un

73. Op.cit. pp.537-538.(Las negritas son de M.H.)

74. Op.cit. p.538.

75. Op.cit. p.539.

equilibrio entre la sociedad burguesa, la burguesía internacional en su conjunto, por un lado, y la Rusia soviética por el otro. [...] un equilibrio relativo y muy inestable.”⁷⁶

149. Esta nueva situación obliga a los bolcheviques a reexaminar su estrategia. Saben que para construir el socialismo en su país ya no pueden contar -al menos en ese momento- con el apoyo de los países más avanzados y que las potencias capitalistas de Europa occidental, “en parte deliberadamente y en parte espontáneamente, hicieron cuanto estaba a su alcance” para arruinar al país todo lo posible. Si bien no lograron derrocar al nuevo sistema creado por la revolución tampoco “le permitieron dar enseguida un paso adelante, que justificara las previsiones de los socialistas, que permitiera a éstos desarrollar con enorme rapidez las fuerzas productivas, desarrollar todas las posibilidades que, en su conjunto, habrían producido el socialismo, demostrar a todos y a cada uno en forma evidente y palpable que el socialismo encierra gigantescas fuerzas, y que la humanidad ha entrado en una nueva etapa de desarrollo, cuyas perspectivas son extraordinariamente brillantes.”⁷⁷

150. La revolución rusa inicia la construcción del socialismo enfrentando dos situaciones que no habían sido previstas ni por Marx y Engels, ni por los bolcheviques.

151. **La primera, de orden internacional:** edificar el socialismo sin contar, quizá durante un período relativamente largo, con el apoyo económico y el desarrollo tecnológico de los países más adelantados.

152. **La segunda, de orden interno:** empezar a construir el socialismo, no sólo en uno de los países más atrasados de Europa sino, además, en un país arruinado por siete años de guerra, cuyas fuerzas productivas se hallan reducidas al mínimo: la mayoría de sus mejores obreros muertos en la guerra civil, y una parte importante de los restantes, desplazada a tareas de gobierno; sus fábricas paralizadas por falta de materia prima y de hombres, debido a la guerra y al bloqueo económico imperialista; sus campos reducidos a una ínfima productividad debido a una errada pero comprensible política de requisita de todos los excedentes agrícolas, para hacer frente al hambre que hacía estragos en la población civil y entre los soldados en el frente; su nivel cultural bajísimo con un alto grado de analfabetismo.⁷⁸

153. Por el interés que tiene para los países subdesarrollados el nuevo camino que emprende la construcción del socialismo en Rusia a partir de esta fecha, nos parece muy importante detenernos en el análisis que Lenin hace de la situación de su país en ese momento y del “viraje estratégico” que propone para salvar a la revolución que corre el grave peligro de perder el apoyo popular, especialmente el apoyo campesino, sin el cual no puede sostenerse mientras no cuente con el respaldo de la revolución en los países avanzados.

154. Lenin analiza la **correlación de clases** existente en ese momento y de cuya lucha depende el destino del poder soviético.

76. Lenin, III Congreso de la Internacional Comunista, p.381.

77. Lenin, Mejor poco, pero mejor (2 marzo 1923) t.36, p.534.

78. Estos aspectos de la situación rusa serán descritos para ejemplarizar diferentes conceptos que serán desarrollados en este trabajo. En todo caso no es nuestra intención abordar el complejo problema de la construcción del socialismo en la URSS.

155. La **primera fuerza** es el proletariado, que hace ya tres años y medio tomó el poder y que durante este tiempo ejerció su dominación. Esta clase sufrió y resistió la extenuación, la indigencia, y las privaciones más que ninguna otra.

156. ¿Cómo pudo ocurrir que esta clase resistiera y venciera los ataques de la burguesía mundial, en un país donde el proletariado era numéricamente mucho más pequeño que el resto de la población? -se pregunta Lenin y contesta-:

157. “Tenemos una respuesta exacta: el proletariado de todos los países capitalistas estaba de nuestro lado. Aun en los casos en que estaba manifiestamente bajo la influencia de los mencheviques y eseristas -en los países europeos se llaman de otro modo- se negaban a apoyar la lucha contra nosotros. Y, en fin de cuentas, los dirigentes se vieron obligados a hacer concesiones a las masas, y los obreros hicieron fracasar esa guerra. No fuimos nosotros los que vencimos, pues nuestras fuerzas armadas eran insignificantes: se ganó la victoria porque las potencias no pudieron emplear contra nosotros todas sus fuerzas armadas. El curso de una guerra depende de los obreros de los países avanzados hasta tal punto, que no puede ser librada contra su voluntad, y, en suma, con su resistencia pasiva y semipasiva, hicieron fracasar la guerra contra nosotros. Este hecho incontestable da la respuesta exacta al problema de dónde está la fuente que dio al proletariado ruso la fuerza moral para resistir tres años y medio, y vencer. La fuerza moral de los obreros rusos residía en que conocían, sentían y palpaban la ayuda y el apoyo que el proletariado de todos los países avanzados de Europa les prestaba en esta lucha.”⁷⁹

158. La **segunda fuerza** es la de “la pequeña-burguesía, los pequeños propietarios que en Rusia constituyen la aplastante mayoría de la población: el campesinado”.⁸⁰

159. Los campesinos, con el apoyo de la clase obrera lograron suprimir la dominación de los terratenientes. Disminuyó el número de los grandes propietarios de tierras y el de los campesinos sin tierra. El campo ruso se hizo más pequeño burgués.

160. ¿Qué ocurre con esta fuerza?

161. “En nuestro país esta fuerza está vacilando -dice Lenin- y está particularmente cansada. Sobre ella ha recaído el peso de la revolución, y en los últimos años, ese peso es cada vez mayor: un año de mala cosecha, la requisita de excedentes, mientras que el ganado muere a causa de la falta de forraje, etc. En tales circunstancias, se comprende por qué esta segunda fuerza -las masas del campesinado- cae en la desesperación. No pudo pensar en mejorar su situación, aunque han pasado tres años y medio desde el derrocamiento de los terratenientes, y este mejoramiento ha llegado a ser una urgente necesidad. El ejército licenciado no logra encontrar empleo adecuado para su fuerza de trabajo, y así esta fuerza pequeñoburguesa se transforma en un elemento anárquico, cuya inquietud es una expresión de sus demandas.”⁸¹

162. Al decir esto Lenin tenía muy presente lo que había ocurrido días atrás en la fortaleza naval de Kronstadt donde los marineros de la Flota Roja se habían sublevado contra el poder soviético.

163. “Fue un intento -explica- de arrebatar el poder político a los bolcheviques realizado por un abigarrado conglomerado o mezcolanza de elementos variados, aparentemente justo a la derecha de

79. “Discurso en el Congreso de los obreros del Transporte” (27 marzo 1921) t.35, p.128.

80. Op.cit. p.129.

81. Op.cit. p.132.

los bolcheviques o quizás inclusive a su 'izquierda', no se sabe verdaderamente, tan imprecisa es la mezcla de grupos políticos que han intentado tomar el poder en Kronstadt. Indudablemente, al mismo tiempo, los generales blancos -todos ustedes lo saben- desempeñaron aquí un importante papel [...] En este caso se pusieron de manifiesto las actividades de los elementos anárquicos pequeñoburgueses, con su consigna de libertad de comercio y su invariable hostilidad a la dictadura del proletariado. Este estado de ánimo tuvo una amplia influencia en el proletariado, en las empresas de Moscú, en varios centros de provincia. Sin duda alguna -plantea-, esta contrarrevolución pequeñoburguesa es más peligrosa que Denikin, Iudénich y Kolchak juntos, porque el nuestro es un país donde el proletariado constituye una minoría, donde la propiedad campesina está arruinada y donde, además, la desmovilización del ejército, ha liberado a una extraordinaria cantidad de elementos potencialmente sediciosos.”⁸²

164. La **tercera fuerza** son los terratenientes y los capitalistas. Como la guerra civil contrarrevolucionaria terminó en una derrota, estos elementos ya no son evidentes en el país, en su gran mayoría se marcharon al extranjero y ahí esperan nuevas oportunidades. Pero no se les debe perder de vista porque son algo más que refugiados, afirma Lenin, representan a “los agentes del capital mundial, que trabajan para él y junto a él”. Y más adelante añade: “los hemos vencido en la primera campaña, pero sólo en la primera; la segunda será ya en una escala internacional”.⁸³

165. Esta fuerza confía en que las vacilaciones del campesinado, por los motivos ya señalados, lleven cuesta abajo la revolución. Ese es el significado de los acontecimientos de Kronstadt, a la luz de la estimación de las fuerzas de clase en toda Rusia y a escala internacional.

166. Si no se vence a ese elemento anárquico- pequeño-burgués -insiste Lenin- se corre el riesgo de rodar hacia atrás como la Revolución Francesa, por eso se debe hacer “todo lo posible por aliviar la situación de estas masas y salvaguardar la dirección proletaria...”⁸⁴

167. Del análisis de esta situación concreta de las principales fuerzas sociales que se enfrentan en Rusia, y del hecho de que la revolución proletaria y socialista en los países avanzados no se haya producido tal como Lenin siempre lo esperó, se deduce la necesidad de un viraje en la conducción de la revolución.

168. Recordemos que el máximo dirigente bolchevique había planteado que los aliados fundamentales del proletariado en la revolución socialista eran los elementos semiproletarios de la ciudad y el campo y el proletariado internacional, y pensaba que el desarrollo socialista en un país atrasado, como la Rusia de aquella época, sólo podía llevarse a cabo con la ayuda del socialismo triunfante en los países avanzados. Esto no ocurrió así. No sólo el pueblo soviético no contó con la ayuda internacionalista de otros regímenes socialistas sino que, como consecuencia de la guerra civil, sus escasos recursos materiales debieron volcarse a defender el nuevo poder del ataque de la contrarrevolución interna apoyada por el imperialismo internacional. Si bien es cierto que el proletariado ruso y la República Soviética pudieron sobrevivir gracias al apoyo brindado por el proletariado de los países imperialistas, que ató las manos de sus gobiernos impidiéndoles lanzarse a un ataque directo contra el poder soviético, este nuevo Estado no contó con los recursos

82. Lenin, “Informe sobre la actividad política del CC del PC(b)R” (8 marzo 1921) en el X Congreso del PB(b)R, t.35, p.28.

83. Lenin, Discurso en el Congreso de los obreros del Transporte, pp.133-134.

84. Op.cit. p. 135.

económicos y técnicos que hubieran podido aliviar la crítica situación general del país y, especialmente, del campesinado, haciendo posible una rápida transición al socialismo en el campo.

169. En marzo de 1921 Lenin define así la situación de su país:

170. “Rusia salió de la guerra en un estado que se parece más bien al de un hombre golpeado hasta dejarlo semimuerto: siete años estuvieron golpeándola ¡y gracias a Dios que puede andar con muletas!”⁸⁵

171. Luego Lenin describe en qué estado ha quedado el pueblo trabajador.

172. “En este país atrasado, los obreros, que han hecho sacrificios inauditos, y las masas campesinas, tras siete años de guerra, están en un estado de total agotamiento. Este agotamiento está muy próximo a la pérdida completa de la capacidad de trabajo. Necesitamos ahora una tregua económica. Pensábamos invertir nuestras reservas de oro en obtener medios de producción. Lo mejor sería fabricar nuestras propias máquinas, pero aún si las compramos con eso no⁸⁶ reconstruiremos nuestra industria. Para hacerlo es preciso que haya un obrero y un campesino que puedan trabajar; y en la mayoría de los casos no están en condiciones de hacerlo: están agotados, extenuados. Hay que ayudarlos y hay que invertir las reservas de oro en artículos de consumo, a pesar de lo que decía nuestro viejo programa. Ese programa era teóricamente correcto, pero prácticamente inconsistente. [...] Si recibimos mercancías para el campesino, será, por cierto, una violación del programa, una irregularidad, pero debemos tener una tregua, porque el pueblo está extenuado hasta tal punto que no puede trabajar”.⁸⁷

173. “Debemos satisfacer al campesinado medio económicamente”, afirma Lenin y agrega en forma dramática: “de otro modo, dado que la revolución mundial se retarda, será imposible -económicamente imposible- mantener el poder del proletariado en Rusia”.⁸⁸ “... el problema esencial, vital, es la actitud de la clase obrera hacia los campesinos”⁸⁹. Hay que esforzarse por atraer al campesinado, por consolidar la alianza de los obreros y campesinos.

174. En los primeros meses de 1921 Lenin piensa que se puede satisfacer económicamente al campesinado medio mediante la sustitución del sistema de requisa de excedentes por el de la libertad de intercambio de productos entre el campo y la ciudad.

175. Esta medida suponía “realizar en todo el país un intercambio más o menos socialista, de productos industriales y productos agrícolas, y por medio de este intercambio de mercancías restablecer la gran industria, como único fundamento de la organización socialista”.⁹⁰

176. Pero en octubre de ese mismo año, debe reconocer que en lugar de producirse el intercambio físico de mercancías este intercambio “tomó la forma de compraventa”⁹¹, de “comercio”.

85. Lenin, “Informe sobre la sustitución de la requisa de excedentes por un impuesto en especie” (15 marzo 1921) en el X Congreso del PC(b)R, t. 35, pp.66-67.

86. Este “no” ha sido agregado por nosotros. En el texto de la Editorial Cartago no aparece.

87. Op.cit. p 67.

88. Lenin, “Informe sobre la sustitución de la requisa...”, p.68.

89. Lenin, “La política interna y exterior de la República, Informe del CEC de toda Rusia y del CCP”, 23 de dic. 1921 en: IX Congreso de toda Rusia de Soviets, t 36, p.75.

90. Lenin, “Informe sobre la Nueva Política Económica” (29 oct. 1921) VII Conferencia del Partido en la Provincia de Moscú, t.35, p.541.

177. “Ahora nos vemos obligados -concluye- a retroceder un poco más, no sólo al capitalismo de Estado, sino a la regulación estatal del comercio y de la circulación monetaria. Sólo por este camino, más largo aún que el previsto, podemos restaurar la vida económica.”⁹²

178. En esas circunstancias, la reanimación del comercio interior pasa a ser el eslabón decisivo⁹³. Sólo si esto se logra se podrá avanzar en la construcción de las nuevas relaciones de producción.

179. “Desde el punto de la **estrategia** –dice-, el problema fundamental es el siguiente: [...] ¿a quién seguirá el campesinado?, ¿Al proletariado que quiere construir la sociedad socialista, o al capitalista que dice: ‘Retrocedamos, es más seguro; no sabemos nada de ese socialismo que han inventado’?”.

180. “He aquí a qué se reduce la guerra actual: ¿quién vencerá, quién se aprovechará primero de la situación?”⁹⁴

181. Y más adelante agrega:

182. “Todo el problema es quién tomará la dirección”. O los capitalistas “logran organizarse primero, entonces echarán a los comunistas y no habrá discusión posible”; o “el poder estatal proletario demostrará estar capacitado con el apoyo del campesinado, para mantener a los capitalistas con la rienda corta, de modo de dirigir el capitalismo por los canales estatales y crear un capitalismo que se subordine al Estado y lo sirva.”⁹⁵

183. “El desenlace de la lucha -agrega- depende de que tengamos éxito en organizar a los pequeños campesinos sobre la base del desarrollo de sus fuerzas productivas con la ayuda del poder proletario para ese desarrollo, pues de lo contrario lo harán los capitalistas.”⁹⁶

184. De lo que se trata ahora es de fijar una estrategia de “construcción del edificio socialista en un país pequeño campesino”⁹⁷, dirá Lenin en diversos textos de la época. Y en un país pequeño-campesino arruinado por la guerra y que no puede contar, en ese momento, con el apoyo de los países económica y tecnológicamente más avanzados.

185. El dirigente bolchevique fundamenta este viraje estratégico:

186. “No hay duda de que en un país donde la inmensa mayoría de la población está formada por pequeños productores agrícolas, pueda realizarse una revolución socialista sólo mediante toda una serie de medidas de transición especiales, que serían superfluas en países capitalistas altamente desarrollados, donde los trabajadores asalariados en la industria y la agricultura constituyen la vasta mayoría. Los países capitalistas desarrollados tienen una clase de trabajadores asalariados rurales formada a lo largo de muchas décadas. Sólo esta clase puede apoyar social, económica y

91. Ibid.

92. OP. cit. p.542.

93. Lenin, La importancia del oro (5 nov.1921) t.35, p.557.

94. Lenin, La nueva política económica y las tareas de las comisiones de educación política (19 oct. 1921) t. 35, p.501 (Las cursivas son de M.H.)

Op.cit. p.502.

95. Op.cit. p.502.

96. Op.cit. p.505.

97. Ante el IV aniversario de la revolución de octubre (18 oct. 1921) t.35, p.491.

políticamente una transición directa al socialismo. Sólo en países donde esta clase está suficientemente desarrollada es posible pasar directamente del capitalismo al socialismo, sin necesidad de medidas de transición especiales en todo el país. En muchos trabajos escritos, en todas nuestras intervenciones públicas y en toda la prensa hemos subrayado que éste no es el caso de Rusia, que aquí los obreros industriales son una minoría y los pequeños agricultores son una vasta mayoría. En un país así, la revolución socialista puede triunfar sólo con dos condiciones. Primero, si es apoyada oportunamente por una revolución socialista en uno o varios países avanzados. Como ustedes saben, hemos hecho mucho más que en el pasado para lograr esta condición, pero eso no basta para que llegue a ser una realidad.

187. “La segunda condición es el acuerdo entre el proletariado, que ejerce su dictadura, es decir, tiene en sus manos el poder estatal, y la mayoría de la población campesina [...] Sabemos que mientras no estalle la revolución en otros países, sólo el acuerdo con el campesinado puede salvar la revolución socialista en Rusia.”⁹⁸

188. Pero no sólo el Estado proletario debe convertirse en comerciante mayorista sino que debe, a su vez, invertir sus reservas en oro, no en medios de producción, como lo afirmaba el programa bolchevique, sino en medios de consumo, para alimentar a los obreros y campesinos que quedaron tan agotados y extenuados por la guerra que simplemente no podían trabajar. Nada se sacaba con comprar máquinas si no existía la fuerza de trabajo que las hicieran andar.⁹⁹

189. “¡Crear que podemos salir de este estado sin muletas -afirma Lenin contra aquellos que se resisten a adoptar estas medidas- es no comprender nada! Mientras no haya revolución en otros países, necesitaremos **décadas** para salir de esta situación...”¹⁰⁰

190. No bastaba, como creyeron los bolcheviques en un comienzo, con la existencia de un Estado proletario, para organizar “la producción estatal y la distribución estatal de productos al modo comunista¹⁰¹, en un país pequeño-campesino”.

191. “La experiencia nos mostró nuestro error -dice-, nos hizo ver que son necesarias una serie de etapas de transición: el capitalismo de Estado y el socialismo, para **preparar**, con muchos años de esfuerzo, el tránsito al comunismo.”¹⁰²

3. LA ESTRATEGIA EN EL TERRENO MILITAR

192. Por último, para facilitar la comprensión del concepto político de estrategia nos parece útil valernos del mismo ejemplo que usa Lenin para explicar en qué consiste el viraje estratégico de

98. Lenin, “Informe sobre la sustitución de la requisa de excedentes por un impuesto en especie” (15 marzo 1921) X Congreso del PC(b), t.35, pp. 57-58.

99. Lenin, Op.cit. p.67.

100. Op. cit. pp.66-67.

101. Recordar etapa del llamado “comunismo de guerra” durante la guerra civil, donde todos los excedentes agrícolas eran requisados y distribuidos a la población hambrienta.

102. Lenin, Ante el IV Aniversario de la revolución de octubre (18 oct. 1921) t.35, p.492.

1921. Se trata de un ejemplo extraído de la guerra ruso-japonesa de comienzos de siglo: la toma de Port Arthur¹⁰³ por el general japonés Nogi.

193. El dirigente bolchevique sostiene que se trata de “uno de los más grandes acontecimientos de la historia contemporánea”¹⁰⁴, debido a que Port Arthur era el principal acceso de la Rusia zarista al Océano Pacífico. La caída de la fortaleza y el aniquilamiento de la flota rusa del Pacífico significó el paso de la hegemonía de esta región a manos de los japoneses: supremacía total en el mar y control de casi toda la península de Liaotung, con la que Japón obtuvo una base de operaciones de inmensa importancia que le permitió presionar sobre Corea, China, Manchuria, liberando casi cien mil hombres para atacar al ejército ruso en esa región. La capitulación de Port Arthur calificada por Lenin como un “golpe irreparable en el terreno militar”¹⁰⁵, fue el comienzo de la debacle del ejército zarista y uno de los elementos a considerar entre las condiciones objetivas de la revolución rusa de 1905.

194. Para lograr su objetivo, tomar Port Arthur, los japoneses intentaron primero atacar directamente a la fortaleza. Pero después de innumerables fracasos y pérdidas humanas tuvieron que abandonar ese camino y elegir el largo **camino** del sitio.

195. Veamos a continuación cómo Lenin describe la situación:

196. “La primera etapa fue la de furiosos asaltos, que fracasaron y costaron al famoso militar japonés pérdidas extraordinariamente graves. La segunda etapa fue el sitio de la fortaleza, muy difícil, extremadamente duro y prolongado, realizado de acuerdo con todas las reglas del arte; precisamente, por este medio, al cabo de un tiempo se conquistó la fortaleza...”¹⁰⁶

197. Al examinar estos hechos Lenin se pregunta:

198. “¿Fueron erróneos los asaltos directos a la fortaleza? ¿Y si lo fueron, en qué circunstancias el ejército japonés debía admitir esa posición errónea para poder cumplir su objetivo; en qué medida debía admitir que los asaltos fueron erróneos?”

199. “A primera vista -agrega- la respuesta parece, desde luego, muy simple. Si los repetidos asaltos directos a Port Arthur resultaron ineficaces -lo que es un hecho-, si las pérdidas sufridas por los atacantes fueron enormes -lo que también es un hecho indiscutible-, es evidente [que el] ataque directo e inmediato contra la fortaleza de Port Arthur fue erróneo y esto no necesita otra prueba”.¹⁰⁷

200. Sin embargo, Lenin reconoce que no era fácil resolver el problema ya que abundaban factores desconocidos. Sin la experiencia práctica era difícil determinar el **camino a seguir** para apoderarse de la fortaleza enemiga.

103. A finales del siglo XIX la Rusia zarista había efectuado un contrato de arrendamiento de ese punto estratégico de la península de Liaotung, comenzando a construir una fortaleza que denominó Port Arthur y que fue considerada inexpugnable por la opinión pública europea. Además invirtió allí gran cantidad de recursos en ferrocarriles, construcción de puertos y levantamiento de ciudades.

104. Lenin, La caída de Port Arthur, (1 ene. 1905), t.8, p.37.

105. Op. cit. p.39.

106. Lenin, “Informe sobre la NEP” (29 oct. 1921) VII Conferencia del Partido de la Provincia de Moscú, t.35, p. 530.

107. Op.cit. p.531.- En el texto completo Lenin dice: “es evidente que la táctica de ataque directo e inmediato...” Hemos omitido este término porque, como pretendemos demostrar más adelante, la palabra justa en este caso es estrategia. Si se pone atención a lo largo del ejemplo encontramos otros cambios en la versión textual. Donde hemos podido hemos puesto el término camino en lugar de táctica. Creemos así ayudar al lector a no confundirse en este tema.

201. “Era imposible determinarlo -afirma- sin indagar en la práctica la capacidad de resistencia de la fortaleza, la solidez de sus fortificaciones, el estado de su guarnición, etc. [...]

202. “Si analizamos el desarrollo de las operaciones militares en su conjunto y las condiciones en que operaba el ejército japonés -agrega más adelante- debemos llegar a la conclusión de que los asaltos contra Port Arthur fueron, no sólo el heroísmo de un ejército capaz de soportar las mayores pérdidas, sino también [el único camino] ¹⁰⁸ posible en aquellas circunstancias, es decir, al comienzo de las hostilidades [...] pues sin probar las fuerzas en la tarea concreta de tomar la fortaleza por asalto, sin comprobar la capacidad de resistencia del enemigo, no existían motivos para emprender un método de lucha más prolongado y penoso, que por el mismo hecho de ser prolongado, encerraba una serie de peligros de otro género. Desde el punto de vista de la operación en su conjunto, no podemos menos que considerar su primera etapa, compuesta de asaltos directos, como necesaria y útil, porque, repito, sin esa experiencia, el ejército japonés no hubiera tenido suficiente conocimiento de las condiciones concretas de la lucha. ¿Cuál era la situación de este ejército cuando finalizaba el periodo de la lucha por el asalto a la fortaleza enemiga? Miles y miles de combatientes habían caído y caerían otros miles, pero la fortaleza no podía ser tomada de este modo” ¹⁰⁹.

203. Esta situación determina que se abandone el camino del asalto y se inicie la etapa del asedio. Pero, para ello fue necesario, sostiene finalmente el dirigente bolchevique: “cambiar la disposición de las tropas, redistribuir los materiales y pertrechos de manera diferente y, por supuesto, modificar ciertos métodos y operaciones”¹¹⁰ y para lograrlo se debía “reconocer categóricamente, con precisión y claridad, que la etapa anterior había sido una equivocación”¹¹¹. Como se sabe, este nuevo **camino** ¹¹² condujo a “una victoria total aunque [demandó] mucho más tiempo que lo previsto”¹¹³.

204. Hasta aquí la explicación de Lenin. Nosotros continuaremos analizando este ejemplo para estudiar en detalles los elementos que debió tener en cuenta el general Nogi para conducir con éxito el ataque de Port Arthur. Eso nos permitirá definir lo que se entiende por estrategia ¹¹⁴ en el terreno militar, para pasar luego a definir qué entenderemos por estrategia en el terreno político.

205. Lo primero que debe hacer Nogi es decidir dónde debe dar el **golpe principal**, es decir, cuál es el **eslabón decisivo**, el punto en el que debe concentrar más fuerzas para iniciar el ataque contra el ejército zarista, porque si logra conseguir ese objetivo ello significa que de hecho gana la guerra. El papel estratégico que juega la fortaleza de Port Arthur en el control del Pacífico -en una época en que las guerras se definen en gran medida por el control de los mares- le hace decidirse por ese objetivo.

108. El texto dice: “la única táctica posible”.

109. Op.cit. pp.531-532.

110. Op.cit. p.532.

111. Ibid.

112. Es interesante observar que aquí ya Lenin emplea tanto el término táctica como el de estrategia. Dice textualmente: “Como sabemos la nueva táctica y estrategia finalizaron con una victoria total...” (Las negritas son de M.H.)

113. Ibid.

114. La palabra estrategia viene del griego strategos (jefe militar) y significa el arte de dirigir operaciones militares.

206. Luego planifica la forma en que debe desarrollarse el combate y cómo distribuir sus tropas, materiales y pertrechos en función de ello.
207. Presionado por la necesidad de la sorpresa, para evitar que los rusos concentren sus fuerzas en torno al objetivo elegido, y contando con una inmensa superioridad numérica, escoge el **camino** del asalto directo para la toma de la fortaleza, creyendo que con ello lograría una rápida victoria.
208. Sus estimaciones son erróneas. Se encuentra con una resistencia mucho mayor de la esperada, no calcula correctamente ni la solidez de las fortificaciones de Port Arthur ni el estado de ánimo de su guarnición que lucha con gran heroísmo. Todos los ataques lanzados contra la fortaleza fracasan implicando enormes pérdidas humanas y materiales para el ejército japonés.
209. Los nuevos datos obtenidos a costa de este fracaso inicial -datos que, según Lenin, sólo podían obtenerse a través de la experiencia práctica de la lucha- determinan la elección de otro **camino** para conseguir el mismo objetivo: del asalto directo a la fortaleza, que caracteriza la primera etapa de la lucha, se pasa ahora a una segunda etapa, la del sitio.
210. Este **cambio de línea** implica también un **cambio en la disposición de las fuerzas una modificación en el suministro de los materiales y pertrechos** y, por supuesto, modifica la forma en que se llevan a cabo las operaciones.
211. La ciencia militar que estudia todos los elementos anteriormente señalados se llama **estrategia**.
- 212. La estrategia desde el punto de vista militar determina:**
- 213. Primero:** la dirección del golpe principal y, por lo tanto, la necesidad de los virajes estratégicos.
- 214. Segundo:** las fuerzas propias con las que se darán los combates principales y de reserva, su moral, etc. y la disposición de las mismas para lograr los objetivos planteados.
- 215. Tercero:** las fuerzas del enemigo y su estrategia probable.
- 216. Cuarto:** el terreno en el que se efectuarán los combates.
- 217. Quinto:** los medios y modos para resolver los problemas planteados.
- 218. Sexto:** el suministro de materiales y pertrechos, es decir, el abastecimiento técnico-material.
219. Ahora bien, la **estrategia** es a la vez una ciencia y un arte. Basándose en el conocimiento de las leyes de la guerra y el conocimiento de las fuerzas propias y del enemigo el estratega, es capaz de prever el carácter que adoptarán las operaciones militares en la futura guerra orientando las actividades de las propias fuerzas armadas en base a estas previsiones. Este es un aspecto subjetivo que se suma al conocimiento de las leyes objetivas.
220. Por eso, no todo profundo conocedor de las leyes de la guerra llega a ser un brillante estratega. Desempeña aquí un papel un elemento intuitivo que no puede aprenderse en ninguna academia militar. Los grandes estrategias se revelan en la lucha misma.
221. Simplificando, diremos que en lenguaje militar se llama **estrategia** a la forma en que se planifican, organizan y orientan los diversos combates (campañas y operaciones), teniendo en cuenta una visión de conjunto de todas las fuerzas con que se cuenta y de las fuerzas enemigas, para conseguir el objetivo fijado: ganar la guerra contra determinados adversarios.
222. Se llama **táctica** a las distintas operaciones que se ejecutan concretamente para llevar a cabo los combates de acuerdo al plan estratégico general. Por ejemplo, se pueden dar pasos tácticos como los siguientes: interrumpir las comunicaciones del enemigo, el suministro de víveres, etc., incendiar

los lugares adyacentes para formar un ambiente irrespirable, simular ataques en un punto y ejecutarlos en otro, simular una retirada y atacar a continuación, tender una emboscada a los refuerzos, etc. etc.

223. Por último, se llama **objetivo estratégico final** al objetivo que se persigue en último término. En nuestro ejemplo ganar la guerra destruyendo al ejército ruso.

224. Se denominan **objetivos estratégicos parciales** a los objetivos perseguidos en cada etapa particular de la lucha. En nuestro caso la toma de la fortaleza de Port Arthur.

225. La relación entre un **objetivo estratégico parcial** y el **objetivo estratégico final**, y entre la **estrategia** y la **táctica** es una relación entre el todo y la parte.

226. Hay que tener en cuenta la situación de la guerra en su conjunto en todas sus etapas. El no tener presente continuamente el objetivo final, puede significar sumergirse en problemas secundarios y perder la guerra.

227. Las orientaciones estratégicas y tácticas deben plasmarse en la elaboración de un plan. Y a medida que éste se aplica debe hacerse un análisis de su resultado: si corresponde a la situación real y si permite avanzar. Este plan debe irse modificando de acuerdo al análisis de la experiencia. El método principal que se debe adoptar es el de aprender a combatir en el curso de la misma guerra.

4. EL CONCEPTO POLITICO DE ESTRATEGIA

228. Después de este largo rodeo que empezó por la distinción entre **correlación de clases** y **correlación de fuerzas**, siguió a través de los análisis realizados por Lenin, en distintos momentos de la historia de Rusia, relacionados con la correlación de clases existente y el camino a seguir en dichas condiciones, y terminó con un ejemplo de la guerra ruso-japonesa del siglo XX, que nos permitió precisar los distintos elementos que forman parte de la estrategia militar y su diferenciación de la táctica militar, llegamos finalmente a nuestro objetivo: precisar lo que de ahora en adelante denominaremos estrategia y táctica en el terreno político.

229. La **estrategia** y la **táctica** forman parte de la ciencia de la dirección política revolucionaria.

230. Se entiende por estrategia y táctica de un partido “su conducta política, es decir, el carácter, la orientación y los procedimientos de su actuación política”¹¹⁵ en relación a una situación política concreta.

231. La **estrategia** revolucionaria determina el camino general por donde debe encauzarse la lucha de clases del proletariado para conseguir su objetivo final: la derrota de la burguesía y la instauración del comunismo, es decir, es la forma cómo se planifican, organizan y orientan los diversos combates sociales para conseguir este objetivo.

A) ELEMENTOS QUE DEBEN CONSIDERARSE PARA ELABORAR UNA ESTRATEGIA POLÍTICA JUSTA

232. Para poder formular una estrategia justa la vanguardia debe ser capaz de determinar con exactitud cuáles son las clases o fuerzas sociales que se enfrentan en el terreno de la lucha política,

115. Lenin, **Dos táctica...**”

t. 9, p. 18. Lenin dice textualmente: “Se entiende por táctica de un partido... etc.)

cómo están agrupadas unas contra otras; y cuáles son las formas más generales¹¹⁶ que adoptan sus enfrentamientos de clase.

233. ¿Y cómo se logra esto?

234. Remitámonos a los principios señalados por Lenin en 1914, cuando sintetiza los planteamientos de Marx sobre este tema.¹¹⁷

235. Para que la clase de vanguardia pueda conducir correctamente la lucha debe:

236. Primero: valorar en forma objetiva el conjunto de las relaciones mutuas entre todas las clases, sin excepción, de una sociedad dada¹¹⁸, asunto que está relacionado con el grado objetivo de desarrollo de esta sociedad, así como las relaciones entre esta sociedad concreta y las otras sociedades.

237. Segundo: examinar todas las clases y todos los países de un modo dinámico, no estático¹¹⁹. Las leyes de este movimiento emanan de las condiciones económicas de vida de cada clase.

238. Tercero: este movimiento debe estudiarse “no sólo desde el punto de vista del pasado, sino también del porvenir” y no con el “criterio vulgar de los evolucionistas”, que sólo ven los cambios lentos, sino dialécticamente...¹²⁰

239. Lenin introduce aquí más tarde una precisión importante: la necesidad de tener en cuenta “la experiencia de los movimientos revolucionarios”.¹²¹

240. Cuarto: las “épocas de estancamiento político o de desarrollo a paso de tortuga” deben aprovecharse para desarrollar la conciencia, la fuerza, la capacidad combativa de la clase de avanzada encauzando toda esta labor hacia el objetivo final del movimiento de dicha clase. De esa manera se la está capacitando para enfrentar las grandes tareas de los períodos revolucionarios.¹²²

241. Quinto: se debe luchar por los intereses inmediatos del proletariado pero al mismo tiempo defender dentro del movimiento actual el porvenir de ese movimiento.¹²³

242. Lenin profundiza esta idea cuando sostiene que “los intereses del desarrollo social están por encima de los intereses de la clase obrera”, y “los intereses de todo el movimiento obrero en su

116. Hablamos aquí de formas más generales para referirnos a lo que se ha denominado vías de la revolución. Las formas concretas de lucha pertenecen al terreno táctico.

117. Carlos Marx (jul-nov.1914) t. 22, pp.167-172. Esta obra expone en forma de síntesis los principales planteamientos filosóficos, económicos y políticos de Marx para el diccionario Granat. Allí existe un subtítulo que se refiere a la táctica en sentido de estrategia de lucha de la clase obrera. Debemos recordar que ni Marx ni Engels emplearon el término estrategia.

118. Op.cit. p.168.

119. Ibid. Lenin dirá: “La táctica debe basarse en una apreciación serena y estrictamente objetiva de todas las fuerzas de clase de un Estado determinado (y de todos los Estados que lo rodean, y de todos los Estados del Mundo...) (El “Izquierdismo” enfermedad infantil del comunismo, 20 mayo 1920, t.33, p.168).

120. Lenin, Carlos Marx, p.168.

121. Lenin, El “izquierdismo”..., p.168

122. Lenin, Carlos Marx, p.168.

123. Op.cit. p.169.

conjunto están por encima de los intereses de una u otra capa de obreros, o de tal o cual aspecto del movimiento...¹²⁴

243. Resumiendo, es fundamental “tener en cuenta el contenido **objetivo** del proceso histórico en el momento concreto dado y en la situación concreta dada, a fin de comprender, ante todo, el movimiento **de qué** clase es el principal resorte de un posible progreso en esa situación concreta...”¹²⁵. Es decir, cuál es la clase dirigente de la revolución en ese momento histórico dado.

244. Lenin considera que para lograr ese objetivo debemos considerar las características de las grandes épocas históricas dentro de las cuales se insertan los procesos revolucionarios concretos.

245. Sólo si tenemos en cuenta los rasgos distintivos de las diferentes épocas históricas -dice- podremos determinar “qué clase ocupa el lugar central en tal o cual época” y “sólo el conocimiento de los rasgos fundamentales de una época dada nos servirá de base para considerar las particularidades más detalladas de tal o cuál país”, y si bien no podremos determinar con precisión “con qué rapidez y con qué éxito se desarrollarán los diferentes movimientos históricos de una época dada”, sí podremos determinar su contenido principal, la tendencia principal de su desarrollo, es decir, podemos trazar correctamente nuestra estrategia.¹²⁶

246. La **estrategia política** implica un conocimiento de las leyes que regulan la lucha de clases, de cómo se ubica una clase respecto a las otras dependiendo del grado de desarrollo del movimiento revolucionario. Aprovechando este conocimiento objetivo el estratega político es capaz de prever el curso que posiblemente adoptará la lucha de clases y puede así determinar **cuál es el camino a seguir** para que esta lucha logre conquistar más plenamente sus objetivos. Esa previsión es el factor subjetivo que interviene en la dirección estratégica. No siempre se emplea al pie de la letra; la realidad es muy compleja y cambiante; en ella interviene como uno de los factores difíciles de prever: la estrategia del enemigo.

247. Basta con recordar aquí dos planteamientos estratégicos que no se concretaron históricamente tal como Lenin lo había previsto.

248. Primero: en la revolución que derroca al zarismo la burguesía no juega un papel neutral o contrarrevolucionario sino que llega a apoderarse del poder establecido. Pero Lenin acertó en su análisis estratégico cuando predijo que serían el proletariado y el campesinado las fuerzas motrices fundamentales de esa revolución. Y que la burguesía, en la medida en que el movimiento revolucionario se fuera radicalizando iría pasando al campo de la contrarrevolución.

249. Segundo: la revolución socialista en los países avanzados, con la que se contaba para todos los planteamientos estratégicos de la construcción del socialismo en uno de los países más atrasados de Europa, no se produjo como Lenin lo pronosticó. Sin embargo, surgió un movimiento de solidaridad proletaria tal en esos países que, de hecho, fue uno de los factores determinantes de la incapacidad de la burguesía imperialista mundial para aplastar al primer Estado socialista.

250. Podríamos decir entonces que Lenin acertó en lo fundamental de sus planteamientos estratégicos, aunque en la práctica concreta de la lucha de clases las cosas no ocurrieron tal y como se había previsto en sus detalles.

124. Proyecto de Programa de nuestro Partido (fines de 1899) t.4, p.240.

125. Lenin, Bajo una bandera ajena (1915) t. 22, p. 237.

126. Op.cit. p.239. Aquí Lenin usa la palabra táctica en lugar de estrategia.

251. Pero sin duda, donde el genio político de Lenin se revela en toda su plenitud es en su conducción de la revolución rusa en el período de febrero a octubre de 1917.

252. Fue tal su acierto, fue tal la razón que le dieron los hechos, que después de hallarse en completa minoría, en su propio partido, llegó a ser el líder indiscutible de millones de obreros y campesinos rusos.

253. El punto de partida de la estrategia es el análisis de la **correlación de clases** que existe en ese momento en un determinado país. Estos datos se obtienen a partir de un análisis marxista de esa sociedad y de las clases sociales que son la expresión a nivel político de esa estructura social. Pero no se limita a un análisis estático de estos datos sino que los proyecta dinámicamente hacia el futuro, partiendo de las leyes tendenciales del desarrollo de la lucha entre estas clases y de la experiencia práctica obtenida en las luchas anteriores tanto de su propio país como de otros países. Esto permite al estratega pronosticar cuáles serán las **fuerzas motrices** del futuro proceso revolucionario, cuál será su **fuerza dirigente**, y cuál debe ser la política a seguir para ganar cada vez adeptos a la causa revolucionaria.¹²⁷

254. De más está decir que esta correlación de clases interna no puede aislarse de la correlación de clases a nivel internacional, ya que, desde que se universaliza el modo capitalista de producción, no hay luchas internas en un país, por muy pequeño que éste sea, que no tengan una repercusión en el sistema global. Ahí tenemos los más recientes ejemplos: Granada y Nicaragua.

255. Ahora, una vez hecho el diagnóstico de las fuerzas con que es posible conducir la revolución hasta su triunfo definitivo es preciso llegar a constituir ese conglomerado de fuerzas sociales. Es decir, pasar del análisis de la correlación de clases posible a la construcción de una correlación de clases real. En otras palabras, es necesario articular la alianza de clases que permitirá llevar adelante la revolución o construir lo que Lenin denomina el “ejército de luchadores políticos”.¹²⁸

256. Y para articular este ejército político, sin el cual el triunfo de la revolución es imposible, es fundamental contar primero con lo que el dirigente bolchevique llama: un “ejército permanente de luchadores probados.”¹²⁹, es decir, con una organización política que se constituya en la vanguardia de la lucha revolucionaria.

257. Para conseguir el objetivo final, y aún los objetivos parciales que se propone el proletariado, éste debe impulsar una lucha revolucionaria de carácter muy complejo. La victoria no se logra de inmediato con una sola batalla. Por el contrario, ella es el resultado del despliegue de múltiples actividades y de la superación de un obstáculo tras otro.

258. Ahora, para que todo este accionar de la vanguardia, y de las masas por ellas conducidas, no se traduzca en actividades anárquicas, para que todas ellas contribuyan a hacer avanzar la lucha revolucionaria del proletariado, deben tener una línea orientadora, un hilo conductor que no es sino lo que llamamos **estrategia**.

127. Para Lenin, la estrategia del proletariado debe dar “un contenido del todo claro y concreto al concepto de 'dirigente' de la revolución, señalando con quién se puede y se debe 'golpear' y a quién y en cuáles condiciones exactamente.”(Lenin, Actitud hacia los partidos burgueses, 21-25 mayo 1907, t. 12, p.473). Recordemos que en casi todos sus textos el dirigente bolchevique usa el término táctica para referirse al concepto de estrategia y éste no es una excepción. En él se dice textualmente “la táctica del proletariado” etc....

128. Lenin, Informe sobre la revolución de 1905 (9 ene. 1917) t.24, p.263.

129. Lenin, ¿Qué hacer? (jun. 1901-feb. 1902) t. 5, p. 561.

259. La **estrategia** es lo que da un sentido a las actividades revolucionarias diarias en los distintos frentes de lucha; la que permite sumar sus resultados y preparar a las fuerzas revolucionarias para enfrentamientos más decisivos.

260. Si se pierde de vista la estrategia, el accionar político se puede volver inmedatista y, por lo mismo, caer en el oportunismo.¹³⁰

B) LAS TAREAS DE LA ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA¹³¹

261. Son tareas de la estrategia revolucionaria:

262. Primero: definir correctamente los enemigos de la revolución, tanto los enemigos estratégicos como los inmediatos. Evaluar sus fuerzas y su estrategia probable. Aprovechar al máximo las contradicciones entre los enemigos de la revolución.

263. Segundo: determinar correctamente la fuerza dirigente de la revolución, sus fuerzas motrices y sus posibles aliados.

264. Tercero: construir el ejército político revolucionario, es decir, articular esa alianza o conglomerado o bloque de fuerzas sociales que será capaz de llevar adelante la revolución hasta su victoria definitiva. Elaborar los planes para incorporar a la revolución a sectores cada vez más amplios de la población. Concentrar estas fuerzas contra el enemigo inmediato. Determinar el eslabón decisivo que permitirá atraer hacia sí toda la cadena, señalando el punto central hacia el cual debe converger y en torno al cual deben condensarse toda la multiforme actividad de la vanguardia.

265. Cuarto: determinar la vía más probable del desarrollo de la revolución.

266. En capítulos posteriores nos detendremos ampliamente en cada uno de estos puntos.

267. Por último, en relación a este concepto nos parece importante distinguir entre el **objetivo estratégico final** de la lucha de clases del proletariado, que no es otra que el derrocamiento de la burguesía y la construcción del comunismo¹³²; los **objetivos estratégicos parciales** que se persiguen en cada proceso revolucionario según sea el carácter de éste; y los **objetivos inmediatos** que son aquellos que se persiguen en cada etapa de su desarrollo.

IV. CORRELACION DE FUERZAS

268. Como hemos visto, no debe confundirse el concepto de **correlación de clases** con el concepto de **correlación de fuerzas**. Este último se refiere a la comparación entre las fuerzas que tiene el

130. "Considerar que las pequeñas victorias cotidianas por objetivos inmediatos lo son 'todo' mientras que 'el objetivo final no significa nada' y 'sacrificar el futuro del movimiento por el presente' constituyen manifestaciones de oportunismo cuyo resultado no puede ser otro que mantener a las masas populares en la esclavitud", (Le Duan, La revolución vietnamita, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1971, p. 45.)

131. Sobre los conceptos de estrategia y táctica existe un excelente texto pedagógico de Truong Chinh en su libro: El marxismo vietnamita, cap. II, 5. Estrategia y táctica del partido, pp. 81-96, Editorial Grijalbo, México, DF., 1972. Este texto contiene algunos errores de traducción importantes, por eso recomendamos la edición francesa: Sur la voie tracée par K. Marx, Hanoi, 1969, pp. 79-105.

132. Lenin usa el término de objetivo final para expresar esta misma idea.

enemigo y las que tienen los revolucionarios en un determinado momento del desarrollo de la revolución o coyuntura política.

269. Esta **correlación de fuerzas**, por lo tanto, a diferencia de la **correlación de clases**, no puede predecirse con anticipación, depende de un sinnúmero de factores que tienen que ver con cada situación concreta. Por eso, Lenin afirma que “la relación de las fuerzas entre las clases revolucionarias y contrarrevolucionarias [...] sólo puede medirse y comprobarse en la lucha.”¹³³

270. Y no sólo es difícil de predecir con anticipación sino que también es difícil de estimar con precisión, especialmente en los períodos revolucionarios. En los períodos de guerra civil la correlación de fuerzas debe, por una parte, estimarse en cifras enormes (decenas de millones de hombres en el caso de la revolución rusa), “pues una fuerza menor no cuenta en política” -afirma el dirigente bolchevique¹³⁴ y, por otra parte, agrega: “la guerra civil se diferencia de una guerra común por ser mucho más compleja, por la imprecisión y por la imposibilidad de precisar la composición de los bandos en lucha debido al paso de elementos de un bando a otro, a que es imposible trazar una línea divisoria entre ‘combatiente’ y no ‘combatiente’.”¹³⁵

271. Sin embargo, a pesar de estas dificultades, genios políticos como Lenin, han sido capaces de llegar a realizar correctas estimaciones de la correlación de fuerzas en diversas coyunturas políticas.

272. Lamentablemente el dirigente bolchevique jamás explicita la metodología que usa para extraer sus conclusiones.

273. Sólo haciendo un estudio exhaustivo de sus análisis de diferentes situaciones concretas¹³⁶ podremos extraer algunas enseñanzas útiles para los dirigentes revolucionarios.

1. ANALISIS DE LA CORRELACION DE FUERZAS DE DISTINTAS COYUNTURAS POLITICAS

A) EQUILIBRIO DE FUERZAS EN OCTUBRE DE 1905

274. Examinemos, en primer lugar, por qué Lenin estima que existe un equilibrio de fuerzas después de la huelga política general que tuvo lugar en Rusia en octubre de 1905 y que marca el comienzo del período de mayor ascenso de la revolución.

275. Según él, este equilibrio de fuerzas se debe a que si bien el zarismo ya no tiene fuerzas para contener la revolución, la revolución por su parte, todavía no tiene fuerzas suficientes como para aplastarlo.¹³⁷

276. Pero ¿en qué se manifiesta esta incapacidad del zarismo de contener la revolución?

277. Fundamentalmente en su impotencia para reprimir las acciones revolucionarias de masas por falta de decisión en las tropas. Estas vacilan, no descargan con la misma energía de antes su capacidad ofensiva contra el movimiento popular, comienzan a negociar con éste. El poder judicial está en la misma actitud vacilante. Y esto redundando a su vez en un incremento gigantesco de los

133. Lenin, Contra el boicot (26 jun. 1907) t. 13, p.14.

134. Lenin, Reunión del CEC de toda Rusia (23 abril 1918) t.29, p.47.

135. Lenin, El nuevo ascenso (6 mayo 1906) t.10, p.387.

136. por coyuntura política el momento actual o situación concreta en la terminología leninista.

137. Lenin, Equilibrio de fuerzas (17 oct. 1905) t.9, p.415.

fenómenos revolucionarios (huelgas, mítines, barricadas, sabotajes), y otro sinnúmero de manifestaciones de protesta.¹³⁸

278. Lenin estima, que en este equilibrio de fuerzas toda demora implica un grave peligro para el zarismo, pues irremediamente esta situación acrecienta las vacilaciones en el ejército,¹³⁹ lo que puede desembocar en insurrecciones en los cuarteles.

279. “Y cuanto antes logre el proletariado armarse y más tiempo consiga mantener su posición combatiente como huelguista revolucionario -afirma en otro texto-, antes comenzarán a vacilar las tropas y más se multiplicarán entre los soldados los hombres que acaben por comprender lo que hacen y abracen la causa del pueblo contra los verdugos, contra el tirano, contra los asesinos de obreros inermes y de sus mujeres y sus hijos”.¹⁴⁰

280. Por otro lado los choques aislados que se producen con las tropas más seguras del régimen sólo sirven para inflamar las pasiones, para acrecentar la indignación del pueblo.¹⁴¹

281. Otra de las características del equilibrio de fuerzas es la tendencia del régimen imperante a retroceder momentáneamente, a transar ante la incertidumbre del desenlace de esa situación, y para impedir que ella se prolongue en el tiempo con los riesgos que esto involucra. En esas circunstancias las fuerzas opositoras pueden llegar a obtener derechos legislativos, libertades cívicas, inviolabilidad de la persona, libertad de conciencia, palabra, reunión y asociación, etc.¹⁴² Pero esa actitud -aclara Lenin en noviembre de 1905- no significa que el régimen haya capitulado ni mucho menos, sino que retrocede a una nueva posición, que parece mejor fortificada, en espera “de reunir efectivos más seguros, unirlos de un modo compacto, darles ánimo y elegir un momento mejor para el ataque”.¹⁴³

282. Y así ocurrió efectivamente: en diciembre el zarismo descargó todas sus fuerzas contra la insurrección de Moscú y, de ahí en adelante, empleó sus fuerzas represivas contra las manifestaciones populares hasta lograr liquidar definitivamente la primera revolución rusa a mediados de 1907.

283. Veamos cómo Lenin describe retrospectivamente esta situación en mayo de 1906:

284. “...En octubre las fuerzas de ambos bandos en lucha llegaron a equilibrarse. La antigua autocracia se encontraba **ya sin** fuerzas para gobernar el país. El pueblo **todavía** no contaba con fuerzas para lograr a plenitud el poder, que asegura la plenitud de la libertad. El manifiesto del 17 de octubre fue la expresión jurídica de este equilibrio de fuerzas. Pero este equilibrio de fuerzas que obligó al antiguo poder a hacer concesiones y a reconocer la libertad en el papel, era sólo una breve tregua y en modo alguno la interrupción de la lucha <...> en el momento oportuno se lanzó un combate encarnizado en el que obtuvo la victoria. En toda guerra los adversarios cuyas fuerzas se han equilibrado, se detienen por un tiempo, acumulan fuerzas, descansan, asimilan la experiencia

138. Ibid.

139. Lenin, La primera victoria de la revolución (1 nov. 1905) t.9, p.430.

140. Lenin, El comienzo de la revolución en Rusia (8 de enero 1905) t.8, p.94.

141. Lenin, La primera victoria de la revolución p.431.

142. Op.cit. p.432.

143. Op.cit. p.431.

recogida, se preparan y se lanzan de nuevo al combate <...> Así ocurrirá siempre en toda gran guerra civil”¹⁴⁴.

285. Ahora, ¿cómo puede el proletariado romper, en esa situación, el equilibrio de fuerzas?

286. Sólo puede hacerlo si después del primer gran éxito alcanzado en las ciudades logra, por una parte, que las tropas abandonen su actitud neutral y se pasen a su lado y, por otra, que la revolución se extienda al campo.¹⁴⁵

B) CORRELACIÓN INTERNACIONAL DE FUERZAS EN MAYO DE 1918

287. Otro ejemplar análisis de la correlación de fuerzas existente en Rusia, en mayo de 1918, se encuentra en el **Informe de Lenin sobre política exterior en la Sesión Conjunta de los Comités Ejecutivos Centrales de toda Rusia y el Soviet de Moscú**¹⁴⁶.

288. De este análisis se deduce la necesidad de examinar las contradicciones internas de las fuerzas enemigas para llegar a una correcta estimación de su fuerza efectiva.

289. Durante la primera guerra mundial imperialista, surgieron tales contradicciones entre las coaliciones de potencias imperialistas que la tendencia básica hacia la alianza de los imperialistas de todos los países para defender el capital permanece ahogada por estas contradicciones y redundan en beneficio de la solitaria revolución socialista.

290. “Asistimos -afirma Lenin- a una situación en que las embravecidas olas de la reacción imperialista <...> embisten contra la pequeña isla de la República Soviética Socialista, y parece que van a hundirse en cualquier instante, pero en las luchas estas olas se estrellan unas contra otras.

291. “... Las contradicciones fundamentales entre las potencias imperialistas han conducido a una lucha tan despiadada, que aún comprendiendo su falta de perspectivas, ni uno ni otro grupo está en condiciones de librarse por propia voluntad de las tenazas de hierro de esta guerra. La guerra ha puesto de relieve dos contradicciones principales, que son las que a su vez han determinado la actual situación internacional de la República Soviética Socialista. La primera de ellas es la lucha extremadamente encarnizada entre Alemania e Inglaterra, en el frente occidental. <...>

292. “La segunda de las contradicciones que determinan la situación internacional de Rusia, es la rivalidad entre el Japón y Norteamérica. El desarrollo económico de estos países en el curso de varios decenios ha acumulado gran cantidad de material inflamable, que hace inevitable un choque desesperado entre ellos por el dominio en el Océano Pacífico y su litoral. Toda la historia diplomática y económica del Extremo Oriente no deja lugar a duda de que en las condiciones del capitalismo es imposible evitar el inminente conflicto entre el Japón y Norteamérica. Esta contradicción, ahora disimulada temporalmente por la alianza del Japón y Norteamérica contra Alemania, detiene el ataque del imperialismo japonés contra Rusia, ataque que fue preparado durante un largo período, cuyo terreno fue sondeado durante mucho tiempo y que hasta cierto punto ha sido iniciado y es apoyado por las fuerzas contrarrevolucionarias. La campaña iniciada contra la República Socialista (desembarco de Vladivostok, apoyo a las bandas de Semiónov) ha sido

144. Lenin, Un nuevo ascenso (6 mayo 1906) t. 10, p.387.

145. Lenin, La primera victoria de la revolución p.435.

146. Op.cit. t.29, pp.122-124.

contenida, porque amenaza con transformar el conflicto latente entre el Japón y Norteamérica en una guerra abierta”¹⁴⁷.

293. Lenin reconoce, sin embargo, que la situación es muy inestable y que basta la menor chispa para hacer saltar ese agrupamiento de potencias si así lo exigen los sagrados derechos de la propiedad privada. Si eso ocurre, las mencionadas contradicciones ya no servirán de defensa a la naciente República Soviética.¹⁴⁸

294. Pero no sólo sostiene que hay que tener en cuenta las contradicciones que surgen entre las potencias imperialistas sino también “la situación del imperialismo internacional en relación con la clase que crece y que, tarde o temprano <...> vencerá al capitalismo en todo el mundo”.¹⁴⁹

295. Esa clase: la clase obrera de los países imperialistas si bien no logró hacer la revolución en su propio país como lo esperaba Lenin, fue la que con su comportamiento solidario determinó, en último término, que la Rusia soviética saliera vencedora en 1920 de la guerra contra las potencias más poderosas del mundo.

296. ¿Cómo se explica esto?

297. Veamos su respuesta:

298. “Naturalmente, no porque fuésemos más fuertes desde el punto de vista militar -no lo éramos-, sino porque en los países civilizados había soldados a los que ya no era posible engañar, a pesar de que se trataba de mostrarles con montones de papel que los bolcheviques eran agentes alemanes, usurpadores, traidores y terroristas. Y como resultado de eso, vemos que los soldados han regresado de Odesa como bolcheviques convencidos o declarando que ‘no combatirán contra el gobierno obrero y campesino’. La causa fundamental de nuestra victoria fue que los obreros de los países avanzados de Europa occidental comprenden y simpatizan con la clase obrera de todo el mundo tan fuertemente que, a pesar de las mentiras de la prensa burguesa, en sus ediciones de millones de ejemplares vertieron calumnias repulsivas contra los bolcheviques, a pesar de todo, los obreros se pusieron de nuestro lado, y este hecho decidió la suerte de nuestra guerra. Estaba claro para todo el mundo que si centenares de miles de soldados hubiesen combatido contra nosotros como combatieron contra Alemania, no habríamos podido sostenernos. Esto era evidente para todo el que sabe qué significa una guerra. Y sin embargo se produjo el milagro: los derrotamos, se destrozaron en querellas mutuas y su famosa Liga de las Naciones resultó parecerse a una liga de perros rabiosos, que se disputan los huesos entre sí y que no pueden ponerse de acuerdo en ningún problema; mientras tanto, los partidarios de los bolcheviques, directos e indirectos, conscientes o poco conscientes, aumentan en cada país, no ya día tras día sino hora tras horas <...>¹⁵⁰

299. Existe -dice el dirigente bolchevique- una alianza internacional “no registrada en ninguna parte ni refrendada formalmente, que desde el punto de vista del ‘derecho público’ nada representa”¹⁵¹, pero que ha permitido al primer Estado socialista del orbe defenderse de un enemigo increíblemente más poderoso y conquistar a través del mundo nuevos y nuevos adeptos.

147. Op.cit. pp.122-123.

148. Op.cit. p.123.

149. Op.cit. p.124.

150. Lenin, Discurso pronunciado en el I Congreso Constituyente de toda Rusia de Obreros Mineros (abril 1920) t.33, pp.80-81.

151. Lenin, “Informe del CC (29 marzo 1920) en IX Congreso del PC(b)R, t 33, p.34.

300. Otro elemento de la correlación internacional de fuerzas que jugó a favor de Rusia fue la política impulsada por el poder soviético en relación a la burguesía de los pequeños Estados. “Nosotros supimos ganarnos no sólo a los obreros de todas las naciones -dice Lenin-, sino también a la burguesía de los pequeños países, porque los imperialistas oprimen, no sólo a los obreros de sus propios países, sino también a la burguesía de los pequeños Estados”.¹⁵²

301. Esta situación llevó a que la burguesía internacional fracasara en asfixiar al nuevo Estado obrero y se produjera un equilibrio entre las fuerzas del imperialismo en su conjunto, por un lado, y la Rusia soviética, por el otro.

302. Se trata -aclara Lenin- de un equilibrio relativo, muy inestable y de carácter limitado, relacionado sólo con la lucha militar entre ambos bandos.

303. Sabemos perfectamente bien, por supuesto -agrega-, que la burguesía internacional es en la actualidad mucho más fuerte que nuestra República, y que sólo una singular combinación de circunstancias le impide continuar la guerra contra nosotros”.¹⁵³

304. Al analizar la **correlación militar de fuerzas** entre distintos Estados ¹⁵⁴ debemos entonces tener en cuenta que no basta considerar el poderío militar de cada uno de ellos (tropas, armamento, logística, etc.). Desde este punto de vista el poderío militar de los enemigos imperialistas era inmensamente superior al del Ejército Rojo¹⁵⁵, que debió formarse en las peores condiciones de hambre y agotamiento físico de sus efectivos y que contó sólo con sus propias fuerzas. Lo importante es saber si ese poderío militar **potencial** puede traducirse en un poderío militar **efectivo**.

305. Lo que impidió que el nuevo Estado socialista fuera aplastado por el inmensamente superior poderío militar de las potencias imperialistas fue justamente que ese poderío militar **potencial** no se pudo traducir en un poderío **efectivo** debido, por una parte, a las contradicciones existentes entre las diversas potencias agresoras que se neutralizaban mutuamente. Por otra, a las contradicciones existentes entre las burguesías de los pequeños países imperialistas. Por último, a las contradicciones entre los gobiernos burgueses de estos países y sus respectivas clases obreras que formaban la base fundamental de sus tropas.

306. Nada valen las armas sofisticadas, y el número de unidades militares altamente especializadas, si quienes manejan las armas no están dispuestos a hacer uso de ellas contra el ejército enemigo.

307. Lenin atribuye tal importancia al carácter de clase de la constitución de las tropas de las potencias imperialistas que llega a poner en duda las posibilidades de éxito militar de la República Soviética si ésta hubiera tenido que luchar con guardias blancos que, en lugar de estar apoyados por países avanzados, hubieran estado apoyados por países atrasados.

152. Op.cit. p.36.

153. Lenin, “Informe sobre la táctica del PCR” (5 jul. 1921) en el III Congreso de la Internacional Comunista, t.35, pp.381-382.

154. Esto se puede aplicar también a la correlación militar de fuerzas entre los dos bandos que se enfrentan en una guerra civil.

155. “Desde el punto de vista del simple cálculo de las fuerzas comprometidas, desde el punto de vista del cómputo militar de esas fuerzas, [...] la Entente era y sigue siendo muchísimo más poderosa que nosotros.” (Lenin, VII Congreso de toda Rusia de los Soviets, dic. 1919, t.32, p.198.)

308. “El curso de una guerra -afirma- depende de los obreros de los países avanzados hasta tal punto, que no se puede librar contra su voluntad, y, en suma, con su resistencia pasiva y semipasiva, hicieron fracasar la guerra contra nosotros...”¹⁵⁶

C) CONSIDERACIONES ACERCA DE LA FUERZA DEL PROLETARIADO EN UNA GUERRA CIVIL

309. Pasemos ahora a examinar los datos que Lenin toma en consideración para juzgar las fuerzas del proletariado en una guerra civil.

310. En primer lugar se debe valorar la cantidad de obreros que se incorporan a la lucha y su grado de conciencia de clase. Y, en segundo lugar, la simpatía que las consignas de su vanguardia despiertan entre los afiliados de base de los otros partidos que representan a sectores de obreros y campesinos pobres.¹⁵⁷

311. Lenin se refiere aquí a un concepto importante: se trata de lograr movilizar “a la mayoría de las **masas revolucionarias activas**”¹⁵⁸. No a la mayoría de la población rusa sino a aquella mayoría que, por las condiciones revolucionarias de la situación objetiva, se ha visto impulsada a participar en el terreno de la lucha política abierta, directa.

312. Y en relación a esto hace una observación que toda vanguardia revolucionaria debe tener en cuenta: “El proletariado revolucionario, por lo que se refiere a su influencia **sobre las masas** y a su capacidad de arrastrarlas a la lucha, es incompatiblemente **más fuerte** en la lucha **extra parlamentaria** que en la lucha parlamentaria. Y esto debido a que en estas últimas condiciones no se puede manifestar su **fuerza efectiva**, en cambio sí se manifiesta la fuerza de la burguesía, que es la de la riqueza y de la prensa, con las posibilidades que ello significa de engañar a los sectores más atrasados del pueblo.”¹⁵⁹

313. Detengámonos un poco en este tema que ya desarrollaba Lenin ampliamente en 1906.

314. “En Rusia la verdadera lucha no se desarrolla **en absoluto entre las fuerzas** que estén representadas en la Duma; y la representación de esas fuerzas en la misma, en el momento actual, diverge de un modo particularmente claro y radical de su ‘fuerza de combate’ relativa. El verdadero gobierno de Rusia casi no está representado en la Duma; dispone de otras ‘instituciones’; también el proletariado casi no está representado, y en cuanto al campesinado, su representación es muy escasa en proporción a su cantidad.”¹⁶⁰

315. Lenin pone dos ejemplos de lo que él llama la “disparidad artificial de la fuerza efectiva de las diferentes clases y su reflejo en el organismo representativo”. El primero se refiere a la intelectualidad liberal burguesa que “parece ser siempre ‘cien veces más fuerte de lo que es en realidad’”. El segundo se refiere a las “capas democráticas muy amplias de la pequeña burguesía”

156. Lenin, Discurso pronunciado en el Congreso de toda Rusia de los obreros del Transporte (27 mayo 1921) t.35, p.128.

157. Lenin, La revolución rusa y la guerra civil (Ira. quincena de sept. 1917) t.27, p.142. En Rusia estos partidos eran el eserista y el menchevique).

158. Ibid.

159. Op.cit. p.143.

160. Lenin, Cómo argumenta Plejánov sobre la táctica (26 de mayo 1906) t.10, p.470. El autor reconoce, sin embargo, en el mismo texto que en países desarrollados como Francia la proporción en que están representadas las clases en la cámara concuerda más o menos con su fuerza de combate relativa.

(urbana en el caso de la revolución de 1949 en Alemania, rural en el caso ruso), que desempeñaron un papel muy destacado en la lucha abierta de las masas y son insignificantes desde el punto de vista de su representación en los parlamentos.¹⁶¹

316. Luego de esta aclaración, volvamos al tema de correlación de fuerzas en la guerra civil.

317. Se puede decir que el proletariado cuenta con una correlación de fuerzas políticas favorables para lanzarse a la **insurrección**, cuando, en medio de una situación de ascenso revolucionario del movimiento de masas contra el régimen vigente, consigue el apoyo de la mayoría “políticamente activa” del proletariado¹⁶², lo que se traduce prácticamente en la conquista de la mayoría en los nuevos órganos de lucha surgidos de la revolución; cuando la mayor parte de las masas populares que han despertado a la lucha política (principalmente los sectores pequeño-burgueses) simpatiza con sus consignas y demuestra disposición a apoyarlo; cuando las tropas, como efecto de la situación antes descrita, comienzan a vacilar; cuando crecen las vacilaciones en las filas del enemigo.¹⁶³

318. Una vez dadas todas las condiciones objetivas y subjetivas para el triunfo de la insurrección, cuando la crisis ya está madura, Lenin sostiene que el “**problema militar**” se transforma en el “**problema político fundamental**.”

319. “La situación política general me inspira gran inquietud -afirma el 27 de septiembre de 1917-. El Soviet de Petrogrado y los bolcheviques han declarado una guerra al gobierno. Pero el gobierno tiene un ejército y se prepara **sistemáticamente** (Kérenski que está en el cuartel general, evidentemente busca llegar a un acuerdo -un **acuerdo práctico**- con los kornilovistas sobre el empleo de tropas para aplastar a los bolcheviques).

320. “¿Y qué estamos haciendo nosotros? Nos contentamos con tomar resoluciones. Perdemos el tiempo. Fijamos ‘fechas’. (El 20 de octubre, el Congreso de los Soviets. ¿No es ridículo postergarlo tanto? ¿No es ridículo confiar en ello?) Los bolcheviques no hacen ninguna labor sistemática para preparar sus fuerzas militares para derrocar a Kérenski.

321. “Los hechos han confirmado la exactitud de la proposición que hice en oportunidad de la Conferencia democrática: el partido **debe** poner a la orden del día la insurrección armada. Los acontecimientos nos obligan a ello. La historia ha convertido, ahora, el problema **militar** en el problema **político** fundamental. Temo que los bolcheviques olviden esto, absorbidos por los ‘problemas del día’, pequeños problemas corrientes, y ‘esperanzados’ en que ‘la ola barrerá a Kérenski’.”¹⁶⁴

322. Fue una correlación de fuerzas favorable en el terreno militar lo que permitió el triunfo de octubre del 17. Los bolcheviques no sólo lograron el apoyo de casi la mitad del ejército sino que

161. Lenin, *Apreciación del momento actual* (nov. 1908) t.15, pp.285-286.

162. Lenin, *El “izquierdismo”, enfermedad infantil del comunismo*, (mayo 1920) t.33, p.191. Hay que recordar que Lenin señala que en los países subdesarrollados la importancia política del proletariado “es infinitamente superior a su importancia numérica” (Op.cit. p. 202).

163. Ver Lenin, *Marxismo e Insurrección* (13-14 sept. 1917) t.27, pp.132-134.

164. Lenin, *Carta a I. T. Smilka, Presidente del Comité Regional del Ejército, la Armada y los Obreros de Finlandia*, t.27, p.178.

además lograron disponer de “**una aplastante superioridad de fuerzas en el momento decisivo y en los lugares decisivos**” o sea en las capitales y en los frentes de guerra cercanos al centro.”¹⁶⁵

2. CRITERIOS PARA DETERMINAR LA CORRELACIÓN DE FUERZAS

323. Sinteticemos a continuación los criterios que Lenin tiene en cuenta en relación con el problema de la **correlación de fuerzas**.

324. Primero: cuando se habla de correlación de fuerzas se subentiende que se trata siempre de una **confrontación** de fuerzas que se verifica a través de un enfrentamiento real y no antes de éste, de ahí que no pueda predecirse con anticipación sino que tenga que diagnosticarse en el momento mismo en que éste se produce.

325. Segundo: lo primero que hay que preguntarse, entonces, es: ¿cuáles son las fuerzas que se **enfrentan**? Esto parece demasiado obvio pero no lo es. Cuando se hace un diagnóstico de una correlación de fuerzas sólo se toman en cuenta los sectores que en ambos bandos están **dispuestos a movilizarse en forma activa** por el logro de sus objetivos. No se trata de una cuestión meramente numérica, de determinar quién tiene un contingente mayor de hombres o de medios técnicos. Esto explica que, a pesar de que los países imperialistas contaban con ejércitos mucho más numerosos y con medios técnicos muy superiores a los del poder soviético, se haya logrado un “equilibrio de fuerzas” en 1921. De nada servían poderosos ejércitos bien equipados si no estaban dispuestos a luchar en forma efectiva contra el Ejército Rojo. Esto explica también que en un período revolucionario la correlación electoral de fuerzas no refleje la **correlación efectiva de fuerzas** en el país. Para definir el problema del poder no se requiere contar con la mayoría numérica sino con la **mayoría activa** y con una aplastante superioridad de fuerzas, no en todo el país, sino en los lugares decisivos y en los momentos decisivos. Y es el paulatino logro del aumento de este tipo de **fuerza efectiva** lo que irá inclinándose a favor de la revolución a los sectores vacilantes, hasta entonces espectadores de los enfrentamientos en curso.

326. Tercero: al estudiar la correlación de fuerzas es fundamental tener presente el grado de cohesión o de contradicciones existentes dentro de cada uno de los sectores en pugna. No es lo mismo un enemigo cohesionado que dividido. Ya hemos visto cómo las contradicciones internas pueden llegar a paralizar el empleo militar de fuerzas inmensamente superiores. Pero esto no sólo es válido para el enemigo, es también válido para los sectores revolucionarios. La historia ha demostrado ya suficientemente cómo la división de éstos ha impedido que movimientos revolucionarios de masas de gran envergadura lleguen a triunfar o, si lo han hecho, que logren consolidar lo conquistado.

327. Cuarto: la dinámica de la revolución implica un cambio ascendente de la correlación de fuerzas en favor de las fuerzas revolucionarias. Estas parten siempre de una situación de desventaja, debido a la enorme cantidad y calidad de los instrumentos de poder con que cuenta el enemigo. Luego pasan a una situación de equilibrio de fuerzas que se caracteriza por la imposibilidad del régimen existente de contener a la revolución y, por otra parte, porque la revolución todavía no cuenta con fuerzas suficientes para aplastarlo. Por último, el desenlace de la revolución, es decir, su victoria o su derrota, depende de quien logre conquistar su superioridad: las fuerzas revolucionarias o las fuerzas contrarrevolucionarias. Si el movimiento revolucionario logra ser el más poderoso ha

165. Lenin, Las elecciones a la Asamblea Constituyente (dic. de 1919) t.32, p.251. Ver Cap. V, punto 2: El triunfo de la revolución de octubre pp. 211-222.

llegado el momento de la toma del poder, ocasión en que **la correlación militar de fuerzas** pasa a ser el factor decisivo.

328. Quinto: la situación de equilibrio de fuerzas en el contexto de un proceso de tipo insurreccional juega en contra del enemigo. Su incapacidad de atacar, de reprimir, de detener al movimiento revolucionario envalentona e impulsa a incorporarse a la lucha a sectores crecientes del pueblo. De ahí que aquél tienda a buscar una salida a la situación, que se manifieste dispuesto a tranzar, a conciliar. Con ello busca ganar tiempo, consolidar sus posiciones y atraer a los sectores más vacilantes de la población, intentando así romper a su favor el equilibrio de fuerzas que hasta entonces existía. Esos son momentos en que se somete a prueba la consecuencia revolucionaria de quienes declaran estar por la revolución.

V. TACTICA POLITICA

329. Hemos visto anteriormente que, desde el punto de vista militar, la táctica está constituida por las distintas operaciones o medidas concretas que se adoptan para llevar a cabo el plan estratégico. Hemos examinado también un concepto que es básico para determinar la táctica a seguir: el de la correlación de fuerzas. Veamos a continuación en qué consiste la táctica desde el punto de vista político.

1. TAREAS POLÍTICAS Y SITUACIÓN CONCRETA.

330. “Las tareas políticas concretas deben plantearse en una situación concreta”, expresa Lenin en 1905¹⁶⁶ polemizando contra quienes pretenden aplicar en forma estereotipada los mismos métodos a realidades muy diferentes.

331. Algunos años después insistirá en que es la situación política y social la que determina de manera directa e inmediata “las condiciones de la acción y las tareas de la acción.”¹⁶⁷

332. Lenin reconoce que lo más difícil es reaccionar rápidamente ante los virajes y cambios bruscos de la vida social. Para él, el arte de la política consiste en “la capacidad de saber tener en cuenta las tareas específicas” de cada nueva situación.¹⁶⁸

333. La respuesta política debe ser radicalmente diferente si se trata de una situación de “torbellino” revolucionario o si se trata de una situación de estancamiento, de calma, de repliegue de las fuerzas revolucionarias.¹⁶⁹

334. Partiendo de la concepción de que en la vida de los pueblos los grandes problemas “se resuelven sólo por la fuerza” y que, por lo general, son las propias clases reaccionarias “las primeras en recurrir a la violencia, a la guerra civil” colocando, de esta manera, “la bayoneta a la orden del día”¹⁷⁰ Lenin sostiene que al producirse una **situación revolucionaria** la vanguardia debe

166. Lenin, **Dos tácticas de la socialdemocracia...**, Op.cit. p.81.

167. Lenin, Algunas particularidades del desarrollo histórico del marxismo (23 dic. 1910) t.17, p.30.

168. Lenin, Informe sobre la labor del CEC de toda Rusia y del CCP en la primera sesión del CEC de toda Rusia de la VII legislatura (2 feb. 1920) t.31, p.48.

169. Lenin, La revolución y las tareas del proletariado (20 marzo 1906) t.10, pp.139-140.

170. Lenin, **Dos tácticas....**, Op.cit. p.129.

prepararse para promover las acciones más enérgicas, estudiando con seriedad las “condiciones” y “formas de dichas acciones.”¹⁷¹

335. Y como en los momentos revolucionarios la situación desemboca con insólita rapidez en una auténtica guerra civil se debe procurar por todos los medios armar al proletariado.¹⁷²

336. No se trata, sin embargo, de abandonar del todo las acciones legales. Hay que aprovechar los pequeños resquicios de legalidad que queden para ampliar la propaganda, la agitación y la organización, pero sin engañarse respecto “a la duración e importancia de estos medios”¹⁷³.

337. Cuando se trata de derrocar un régimen reaccionario represivo pasan a un primer plano los objetivos de la insurrección armada de la formación de un ejército y de un gobierno revolucionario, único camino hacia la victoria completa del pueblo sobre ese régimen.¹⁷⁴

338. En los períodos **prerrevolucionarios**, cuando existen las condiciones objetivas para una profunda crisis política y los conflictos más nimios, y aparentemente más alejados del verdadero foco de la revolución, pueden revestir la mayor importancia, como motivo inductor, como gota que colme el vaso, como punto de viraje en el estado de ánimo de las masas, la vanguardia revolucionaria debe estar muy atenta a ellos y saber aprovecharlos.¹⁷⁵

339. Aunque la burguesía de un país haya emprendido la senda contrarrevolucionaria debe aprovecharse cualquier rivalidad o cualquier lucha de las diferentes facciones de la burguesía.

340. “Recordemos que la campaña de los zemstvos ¹⁷⁶ y las peticiones de los liberales de 1904 fueron precursores de una ‘petición’ tan original y puramente proletaria como la del 9 de enero. Los bolcheviques no se oponían a utilizar la campaña de los zemstvos para las demostraciones proletarias: se oponían al propósito (de nuestros mencheviques) de circunscribir las demostraciones a las salas de sesiones de los zemstvos, a que las demostraciones de tal carácter fuesen consideradas como el tipo superior de manifestaciones y a que se planearan partiendo del designio de no asustar a los liberales. Otro ejemplo: el movimiento estudiantil. En un país que vive la época de la revolución democrático-burguesa, en las condiciones de una creciente acumulación de material inflamable, estos movimientos pueden ser fácilmente el comienzo de acontecimientos que vayan muchísimo más allá que un conflicto menudo y parcial a raíz del estado de cosas en una rama cualquiera de la administración pública. Como es natural, la socialdemocracia, al aplicar la política de clase independiente del proletariado, jamás ajustará su conducta ni a la lucha estudiantil, ni a los nuevos congresos de los zemstvos, ni al planteamiento de la cuestión por las fracciones de la burguesía, enzarzadas en luchas intestinas: nunca atribuirá importancia por separado a estos pleitos de familia, etc. Pero el partido de los socialdemócratas, como partido de clase dirigente en toda la lucha por la emancipación, está obligado a utilizar a todos y cada uno de los conflictos, atizarlos, extender su importancia, vincular con ellos su agitación en pro de las consignas revolucionarias, dar a conocer

171. Op.cit. p.26.

172. Op.cit. p.26

173. Lenin, La situación de Rusia y la táctica del Partido obrero (7 feb. 1906) t.10, p.111.

174. Lenin, Dos Tácticas..., Op.cit.p.118.

175. Lenin, Apreciación del momento actual (1 nov. 1908) t. 15.

176. Asambleas provinciales de los gobiernos rusos de esa época.

esos conflictos a las grandes masas, impulsar a estas masas a presentar en forma independiente y abierta sus propias reivindicaciones, etc.”¹⁷⁷

341. En los **períodos no revolucionarios**, llamados también **pacíficos** o de **acumulación de fuerzas** las tareas que están en el primer plano son las tareas de organización, de propaganda y de agitación, de “adiestramiento pacífico...”¹⁷⁸

342. En los períodos de explosiones y estallidos, cuando la lucha por el poder está a la orden del día casi siempre es tarde para preocuparse de los problemas de organización¹⁷⁹. Muchas revoluciones han fracasado porque, a pesar de existir las condiciones objetivas, faltó la organización y conducción subjetiva sin la cual los estallidos espontáneos y aislados de las masas convulsionadas difícilmente logran acabar con el régimen vigente. En cambio, en un período revolucionario, cualquier conflicto bien encauzado puede transformarse en el “incendio general”.¹⁸⁰

343. Pero no sólo se debe organizar a la vanguardia sino que también es necesario que se organice a la clase obrera como tal a través de los sindicatos. Esta constituye una de las tareas primordiales de la vanguardia revolucionaria en épocas de calma.

344. También adquiere importancia la participación en el terreno parlamentario.

345. Nos parece de interés para el lector que éste conozca cómo se planteaba concretamente Lenin las tareas del partido socialdemócrata ruso cuando se debatía en el seno de éste, en marzo de 1906, si la situación de ese momento era todavía una situación revolucionaria o si ya no lo era, aunque, evidentemente, sus planteamientos de entonces no puedan trasladarse mecánicamente a otras situaciones históricas.

346. “Una de dos –dice-.

347. “O reconocemos que en el momento actual ‘no hay que hablar siquiera de una verdadera revolución’ y en ese caso debemos declararlo así, franca y categóricamente, para no confundir al proletariado ni al pueblo y para no desorientarnos nosotros mismos. En ese caso debemos, necesariamente, rechazar la realización completa de la revolución democrática como tarea **inmediata** del proletariado, debemos necesariamente descartar por completo la cuestión de la insurrección y cesar toda la labor de armar y organizar los destacamentos de combate, porque jugar a la insurrección es indigno de un partido obrero. En ese caso debemos admitir que las fuerzas de la democracia revolucionaria están exhaustas y plantearnos como tarea inmediata el apoyo a unos u otros sectores de la democracia liberal, como fuerza real de oposición en un régimen constitucional. En ese caso debemos considerar la Duma del Estado como un parlamento, aunque malo, y participar no sólo en las elecciones sino también en la propia Duma. En ese caso debemos poner en primer plano la legalización del partido, la correspondiente modificación del programa del partido y la adaptación a los límites ‘legales’ de todo el trabajo o, al menos, asignar al trabajo clandestino un lugar menor y subordinado. En ese caso podemos admitir que la organización de sindicatos es la tarea primordial del partido, como lo fue la insurrección armada en el anterior período histórico. En ese caso debemos descartar también las consignas revolucionarias del movimiento campesino (por ejemplo, la confiscación de las tierras de los terratenientes), pues tales consignas son en la práctica

177. Ibid.

178. Lenin, Nuevas tareas y nuevas fuerzas (23 feb. 1905) t.8, p.225.

179. Lenin, ¿Por dónde comenzar...? (mayo 1901) t.5., p.14.

180. Lenin, La agitación política (1 feb. 1902) t.5, p.395.

consignas de la insurrección y llamar a la insurrección sin prepararse para ella en el aspecto militar, sin tener fe en ella, equivaldría a jugar vilmente a la insurrección. En ese caso, debemos dejar de hablar no sólo sobre el gobierno provisional revolucionario, sino también sobre el llamado ‘autogobierno local revolucionario’, pues la experiencia ha demostrado que las instituciones, correcta o incorrectamente denominadas con el término ‘revolucionario’, se transforman en realidad, por las fuerzas de las circunstancias, en órganos de la insurrección, en el embrión de un gobierno revolucionario.

348. “O reconocemos que en el momento actual se puede y se debe hablar de una verdadera revolución; y admitimos que las nuevas y superiores formas de lucha revolucionaria directa son inevitables o, por lo menos, las más probables. En ese caso la tarea política principal del proletariado, el nervio de toda su labor, el alma de todas sus actividades organizadas **de clase**, será **de completar la revolución democrática**. En ese caso cualquier evasiva con respecto a esta tarea sólo significará rebajar el concepto de la lucha de clase al nivel de la interpretación que le da Brentano¹⁸¹ y convertir al proletariado en apéndice de la burguesía liberal monárquica. En ese caso la tarea política más urgente y central del partido será la de preparar las fuerzas y la organización del proletariado para la insurrección armada, como forma superior de lucha alcanzada por el movimiento. En ese caso es nuestro deber estudiar con sentido crítico, a los fines prácticos más inmediatos, toda la experiencia de la insurrección de diciembre. En ese caso será necesario multiplicar los esfuerzos encaminados a organizar y armar los destacamentos de combate. En ese caso debemos prepararnos para la insurrección también por medio de operaciones de lucha de guerrillas, pues sería ridículo ‘prepararla’ sólo enrolando e inscribiendo nuevos reclutas. En este caso sería preciso considerar la guerra civil como declarada y en marcha, y todas las actividades del partido deberán quedar supeditadas al principio: ‘En guerra como en la guerra’. En ese caso la educación de los cuadros del proletariado para las acciones militares **ofensivas** será una incuestionable necesidad. En ese caso será lógico y coherente lanzar consignas revolucionarias para las masas del campesinado. Tendremos que poner en primer plano la tarea de concertar acuerdos de combate con los demócratas revolucionarios y sólo con ellos: el criterio para establecer la diferencia entre los diversos sectores de los demócratas burgueses es precisamente la cuestión de la insurrección. Con quienes están por la insurrección, el proletariado ‘golpea junto’ aunque ‘marche por separado’; a quienes están contra la insurrección los combatiremos implacablemente o bien los apartaremos de nosotros como a despreciables hipócritas y jesuitas (los kadetes). En ese caso tendremos que colocar en primer plano de nuestra agitación la crítica y la denuncia de las ilusiones constitucionalistas enfocadas desde el punto de vista de la guerra civil franca, así como también las circunstancias y condiciones que van preparando firmemente los estallidos revolucionarios espontáneos. En ese caso tendremos que considerar que la Duma no es un parlamento sino una oficina policial y rechazar toda participación en la farsa electoral por considerarla un medio de corrupción y desorganización del proletariado. En ese caso la base de la organización del partido de la clase obrera será (como lo planteó Marx en 1849) una ‘fuerte organización secreta’, que deberá tener un aparato especial para las ‘actividades públicas’ y designar sus enviados especiales a todas las sociedades e instituciones legales, desde los sindicatos obreros hasta la prensa legal.”¹⁸²

181. Economista burgués alemán (1844-1931) que propugnaba la renuncia de la lucha de clases y la posibilidad de resolver por medio de sindicatos reformistas y legislación fabril las contradicciones sociales de la sociedad capitalista, conciliando los intereses de obreros y capitalistas. (Obras Completas, tomo complementario No. 1, pp. 43-44).

182. Lenin, La revolución rusa y las tareas del proletariado (20 marzo 1906) t.10, pp.145-147.

349. Como hemos visto, el hecho de que la táctica deba adaptarse a cada situación social y política concretas hace que los revolucionarios deban cambiar su actitud frente a determinados problemas dependiendo de estas situaciones. Los más grandes defensores de la insurrección en un determinado momento pueden pasar a ser sus máximos detractores, propiciando en cambio ahora una participación parlamentaria que antes rechazaban.

350. Los más grandes impugnadores de la defensa de la patria en la guerra imperialista, una vez en el poder, pasan a ser sus mayores abogados.

351. Examinaremos aquí dos ejemplos históricos en relación a estos temas.

2. DOS EJEMPLOS HISTÓRICOS

A) LA ACTITUD DE LOS BOLCHEVIQUES FRENTE A LA DUMA

352. En pleno auge de la revolución de 1905 el zarismo se esfuerza por parar el movimiento subversivo tratando de encauzarlo por un camino legal, por la vía monárquico-constitucionalista, convocando a un parlamento con representación de los terratenientes, los capitalistas y los campesinos ricos: la llamada Duma de Bulyguin.

353. En respuesta a esta situación los bolcheviques llaman a los obreros y campesinos a boicotear activamente la Duma antipopular, concentrando toda la campaña de agitación en torno a las consignas de insurrección armada, ejército revolucionario, Gobierno Provisional revolucionario.

354. El auge del movimiento de masas arrasa en los hechos con el primer proyecto parlamentario del zarismo. En octubre se produce una huelga nacional en su contra, surgen los soviets de obreros, se producen las primeras sublevaciones en los cuarteles hasta culminar con la insurrección de Moscú, que termina por ser derrotada después de varios días de combate.

355. Nuevamente, en medio del pleno apogeo de la insurrección de diciembre el gobierno decide convocar a elecciones para otra Duma, la Duma de White, que daba una cierta representación a los campesinos y obreros, teniendo los primeros muchas más posibilidades de elegir representantes que los segundos. El zarismo buscaba con ello engañar al campesinado con la esperanza de que podría recibir la tierra que anhelaba a través de la Duma y separarlo así del proletariado revolucionario.

356. Aunque la insurrección en Moscú fue derrotada siguieron produciéndose insurreccionales parciales en distintos lugares del país. Era difícil en ese momento determinar si el descenso del movimiento revolucionario reflejaba sólo la necesidad de un respiro para volver a lanzarse al ataque o si reflejaba el fin del primer estallido revolucionario ruso.

357. Confiado en el espíritu revolucionario de las masas y teniendo en cuenta el hecho de que importantes sectores populares tenían esperanzas en poder resolver sus problemas a través del sistema parlamentario burgués, desconocido para ellos hasta ese momento. Lenin sostiene que el boicot activo sigue siendo la consigna correcta.¹⁸³

358. Esta vez las masas no responden, el boicot fracasa, pero algunos meses después el zar se ve obligado a disolver la Duma desde donde se le criticaba fuertemente. El pueblo ha tenido su primera experiencia parlamentaria: si el parlamento pone en peligro al régimen, éste lo clausura.

183. Lenin reconoce posteriormente que esta táctica fue errada. Ver: El "izquierdismo", enfermedad infantil del comunismo (27 abril 1920) t. 33, p. 140.

359. La actitud adoptada por el Partido Bolchevique frente a la convocatoria a la segunda Duma ya no es la del boicot sino la de participación en el parlamento reaccionario.

360. ¿A qué se debe este cambio de táctica?

361. La mejor respuesta la proporciona el propio Lenin cuando critica la táctica del boicot que algunos bolcheviques quieren aplicar a la convocatoria a la III Duma, que, se sabe, será una Duma extremadamente reaccionaria debido a que una nueva ley electoral asegura el dominio absoluto en ella de los terratenientes feudales y de representantes de la gran burguesía.

362. Veamos:

363. “...las condiciones que hacen aplicable el boicot hay que buscarlas sin duda en la situación objetiva del momento. Si se compara, desde este punto de vista, el otoño de 1907 con el de 1905, habrá de llegarse necesariamente a la conclusión de que no tenemos motivos para proclamar **ahora** el boicot. Tanto desde el punto de vista de la correlación entre el camino revolucionario directo y el ‘zigzag’ monárquico constitucional, como desde el punto de vista del ascenso revolucionario de las masas y de la tarea específica de luchar contra las ilusiones constitucionalistas, la situación actual difiere del modo más categórico de la de hace dos años.

364. “El viraje monárquico constitucional de la historia no era entonces más que una promesa policíaca. Ahora es un hecho [...] En este sentido, el curso de la revolución rusa ya se ha definido por completo. Al comienzo de la revolución vemos una línea de ascenso, breve, pero extraordinariamente amplia y de una rapidez vertiginosa. Tenemos después una línea de descenso extraordinariamente lenta, pero constante, que se inicia a partir de la insurrección de diciembre de 1905. Primero, un período de lucha revolucionaria directa de las masas; después, un período de giro monárquico constitucional. [...]

365. “... esto significa que defendiendo íntegramente **todo** nuestro programa y **todas** nuestras concepciones revolucionarias, debemos procurar a la vez que nuestros llamamientos directos estén en consonancia con las condiciones objetivas del momento. Al proclamar la inevitabilidad de la revolución, al preparar de un modo sistemático y constante la acumulación de material combustible de todo género, al guardar celosamente con este fin las tradiciones revolucionarias de la mejor época de nuestra revolución, al cultivarlas y depurarlas de parásitos liberales, nosotros no renunciamos al fastidioso trabajo cotidiano en el fastidioso viraje monárquico constitucional. Y eso es todo. Debemos preparar un nuevo y amplio ascenso, pero no hay ninguna razón para esgrimir a tontas y a locas la consigna del boicot.

366. “Como ya lo dijimos, el único boicot que puede tener algún sentido en los momentos actuales en Rusia es el boicot activo. Lo cual no significa una renuncia pasiva a tomar parte en las elecciones, sino ignorar las elecciones en aras de una ofensiva directa. En este sentido el boicot equivale necesariamente a un **llamamiento** a la ofensiva más enérgica y resuelta. ¿Existe en los momentos actuales ese ascenso tan amplio y general sin el cual dicho llamamiento carece de sentido? Es evidente que no.

367. “En general, y por lo que se refiere a los ‘llamamientos’, la diferencia que en este aspecto existe entre la situación actual y la del otoño de 1905 surge con particular evidencia. Entonces, como ya hemos señalado, no había habido en todo el año precedente ni un solo llamamiento que no encontrara eco entre las masas. La energía de la ofensiva de las masas se adelantaba a los llamamientos de las organizaciones. Ahora nos hallamos en un período de calma de la revolución en que **toda una serie de llamamientos** han quedado sistemáticamente **sin encontrar eco entre las masas**. Así ocurrió con el llamamiento a barrer la Duma de White (a comienzos de 1906), con el

llamamiento a la insurrección después de la disolución de la I Duma (en el verano de 1906) **y con el llamamiento a la lucha** en respuesta a la disolución de la II Duma y al golpe de estado del 3 de junio de 1907 [...] Los motines de junio de 1907 en Kiev y en la flota del Mar Negro fueron llamamientos a través de la acción. Ninguno de estos llamamientos encontró eco alguno entre las masas. Si las manifestaciones más claras y directas de la ofensiva reaccionaria contra la revolución -la disolución de las dos Dumas y el golpe de estado- no provocaron entonces un ascenso revolucionario, ¿qué razones hay para repetir inmediatamente el llamamiento, proclamando el boicot? ¿No resulta evidente que la situación objetiva es tal que la ‘proclamación’ corre el peligro de convertirse en un grito inútil? Cuando la lucha está en marcha, se extiende, crece y avanza desde todas partes, una tal ‘proclamación’ es legítima y necesaria; entonces es deber del proletariado revolucionario lanzar ese grito de guerra. Pero no es posible inventar esa lucha ni despertarla únicamente con gritos de guerra. Y cuando una serie de llamamientos combatientes ya probados por nosotros en ocasiones más directas, no han dado resultado, debemos, como es natural, buscar serias razones para ‘proclamar’ una consigna que resulta absurda cuando no existen las condiciones que hacen practicables los llamamientos combatientes.”¹⁸⁴

368. Debido a que las condiciones han cambiado, a que se trata de una situación de estancamiento, de calma en ese momento histórico concreto, “se hace necesario luchar con otros métodos por los mismos objetivos planteados en 1905”¹⁸⁵.

369. “Las tentativas de la autocracia de reestructurarse según el modelo de una monarquía burguesa, sus prolongadas negociaciones con los terratenientes y la burguesía en la III Duma, la nueva política agraria burguesa, etc., todo esto colocó a Rusia en una peculiar era de desarrollo, planteó a la clase obrera la prolongada tarea de preparar un nuevo ejército proletario -y un nuevo ejército revolucionario-, las tareas de educar y organizar las fuerzas, de utilizar la tribuna de la Duma y todas las posibilidades de una actividad semilegal.”¹⁸⁶

370. Es necesario aclarar que la participación en la Duma por la que Lenin aboga busca objetivos revolucionarios muy precisos: “a) hacer comprender al pueblo la total ineficacia de la Duma como medio para la obtención de las reivindicaciones del proletariado, de la pequeña burguesía revolucionaria y, en particular, del campesinado; b) explicar al pueblo que no es posible conquistar la libertad política por la vía parlamentaria, mientras el poder efectivo permanezca en manos del gobierno zarista, explicar que es inevitable la lucha abierta de las masas populares contra la fuerza armada del absolutismo, lucha que persigue asegurar la plena victoria: la toma del poder por las masas populares y la convocatoria de una Asamblea Constituyente sobre la base del sufragio universal, directo, igual y secreto”.

371. Hay que “**explicar a las grandes masas populares** -subraya Lenin más adelante- **la absoluta incapacidad de la III Duma de satisfacer los intereses y las reivindicaciones del pueblo y, en relación con ello, desplegar una amplia y enérgica propaganda de la idea de una Asamblea Constituyente soberana, elegida sobre la base del sufragio universal, directo, igual y secreto.**”¹⁸⁷

184. Lenin, Contra el boicot (26 jun. 1907) t. 13, pp.28-30.

185. Lenin, ¿Por qué objetivos luchar? (23 marzo 1910) t.16, p.167.

186. Ibid. (186) Lenin, La III Duma (29 oct. 1907) t.13, pp.143-144.

187. Lenin, La III Duma (29 oct. 1907) t. 13, *pp. 43-44.

B) LA ACTITUD DE LOS BOLCHEVIQUES FRENTE A LA GUERRA

372. Antes de la conquista del poder el partido bolchevique fue el partido obrero que llevó más a fondo la campaña contra la participación en la primera guerra mundial imperialista y abogó por su transformación en guerra civil revolucionaria. Lenin atacó con extrema dureza a los socialdemócratas europeos que cayeron en posiciones socialchovinistas¹⁸⁸, de defensa de su patria imperialista contra la agresión de otras potencias imperialistas. Luego de conquistado el poder Lenin se transformó en “defensista” y tuvo que librar una lucha interna muy fuerte para hacer triunfar su posición frente a una mayoría inicial políticamente adversa.

373. El máximo líder ruso reconocía que la política en favor de una guerra revolucionaria nacía de nobles sentimientos: de “las exigencias del hombre en su aspiración por lo bello, efectista y notable” pero sostenía que ella no tenía “en cuenta en absoluto la correlación objetiva de las fuerzas de clase y de los factores materiales de la situación [...] de la revolución socialista en curso.”¹⁸⁹

374. ¿Cuál era esa situación concreta que se debía tomar en cuenta?.

375. Lenin lo describe de la siguiente manera:

376. “En el momento presente, o sea, el 7 de enero de 1918, las negociaciones de paz en Brest-Litovsk han demostrado con absoluta claridad que en el gobierno alemán (que de los gobiernos de la cuádruple alianza es quien lleva la batuta) ha tomado la dirección indudablemente el partido belicista, que, en realidad, ha presentado ya un ultimátum a Rusia (de un momento a otro debemos esperar, tenemos que esperar forzosamente, su presentación oficial). Este ultimátum es como sigue: la paz a condición que devolvamos todos los territorios que hemos ocupado, en tanto que los alemanes conservan todos los territorios que ocuparon y nos imponen una indemnización (disfrazada exteriormente en forma de pago por la manutención de prisioneros), indemnización que asciende aproximadamente a tres mil millones de rublos pagaderos en varios años.

377. “El gobierno socialista de Rusia se encuentra frente a un problema cuya solución no puede ser postergada: o aceptar esta paz anexionista ahora o emprender inmediatamente una guerra revolucionaria. En realidad no hay solución intermedia posible. No puede haber ahora ningún nuevo aplazamiento, porque ya hemos hecho todo lo posible y lo imposible para prolongar deliberadamente las negociaciones”¹⁹⁰.

378. Y más adelante agrega:

379. “No cabe duda de que nuestro ejército no está en condiciones en el momento actual, y no lo estará en las próximas semanas (y probablemente en los próximos meses), de rechazar con éxito una ofensiva alemana, debido, en primer término, al enorme cansancio y agotamiento de la mayoría de los soldados, unido al increíble caos en el aprovisionamiento de víveres, en el relevo de los que están exhaustos, etc.; en segundo término, a causa del estado de completa inutilidad de la tracción animal, que inevitablemente provocaría la pérdida de toda nuestra artillería; y, por último, debido a la completa imposibilidad de defender la costa desde Riga hasta Reval, lo que brinda al enemigo la

188. “Por socialchovinismo entendemos la aceptación de la idea de defensa de la patria en la guerra imperialista actual, la justificación de la alianza de los socialistas con la burguesía y con los gobiernos de 'sus' países en esta guerra, la negativa a propugnar y apoyar las acciones revolucionarias del proletariado contra 'su' propia burguesía, etc.” (Lenin, La bancarrota de la II Internacional mayo-jun. 1915, t.22, p.338.)

189. Lenin Para la historia de una paz infortunada (21 ene.1918) t.28, p.123.

190. Op.cit. p.120.

mejor oportunidad para conquistar la parte restante de Liflandia, apoderarse a continuación de Estlandia, rodear a una gran parte de nuestras fuerzas por la retaguardia y, finalmente tomar Petrogrado.

380. “Además, no cabe la menor duda de que, en el momento presente, la mayoría campesina de nuestro ejército se pronunciaría con toda seguridad en favor de una paz anexionista y no en favor de una guerra revolucionaria inmediata, porque la reorganización socialista de nuestro ejército y la incorporación a sus filas de los destacamentos de la Guardia Roja, etc., sólo se está iniciando.

381. “Con un ejército totalmente democratizado, sería una aventura librar la guerra contra la voluntad de la mayoría de los soldados, siendo necesarios, por lo menos, largos meses para crear un ejército socialista obrero y campesino, realmente potente e ideológicamente firme.

382. “Los campesinos pobres de Rusia están en condiciones de apoyar la revolución socialista dirigida por la clase obrera, pero no pueden, en este mismo momento, inmediatamente, emprender una guerra revolucionaria seria. Sería un error fatal no tener en cuenta esta correlación objetiva de fuerzas de clase en cuanto a este problema”.¹⁹¹

383. Esta situación dentro del ejército, junto a la incertidumbre acerca del momento en que estallaría la revolución en Alemania, lleva a Lenin a abogar por la inmediata concertación de una paz por separado con ese país, aceptando las condiciones que el gobierno alemán impone como única forma de salvar la primera revolución socialista mundial.

384. Sus tesis quedaron en absoluta minoría. En su partido primó el pronunciamiento a favor de una guerra revolucionaria.

385. Acerca de este episodio escribe:

386. “El estado de cosas creado en el partido me recuerda extraordinariamente la situación que existía en el verano de 1907, cuando la inmensa mayoría de los bolcheviques era partidaria del boicot a la III Duma y yo defendía la participación en ella, junto con Dan, y fui objeto de encarnizados ataques por mi oportunismo. Objetivamente, la cuestión está planteada hoy de un modo completamente análogo: igual que entonces, la mayoría de los funcionarios del partido, movidos por los mejores impulsos revolucionarios y las mejores tradiciones del partido, se deja arrastrar por una ‘brillante’ consigna, **sin captar la nueva** situación económico-social y política, sin tener en cuenta **el cambio de las condiciones** que requiere una rápida y brusca modificación de la táctica. Y como entonces, la esencia de mi argumentación es aclarar que el marxismo exige que se tengan en cuenta las condiciones objetivas y sus cambios; que es preciso plantear la cuestión de manera concreta, en consonancia con esas condiciones; que el cambio más importante que se ha producido es la constitución de la República de los Soviets de Rusia, y la conservación de la república que ya ha iniciado la revolución socialista es muy importante para nosotros y para el **movimiento socialista internacional**; que en este momento, la consigna de una guerra revolucionaria por parte de Rusia sería una frase y una vana ostentación o, de lo contrario, equivaldría a caer en la trampa que nos tienden los imperialistas, quienes desean **arrastrarnos** a continuar la guerra **imperialista**, mientras seamos aún débiles, y de modo que la joven República de los Soviets pueda ser aplastada lo más barato posible”.¹⁹²

191. Op.cit. pp.123-124.

192. Lenin, Conclusión para las tesis sobre el problema de la inmediata concertación de una paz por separado y anexionista (11 ene.1918) t.28, pp.127-128.

387. A consecuencia de estas divergencias entre los bolcheviques no se firmó la paz con Alemania y, como Lenin temía, el ejército de ese país lanzó una ofensiva en todo el frente ruso-alemán ocupando en pocos días toda Letonia y Estonia, parte considerable de Ucrania y Dvinsk, Minsk, Pólotsk, Pskov y otras ciudades, y llegando a amenazar a Petrogrado.

388. Ante esta nueva situación Lenin logró esta vez una mayoría en el Comité Central para firmar un tratado de paz con Alemania que resultó mucho más oneroso que si se hubiera firmado antes de la ofensiva.

389. Los “comunistas de izquierda”, partidarios de la guerra revolucionaria, a pesar de que los hechos habían dado la razón a Lenin, continuaron su campaña contra la paz.

390. Refiriéndose a ellos Lenin dirige estas duras palabras:

391. “Les explicaré, estimados amigos, por qué les ocurre esta desgracia: porque ustedes dedican más esfuerzos a aprender de memoria las consignas revolucionarias que a meditarlas. Y es por eso que ponen entre comillas las palabras ‘defensa de la patria socialista’, tal vez con la intención de que adquieran un significado irónico, pero en los hechos demuestran la confusión que tienen en la cabeza. Se acostumbraron a considerar el ‘defensismo’ como algo infame y repugnante; lo han aprendido de memoria y se lo han metido en la cabeza con tal afán, que algunos de ustedes han llegado hasta el absurdo de decir que la defensa de la patria en la **época imperialista** es inadmisibles (en realidad es inadmisibles sólo en una guerra imperialista, reaccionaria, librada por la burguesía). Pero ustedes no han meditado por qué y cuándo el ‘defensismo’ es abominable.

392. “Reconocer la defensa de la patria equivale a reconocer la legitimidad y justicia de la guerra. ¿Legitimidad y justicia desde qué punto de vista? Únicamente desde el punto de vista del proletariado socialista y su lucha por la liberación; no admitimos ningún otro punto de vista. Cuando la guerra es librada por la clase explotadora, con la finalidad de consolidar su dominación como clase, tal guerra es criminal y el ‘defensismo’ en tal guerra es una infame traición al socialismo. Cuando es librada por el proletariado que ha derrotado a la burguesía en su país, y es librada con la finalidad de consolidar y desarrollar el socialismo, tal guerra es legítima y ‘santa’.

393. “Desde el 25 de octubre de 1917 somos defensistas. Lo he dicho más de una vez con toda claridad, y ustedes no se atrevieron a negarlo. Precisamente, en interés de la ‘consolidación del vínculo’ con el socialismo internacional la defensa de nuestra patria socialista es obligatoria. Quien considere con ligereza la defensa del país en el cual el proletariado ya ha triunfado, destruye el vínculo con el socialismo internacional. Cuando fuimos los representantes de la clase oprimida, no adoptamos una actitud ligera con respecto a la defensa de la patria en una guerra imperialista, sino que nos opusimos por principio a tal defensa. Convertidos ahora en representantes de la clase dominante, que ha comenzado a organizar el socialismo, exigimos de todos que adopten una actitud seria con respecto a la defensa del país. Adoptar una actitud seria con respecto a la defensa del país significa prepararse a fondo y calcular rigurosamente la correlación de fuerzas. Cuando evidentemente nuestras fuerzas son insuficientes, el mejor medio de defensa es el **repliegue hacia el interior del país** (quien vea en esto una fórmula artificial, compuesta para la ocasión, puede leer lo que escribe el viejo Clausewitz, una de las más grandes autoridades en materia militar, sobre las enseñanzas de la historia al respecto). Pero en los ‘comunistas de izquierda’ no hay el menor indicio de que comprendan el significado del problema de la correlación de fuerzas.

394. “Cuando nos oponíamos por principio al defensismo, teníamos el derecho de ridiculizar a quienes querían ‘salvar’ su patria, supuestamente en interés del socialismo. Adquirido el derecho de ser defensistas proletarios, el planteamiento del problema cambia de modo radical. Se ha convertido

en nuestro deber calcular con la mayor exactitud las diferentes fuerzas, pesar con el mayor cuidado las posibilidades de nuestro aliado (el proletariado internacional) de acudir a tiempo en nuestra ayuda. Es interés del capital destruir a su enemigo (el proletariado revolucionario) parte por parte, antes de que se unan (en los hechos, o sea, iniciando la revolución) los obreros de todos los países. Es nuestro interés hacer todo lo posible, aprovechar hasta la mínima posibilidad, para demorar la batalla decisiva hasta el momento (o **hasta después** del momento) en que los destacamentos revolucionarios se unan en un único y gran ejército internacional”¹⁹³.

395. Y dos años después, en relación a otro problema, insistía: “Aceptar el combate cuando ello es manifiestamente ventajoso para el enemigo, pero no para nosotros, es criminal; los dirigentes políticos de la clase revolucionaria son absolutamente inútiles si no saben ‘maniobrar’ o proponer ‘la conciliación y el compromiso’ a fin de rehuir el combate evidentemente desfavorable”¹⁹⁴.

3. EL CONCEPTO POLÍTICO DE TÁCTICA

396. De lo expuesto anteriormente podemos concluir que los problemas **tácticos** tienen que ver con la actividad política concreta de la vanguardia revolucionaria. Esta debe ser capaz -afirma Lenin- de “brindar respuestas absolutamente claras, **que no admitan dos interpretaciones**”, a los interrogantes concretos de la actividad política.¹⁹⁵

397. La táctica debe determinar el qué hacer específico de acuerdo a las circunstancias históricas concretas y no sólo de acuerdo a los “deseos subjetivos” de la vanguardia, porque eso significa “condenarla al fracaso”¹⁹⁶.

398. La estrategia cambia cuando cambian los enemigos estratégicos o los enemigos inmediatos¹⁹⁷; la táctica, en cambio, no presupone un cambio del enemigo inmediato en ese momento, éste puede ser el mismo durante un largo período estratégico, como lo fue la autocracia zarista durante la primera etapa de la revolución rusa, pero durante este período suelen modificarse las formas concretas en que se relacionan entre sí las fuerzas revolucionarias y las fuerzas contrarrevolucionarias. El enemigo puede pasar de una actitud de represión violenta contra las expresiones del movimiento popular, a una actitud de cierta tolerancia y seudolegalidad y democracia. Las masas pueden pasar de un estado de ánimo de efervescencia revolucionaria a un estado de descenso de su espíritu de lucha.

A) FORMAS DE ENFRENTAMIENTO Y CORRELACIÓN DE FUERZAS

399. La táctica debe adaptarse a diversas situaciones. Cada vez que surge una nueva coyuntura política ésta debe responder con formas de organización y de lucha¹⁹⁸ apropiadas a esa nueva situación.

193. Lenin, Infantilismo “de izquierda” y la mentalidad pequeño-burguesa (5 mayo 1918) t.29, pp. 85-86.

194. Lenin, **El “izquierdismo”, enfermedad infantil del comunismo** (20 mayo 1920) t.33 p.183.

195. “...¿sí o no? ¿debemos ahora, en este preciso momento, hacer tal o cual cosa...” -agrega Lenin explicitando más su pensamiento. (¡Discutan sobre táctica pero dentro de consignas claras!, sept. 1905, t.9, p. 258).

196. Lenin, VII Conferencia (de abril) de toda Rusia del POSDR(b) (abril-mayo 1917) t.25, p.181.

197. Los enemigos estratégicos son la expresión a nivel político de la contradicción fundamental; los enemigos inmediatos son la expresión a nivel político de la contradicción principal.

198. Este tema será desarrollado con mas amplitud en un próximo texto.

400. Pero la táctica no sólo tiene que considerar las diferentes formas en que se va produciendo el enfrentamiento social sino también estar atenta a la correlación de fuerzas existente en cada situación concreta, y debe ser capaz de caracterizar correctamente la situación concreta que se vive: si se trata de un período de calma o acumulación de fuerzas; de un período prerrevolucionario o de un período revolucionario; si ya la revolución está madura y ha llegado el momento de lanzarse al asalto del poder.¹⁹⁹

401. La táctica debe conseguir organizar la ofensiva más decidida cuando la correlación de fuerzas es favorable a las fuerzas revolucionarias y debe saber organizar una retirada ordenada cuando la correlación de fuerzas se vuelve desfavorable.

402. Esa fue la actitud de los bolcheviques en 1905. Mientras todo indicaba que el movimiento revolucionario iba en ascenso promovieron la más decidida ofensiva contra la autocracia zarista, llegando hasta la insurrección armada contra ese régimen caduco. Pero, cuando quedó demostrado, por la práctica, que la revolución había sido derrotada y que la correlación de fuerzas era cada vez más favorable al zarismo, ese fue el partido que realizó “el repliegue más ordenado, con menos bajas en su ‘ejército’, conservando mejor su núcleo central, con las divisiones menos graves [...], con menos desmoralización, y en mejores condiciones para reanudar la acción en la más amplia escala y del modo más acertado y enérgico”.

403. Y Lenin explica que los bolcheviques lograron esto “sólo porque desenmascararon sin piedad y expulsaron a los revolucionarios de palabra, a quienes no querían comprender que había que replegarse, que era obligatorio aprender a actuar legalmente en los parlamentos más reaccionarios y en los más reaccionarios sindicatos, cooperativas, mutualidades y otras organizaciones semejantes”.²⁰⁰

404. La larga experiencia revolucionaria de los bolcheviques les ha enseñado que es “fundamental utilizar la táctica de atacar sin piedad cuando lo permitan las condiciones objetivas, cuando la experiencia de la conciliación haya demostrado que las masas están indignadas y que el ataque será la expresión de ese cambio”. Pero también les ha enseñado que es necesario “recurrir a la táctica de esperar, a la acumulación paulatina de fuerzas, cuando las circunstancias objetivas no favorezcan un llamamiento al rechazo general e implacable”.²⁰¹

B) TÁCTICA Y ESTADO DE ÁNIMO DE LAS MASAS

405. Aquí aparece un nuevo elemento que la vanguardia debe considerar para adoptar sus decisiones tácticas: el estado de ánimo y el sentir de las masas, ya que son las masas, y no la vanguardia aislada de éstas, las que hacen la historia.

406. “No se puede pasar por encima del pueblo”, dirá Lenin en mayo de 1917. “Cuando la mayoría del pueblo no quiere tomar el poder en sus manos, porque aún no lo comprende, la minoría, por

199. Ver desarrollo de todos estos conceptos en Marta Harnecker, La revolución social (Lenin y América Latina), Capítulo I: La revolución social y sus fases.

200. Lenin, **El “izquierdismo” enfermedad infantil del comunismo** (20 mayo 1920) t.33, p.132.

201. Lenin, Informe sobre la política exterior en la Sesión Conjunta del CEC de toda Rusia y el Soviet de Moscú (14 mayo 1918) t.29, p.131.

revolucionaria e inteligente que sea, no pude imponer sus deseos a la mayoría del pueblo”²⁰², y por eso, en lugar de llamar, en ese momento, a las masas a derrocar al gobierno provisional burgués en el que todavía confiaban, la táctica del Partido bolchevique fue ayudar, a través de la propaganda y la agitación, a que el pueblo, por su propia experiencia, fuera llegando a la conclusión de la necesidad de tomar todo el poder en sus manos.

407. Ahora, si bien “el estado de ánimo de las masas” debe tenerse en cuenta para “determinar el **momento** de tal o cual acción, paso o llamamiento, etc.”, de ningún modo puede servir de base para establecer la estrategia del proletariado.²⁰³ El objetivo estratégico en ese momento es el derrocamiento del gobierno provisional, pero tácticamente no se puede movilizar todavía a las masas hacia ese objetivo estratégico. El **estado de ánimo** de las masas debe considerarse “para calcular el **‘momento’ de la acción** pero no para fijar la línea [...] de acción de la clase obrera”, afirma el dirigente bolchevique.²⁰⁴

408. Es importante subrayar que para que el pueblo entienda ciertas cosas y madure políticamente no bastan las meras palabras; es necesario que se enfrente a hechos concretos que comprueben en la práctica lo que plantea la agitación y la propaganda revolucionarias; es necesario que las masas aprendan por la propia experiencia.

409. En la actuación concreta del gobierno provisional frente a la guerra es cómo el pueblo ruso entiende que ése no es un gobierno que desee verdaderamente la paz. Su prédica demagógica contrasta con las acciones concretas que le llevan, en julio de 1917, a la reanudación de la tan odiada guerra. Son esos hechos, que concuerdan con la propaganda bolcheviques, los que determinan un cambio de actitud de las masas frente al gobierno provisional y su apoyo incondicional al partido bolchevique pocas semanas antes del triunfo de la revolución.

410. Otro ejemplo es la forma en que los bolcheviques enfrentan el problema campesino en octubre de 1917. Es su actitud la que determina el masivo apoyo del campesinado al nuevo poder soviético. Habría sido “una enorme torpeza -dice Lenin- implantar por decreto el cultivo colectivo de la tierra, ya que nos apoyaría sólo un número insignificante de campesinos esclarecidos, en tanto que la inmensa mayoría de los campesinos no tienen ese propósito. Por eso nos hemos limitado a lo que era absolutamente indispensable para el desarrollo de la revolución: no ir en ningún caso más allá del desarrollo de las masas, sino esperar a que, de la propia experiencia, de la lucha misma, surja un movimiento de avance. En Octubre nos limitamos a terminar para siempre con el enemigo secular de los campesinos, con el terrateniente feudal, el propietario de los latifundios. En esta lucha se enrolaron todos los campesinos. En esa etapa los campesinos no estaban aún divididos en proletarios, semiproletarios, campesinos pobres y burguesía. Nosotros, los socialistas, sabíamos que sin esta lucha no hay socialismo, aunque advertíamos también que no era suficiente que lo comprendiéramos nosotros, que esta comprensión debía llegar a millones de personas, y no por medio de la propaganda, sino por su propia experiencia; por ello, como el conjunto de campesinos imaginaba que la revolución se haría en base a los principios del usufructo igualitario de la tierra,

202. Lenin, Informe sobre las conclusiones de la VII Conferencia (de abril) de toda Rusia del POSDR(b) en la reunión de la organización de Petrogrado, (8 mayo 1917) t.25, p.354.

203. Lenin, A propósito de la revolución de toda la nación, (2 mayo 1907), t.12, p.391.

204. Op.cit. p.392.

declaramos abiertamente en nuestro decreto del 26 de octubre de 1917, que tomaríamos como punto de partida el mandato campesino sobre la tierra”.²⁰⁵

411. Lenin es categórico en afirmar que hay que tener en cuenta el estado de ánimo y el sentir de las masas para fijar la táctica de la vanguardia ya que “sin un estado de ánimo revolucionario en las masas y sin condiciones que favorezcan el desarrollo de ese estado de ánimo, la táctica revolucionaria no se transformará en acción”,²⁰⁶ pero rechaza también con igual énfasis aquellos planteamientos que usan el argumento del estado de ánimo de las masas para frenar los acontecimientos, para argumentar que nunca están dadas las condiciones para pasar a acciones más efectivas.

412. Esa gente, dice con ironía y desprecio, “olvida ‘oportunamente’, por supuesto, que la línea firme del partido, su inquebrantable determinación, es **también un factor** forjador de estados de ánimo, principalmente en los momentos revolucionarios más agudos. Resulta a veces muy ‘oportuno’ olvidar -agrega- que los dirigentes responsables, con sus vacilaciones y su disposición a destruir sus ídolos de ayer, originan las más indignas vacilaciones en el estado de ánimo de ciertas capas populares”.²⁰⁷

413. Por último, es importante tener en cuenta que “si no existe una organización fuerte, experimentada en la lucha en todas las circunstancias y en todos los períodos, no es posible hablar siquiera de un plan de acción sistemático, elaborado sobre base de principios firmes y aplicado con perseverancia, único plan que merece el nombre de táctica”.²⁰⁸

C) LAS CUESTIONES TÁCTICAS

414. De todo lo dicho anteriormente podemos llegar a definir lo que entendemos por táctica revolucionaria:

415. La **táctica revolucionaria** es el conjunto de orientaciones concretas que se formulan para poner en práctica la estrategia revolucionaria en cada nueva coyuntura política.

416. Son cuestiones tácticas:

417. Primero: las **formas de organización** que deben adoptar tanto la vanguardia como las masas.

418. Segundo: las **formas y métodos de lucha** a emplear.

419. Tercero: la forma concreta en que se **aprovechan las contradicciones** que surgen dentro del conglomerado de fuerzas enemigas.

420. Cuarto: las **formas de agitación y propaganda** destinadas a promover la realización de las tareas asignadas. El contenido de las consignas políticas juega aquí un papel fundamental.

421. Ahora, la vanguardia revolucionaria, para fijar su táctica debe tener en cuenta, entre otras cosas: la forma específica en que actúa el enemigo; cuál es el estado de ánimo de las masas; la

205. Lenin, VI Congreso extraordinario de toda Rusia de los Soviets (6 nov. 1918) t.29, p.461.

206. Lenin, **El “izquierdismo”, enfermedad...** (20 mayo 1920) t.33, p.168.

207. Lenin, Carta a los camaradas (17 oct. 1917) t.27, p. 322.

208. Lenin, “¿**Por dónde comenzar?**” (mayo 1901) t.5, pp. 14-15. Ver también el desarrollo de esta idea en su obra: Artículos para Rabochaia Gazeta (oct. 1899) t.4, p. 229. No cabe duda de que aquí el término táctica está empleado a la vez en el sentido de estrategia y de táctica.

correlación de fuerzas resultante de ello en cada nueva situación; la capacidad de la vanguardia para llevar a cabo determinadas tareas.

VI. EL ARTE DE LA POLITICA Y EL ESLABON DECISIVO

1. EL ESLABON DECISIVO

422. “Los acontecimientos políticos son siempre muy confusos -afirma Lenin; y agrega-: “se les puede comparar con una cadena. Para retener toda la cadena hay que asir el **eslabón fundamental**. No se puede elegir un eslabón al azar”²⁰⁹.

423. Por eso el dirigente bolchevique sostiene: “**todo el arte de un político** consiste en encontrar y asir con fuerza el eslabón que menos puede ser arrancado de sus manos, que sea el más importante en un momento determinado, **que garantice lo más posible a quien lo posea el apoderarse de toda la cadena.**”²¹⁰

424. Fue justamente esa capacidad de Lenin de determinar con acierto el eslabón decisivo en el que debían concentrarse las fuerzas de los bolcheviques durante el período del gobierno provisional, fruto de la revolución de febrero de 1917, lo que permitió el rápido triunfo de la primera revolución proletaria mundial y el reconocimiento indiscutido del liderazgo de ese partido durante los primeros meses de esa revolución.

425. “¿Cuál fue el acontecimiento central de 1917?”, se pregunta Lenin y responde: “La salida de la guerra. El pueblo entero lo exigía y esto eclipsaba todo lo demás. La Rusia revolucionaria logró salir de la guerra. Costó tremendos esfuerzos, pero se satisfizo la reivindicación principal del pueblo, y eso nos dio el triunfo por muchos años. Y el pueblo entendió, los campesinos vieron, cada soldado que regresó del frente comprendió perfectamente bien que el poder soviético era un gobierno más democrático, el que estaba más cerca de los trabajadores. Por muchas tonterías y torpezas que hayamos cometido en otras esferas, el hecho de que entendimos cuál era la tarea principal, demostró que todo era acertado”²¹¹.

426. Si bien es el **eslabón fundamental o el decisivo**, el que permite asir toda la cadena, también es cierto que “**la resistencia de una cadena se determina por la de su eslabón más débil...**”²¹²

427. “Si hace falta una cadena de hierro para sostener, digamos, un peso de cien puds, ¿qué pasaría -se pregunta Lenin- si reemplazáramos uno de sus eslabones por otro de madera?” Y responde:

428. “La cadena se rompería”.

429. “Por mucha que sea la resistencia e integridad de todos los demás eslabones de la cadena, eso no arreglará el asunto. Si se rompe el eslabón de madera, estallará toda la cadena.”²¹³

209. Lenin, “Informe político”, 27 mar.1922, IX Congreso del PC(b)R, t.36, p.270 (Las cursivas son de M.H.)

210. Lenin, **¿Qué hacer?** (feb. 1902) t.5, p.555 (Las cursivas son de M.H.)

211. Lenin, XI Congreso del PC(b)R, t.36, p. 270.

212. Este es el título de un pequeño texto escrito por Lenin el 27 de mayo de 1917, t. 26, p. 23.

213. Ibid.

430. Rusia fue ese eslabón de madera de la cadena imperialista. En ese país se había acumulado tal cantidad de contradicciones, como hemos visto anteriormente, que a pesar de ser uno de los países más atrasados de Europa, fue allí donde estalló la primera de las revoluciones proletarias engendradas por la guerra.

431. Ahora, el problema del **eslabón decisivo** puede estar relacionado con la contradicción principal de una sociedad en una etapa determinada de su desarrollo, como ocurre en el caso de la revolución rusa de febrero a octubre en que el problema de la guerra y la paz es la piedra de toque de toda esa situación, pero puede también no estarlo y referirse a contradicciones secundarias: a la vida interna del partido, o del gobierno, etc.etc.

432. Sabemos, por ejemplo, que cuando todavía no existía un partido socialdemócrata unificado en Rusia y más bien existían círculos dispersos en todo el país, Lenin se planteó como la tarea principal o el eslabón decisivo del trabajo del partido la creación de un periódico político para todo el país.²¹⁴

433. Pongamos otro ejemplo:

434. En octubre de 1921, al hacer un balance de la nueva política económica puesta en marcha en marzo de ese mismo año, Lenin constata que en lugar de producirse un intercambio de mercancías entre productos agrícolas y productos industriales, como él lo había imaginado, se había producido el fenómeno de la compra y venta por dinero,²¹⁵ y que sólo basándose en estos “principios comerciales”, podría reconstruirse la economía soviética.²¹⁶

435. Y argumentando contra quienes critican al Estado proletario por adoptar ese tipo de medidas que consideran reformistas y no revolucionarias, Lenin expresa:

436. “No basta ser revolucionario y partidario del socialismo, o comunista en general -escribí en abril de 1918 en **Las tareas inmediatas del poder soviético**-.²¹⁷ Es necesario saber encontrar en cada momento particular el eslabón preciso de la cadena al cual hay que aferrarse con todas las fuerzas para retener toda la cadena y preparar sólidamente el tránsito hacia el eslabón siguiente”. Y advierte: “El orden de los eslabones, su forma, la manera en que están encadenados, la diferencia entre unos y otros en la cadena histórica de los acontecimientos, no son tan simples ni sin sentido como los de una cadena corriente forjada por un herrero.”

437. Y agrega:

438. “En el momento actual, en el campo de las actividades de que nos ocupamos, este eslabón es la reanimación del **comercio interior**, la acertada regulación (dirección) estatal. El comercio es el ‘eslabón’ de la cadena de acontecimientos históricos, de las formas de transición de nuestra construcción socialista en 1921-1922, al cual nosotros, el poder proletario, el partido comunista dirigente **‘debemos aferrarnos con todas las fuerzas’**. Si **hoy** nos ‘aferramos’ a este eslabón con suficiente fuerza podremos con toda seguridad, en un futuro próximo, controlar **toda** la cadena. De

214. Esta temática será desarrollada ampliamente en otra parte de nuestro trabajo sobre el pensamiento de Lenin.

215. Lenin, “Discurso de clausura” (29 oct.1921) en: VII Conferencia del Partido de la Provincia de Moscú t.35, p.547.

216. Op.cit. p.551.

217. Estas palabras estaban dirigidas contra los pequeño-burgueses que encontraban prosaicas y aburridas las nuevas tareas de registro, control, disciplina laboral, etc. planteadas por Lenin como las tareas centrales una vez conseguida la paz de Brest.

otro modo no controlaremos toda la cadena, no crearemos el fundamento de las relaciones económicas y sociales socialistas.”²¹⁸

439. Pero cuatro meses después Lenin hace referencias a otro eslabón fundamental: “poner a los hombres adecuados en los lugares adecuados para que aseguren el cumplimiento de las resoluciones”.

440. ¿Quiere esto decir que el eslabón señalado anteriormente como el decisivo ha dejado de serlo?

441. De ninguna manera.

442. Estas palabras pertenecen a un Informe del CC que él presenta en el XI Congreso de su Partido, el 27 de marzo de 1922, donde analiza cómo se han cumplido las tareas señaladas. Llega a la grave conclusión de que los bolcheviques no saben dirigir la economía y afirma: “O en el próximo año probamos lo contrario, o el poder soviético no podrá existir...”²¹⁹

443. Y más adelante dice: “Ahora, lo esencial -y con esto querría resumir mi informe- no es que hemos cambiado nuestra orientación en política [...], lo esencial en la presente situación son los hombres, la acertada selección de los hombres”.²²⁰

444. Y agrega contra quienes piensan que se trata de reorganizar instituciones: “... no debemos tomar este **eslabón**, eso no es lo esencial. Lo esencial es que no tenemos a los hombres adecuados en los lugares adecuados...” A militantes que se desempeñaron magníficamente en etapas anteriores se les ha asignado tareas económicas de las que no saben nada.

445. Lenin termina diciendo: “Seleccionen a los hombres adecuados y establezcan el control práctico. Eso es lo que el pueblo apreciará.”²²¹

446. Determinar el **eslabón decisivo** o **principal** del que hay que asirse para dominar toda la cadena equivale, entonces, a determinar el **centro de gravedad** de la labor de la vanguardia de acuerdo a las condiciones peculiares de la situación analizada, es decir, a definir “la **piedra de toque**” o “**tarea principal**”²²² en cada situación política concreta, tarea sobre la que hay que concentrar el máximo de fuerzas disponibles.

447. “Vencimos -dice Lenin en febrero de 1920, después de la derrota de Denikin- porque siempre hemos determinado correctamente la tarea más inaplazable, más vital, y más candente, y hemos concentrado efectivamente en esta tarea las fuerzas de todos los trabajadores, de todo el pueblo”.²²³

448. “Nuestras victorias se debieron [...] a nuestra capacidad de explicar a las masas por qué, en un momento dado, había que empeñar todas las fuerzas primero en uno y luego en otro aspecto del trabajo soviético; a nuestra capacidad de estimular la energía, el heroísmo y el entusiasmo de las

218. Lenin, La importancia del oro ahora y después de la victoria del socialismo (5 nov. 1921) t.35, pp.555-556.

219. t. 36, p. 242.- Recordemos que anteriormente, al referirse a la NEP Lenin planteaba que la práctica decidiría si ganaba la clase obrera o los capitalistas.

220. Lenin, XI Congreso..., Op.cit. t.36 pp. 270-271.

221. Op.cit. p.272 (Las negritas son de M.H.)

222. Lenin, Reunión conjunta del CEC de toda Rusia, el Soviet de Diputados obreros y campesinos y del ejército rojo de Moscú y de los sindicatos obreros.” (4 junio 1918) t. 29, p.206.

223. Lenin, Carta a las organizaciones del PCR (entre 17 y 26 feb. 1920), t.32, p.389.

masas, y de **hasta el menor esfuerzo revolucionario en la tarea más importante del momento**”²²⁴.

449. La revolución rusa logró concentrar todas las fuerzas disponibles en los problemas principales y resolverlos, cosa que no pudieron hacer los países capitalistas, porque allí existía una separación entre el gobierno y el pueblo. “Los problemas más importantes -la guerra, la paz, los problemas diplomáticos- son resueltos por un insignificante puñado de capitalistas, que no sólo engañan a las masas, sino incluso con frecuencia al Parlamento” -dice Lenin- y agrega: “Por el contrario, en nuestro país, todo el aparato del poder estatal, toda la atención del obrero con conciencia de clase, se concentra íntegra y exclusivamente en el problema principal y cardinal, en la tarea esencial...”²²⁵

2. FLEXIBILIDAD EN LA CONDUCCIÓN POLÍTICA

450. La estrategia y la táctica forman parte de la ciencia de la dirección política revolucionaria. Para que ésta pueda ser considerada una ciencia, el marxismo exige de la vanguardia “un análisis estrictamente exacto y objetivamente verificable de las relaciones de clase y de los rasgos concretos propios de cada momento histórico...”²²⁶

451. Y, a propósito de esto Lenin recuerda cómo Marx y Engels se burlaban de los que aprendían de memoria y repetían “fórmulas” que, en el mejor de los casos “sólo pueden señalar tareas **generales**, necesariamente modificables por la situación económica y política concreta de cada **período** particular del proceso histórico”. “Nuestra doctrina no es un dogma, sino una guía para la acción”, decían los fundadores del marxismo.²²⁷

452. Y por eso, agrega: la “tarea más difícil en los virajes y cambios bruscos de la vida social es tener en cuenta las características peculiares de cada transición.”

453. “... toda la dificultad de la **política y del arte de la política**, reside en la capacidad de saber tener en cuenta las tareas específicas de cada una de estas transiciones”²²⁸ o cambios bruscos.

454. Cuatro años de revolución triunfante enseñan a los bolcheviques la necesidad de ser capaces de reorientar su trabajo de acuerdo a las necesidades planteadas por las nuevas situaciones, en la mayor parte de los casos, ajenas a su voluntad: sea por el tipo de estrategia que adopta el enemigo en su lucha contra el poder soviético, sea por la propia ignorancia de los bolcheviques en la construcción de la nueva sociedad.

455. Debido a su coherencia revolucionaria los enemigos los han catalogado de “duros como la roca” y de “inflexibles”²²⁹ pero, Lenin sostiene que de hecho los bolcheviques han aprendido un

224. Lenin, La lucha para superar la crisis del combustible (13 nov. 1919) t.32, p.119 (Las negritas son de M.H.) (224) Lenin, IX Congreso del PC(b)R (5 abril 1920) t. 33, p. 71.

225. Lenin, IX Congreso del PC(b)R (5 abril 1920) t.33, p.71.

226. Lenin, Cartas sobre la táctica (8-13 abril 1917) t.24, p.458.

227. Ibid.

227. Lenin, Informe sobre la labor de toda Rusia y del CC en la primera sesión del CEC de toda Rusia de la VII legislatura (2 feb. 1920) t.32 p.348. El autor está pensando específicamente aquí en los problemas que se le plantean a los países atrasados en la construcción del socialismo. (Las negritas son de M.H.)

229. Lenin, Ante el IV Aniversario de la Revolución de Octubre (18 oct. 21) t.35, p.491.

arte que es imprescindible para la conducción revolucionaria: es decir, “flexibilidad, habilidad para realizar cambios de táctica rápidos y repentinos si las condiciones objetivas los exigen y para elegir **otro camino**” para lograr sus “objetivos” si el que se había aprendido no era “conveniente o posible en un período determinado.”²³⁰

456. El primer “viraje histórico” que realiza el poder soviético en relación a la forma de llevar adelante la construcción del socialismo se realiza en marzo de 1918. Este viraje, que constituye la característica particular de ese determinado momento político, exige según Lenin, “una nueva orientación del poder soviético, es decir, un nuevo planteamiento de las nuevas tareas”.²³¹

457. Hasta entonces la tarea principal había sido la de aplastar la resistencia de los explotadores²³² lo que implicó una gran ofensiva contra el capital y poner el acento en la expropiación de sus medios de producción. “Mientras la resistencia de los explotadores adquiría aún la forma de guerra civil abierta”, la tarea de organizar el gobierno de Rusia, presente desde el triunfo de la revolución, **no pudo** transformarse en “la tarea **principal, central**”. Pero ese momento llegó ahora -dice Lenin-. Y para gobernar hay que ser capaz de “**organizar el trabajo de un modo práctico**”.²³³ “La tarea del día es restablecer las fuerzas productivas destruidas por la guerra y por el gobierno de la burguesía...”²³⁴

458. Pero esa tarea no puede realizarse si se continúa expropiando a los capitalistas y no se es capaz de establecer “el registro y el control en aquellas empresas, en aquellas ramas y campos de la economía” que han sido confiscados a la burguesía, sin lo cual no puede ni hablarse de la segunda condición material para implantar el socialismo: el aumento de la productividad del trabajo a escala nacional.²³⁵

459. Para “avanzar exitosamente en el **futuro**”, si se toma en cuenta “la **peculiaridad** de la situación actual” se debe interrumpir en ese momento la ofensiva.²³⁶

460. “Esto puede explicarse comparando nuestra situación en la guerra contra el capital con la situación de un ejército victorioso que se ha apoderado, digamos, de la mitad o dos tercios del territorio enemigo y se ve obligado a detenerse para reunir sus fuerzas, aumentar sus existencias de pertrechos, restablecer y reforzar las líneas de comunicación, construir nuevos depósitos, traer nuevas reservas, etc. Precisamente para conquistar el resto del territorio enemigo, es decir, para lograr la victoria completa, la interrupción de la ofensiva de un ejército victorioso, en tales condiciones, es necesaria. Quienes no han comprendido que la situación objetiva en el momento actual nos impone tal ‘interrupción’ de la ofensiva contra el capital, no ha comprendido nada de la situación política actual.

230. Op.cit. pp.491-492.

231. Lenin, Las tareas inmediatas del poder soviético (28 marzo 1918) t.28, p.449.

232. Op.cit. p.450.

233. Ibid.

234. Op.cit. p.451.

235. Op.cit. p.453.

236. Ibid.

461. Claro está que sólo puede hablarse de una ‘interrupción’ entre comillas, de la ofensiva contra el capital, es decir, sólo metafóricamente. En una guerra corriente puede darse una orden general sobre la interrupción de la ofensiva y se puede, en efecto, detener el avance. En la guerra contra el capital no es posible detener el avance y no cabe ni hablar de que renunciemos a seguir expropiando el capital. Lo que estamos debatiendo es el cambio del **centro de gravedad** de nuestra labor económica y política. Hasta ahora se destacaban en **primer plano** las medidas encaminadas a la expropiación inmediata de los expropiadores. Hoy colocamos en **primer plano** la organización del registro y el control en aquellas empresas ya expropiadas a los capitalistas y en todas las demás empresas.”²³⁷

462. Y más adelante agrega:

463. “El ataque a lo ‘guardia roja’ contra el capital ha sido eficaz y victorioso, porque hemos vencido tanto la resistencia militar del capital como su resistencia mediante el sabotaje”.

464. “¿Quiere decir esto, acaso, que el ataque a lo ‘guardia roja’ contra el capital es **siempre** apropiado, que lo es en todas las circunstancias, que no poseemos otros medios de lucha contra el capital? Sería pueril pensar de este modo. Hemos logrado la victoria con la ayuda de la caballería ligera, pero también tenemos artillería pesada. Hemos logrado la victoria con métodos de represión, pero también podremos lograr la victoria con métodos de gobierno. Debemos saber cambiar los métodos de lucha contra el enemigo cuando cambien las circunstancias. [...] no seremos tan tontos como para poner en primer lugar los métodos a lo ‘guardia roja’ en momentos en que, lo fundamental, la época de la necesidad de los ataques de los guardias rojos ha terminado (y ha terminado victoriosamente), y en que se presenta la época de que el poder estatal proletario utilice a los especialistas burgueses con el fin de remover el terreno para que no pueda desarrollarse en él ninguna burguesía.”

465. “Esta es una época peculiar, o más bien una etapa peculiar de desarrollo, y para vencer definitivamente al capital tenemos que saber adaptar las formas de nuestra lucha a las condiciones peculiares de esta etapa”.²³⁸

466. Otro ejemplo de flexibilidad política lo dio Lenin cuando, en esa misma época, debido a que el proletariado ruso no fue capaz de resolver la tarea de registro y control en los primeros meses de ardua lucha contra la resistencia contrarrevolucionaria, el poder soviético se vio obligado a acudir a los especialistas burgueses. Pero no como el dirigente bolchevique lo había imaginado en “**El Estado y la Revolución**”: sometiéndolos a la disciplina y el control proletarios, sino al modo “burgués”, pagándoles altas remuneraciones, es decir, realizando un compromiso con ellos.

467. Este paso, dice Lenin, se aparta de los principios de la Comuna de París que exige que todos los sueldos estén al nivel del salario obrero.

468. “Pero eso no es todo –agrega-. Es evidente que semejante medida no es sólo una interrupción [...] de la ofensiva contra el capital (ya que el capital no es una suma de dinero, sino determinadas relaciones sociales), sino también un **paso atrás** de nuestro poder estatal socialista, soviético, que desde el primer momento proclamó y siguió la política de reducción de los sueldos elevados hasta el nivel del obrero medio”.²³⁹

237. Op.cit. pp.453-454.

238. Op.cit. pp.455-456.

239. Op.cit. p.457.

469. “Es necesario -dirá dos años después- de unir la fidelidad absoluta a las ideas comunistas con el arte de realizar todos los compromisos prácticos necesarios, maniobras, acuerdos, zigzags, retiradas, etc...”²⁴⁰

470. La ciencia política revolucionaria, “que se basa en una apreciación objetivamente correcta de las fuerzas y tendencias de las distintas clases” sería degradada, afirma el dirigente bolchevique, si se la convirtiera “en un simple dogma libresco”.²⁴¹

471. La “política -insistirá- exige respuestas directas, tajantes, mientras que los literatos se limitan muchas veces a andar por las ramas”.²⁴²

472. Y debido a esto las “tareas políticas concretas deben plantearse siempre en una situación concreta” porque todo “es relativo, todo fluye, todo se modifica” y lo que es correcto para un país puede no serlo para otro, como lo que es correcto en una situación política determinada en un mismo país puede no serlo en otra.²⁴³

473. De ahí que Lenin concluya: “No existe la verdad abstracta, la verdad es siempre concreta”.²⁴⁴

474. Nada puede entonces reemplazar el análisis concreto de la situación concreta. De ahí que nadie que no conozca a fondo su país, sus tradiciones históricas, la dinámica del desarrollo de sus clases sociales, las formas que adopta en ese momento el enfrentamiento de clases y, por último, el estado de ánimo de la vanguardia y de las amplias masas populares, puede realizar una dirección política justa, capaz de conducir la lucha revolucionaria a la victoria.

475. En próximos trabajos analizaremos aquellos aspectos de la estrategia y la táctica revolucionarias que nos parecen de mayor relevancia como instrumentos para una dirección política leninista. ●

240. Lenin, **El “izquierdismo”: la enfermedad infantil del comunismo** (mayo 1920) t. 33, p. 202.

241. Lenin, **Nuevas tareas y nuevas fuerzas** (23 feb. 190) t.8, p.224.

242. Lenin, **La estructura social del poder** (4 marzo 1911) t.17, p.145.

243. Lenin, **Dos tácticas de la socialdemocracia...**, t.9, p.81.

244. Op.cit. p.82.